



Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Trabajo Social



**La feminización de la homosexualidad en jóvenes
homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y
Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de
Trabajo Social en Ciudad Universitaria.**

T E S I S

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

P R E S E N T A

JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ DE LEÓN

D I R E C T O R A

MTRA. CLAUDIA GARCÍA PASTRANA

Ciudad Universitaria, CDMX a 11 de marzo del 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos y dedicatoria.

Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontraras a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.

-Pablo Neruda.

Para mi abuela, por enseñarme que el amor es un acto cotidiano, sin pretensiones.

Quiero agradecer en primer lugar a mi querida UNAM, gracias por haberme alojado tan cálidamente, por las distintas oportunidades que me diste para mejorar mi formación profesional, por tus saberes y todos aquellos obsequios personales que me has brindado a lo largo de mi caminar por ti.

A mis padres por mostrarme que el compromiso es fundamental para avanzar en la vida, Héctor gracias por siempre apoyarme día a día, por querer más para mí, por permitirme volar y alegrarte por ello, conmigo. Ángeles te agradezco por ser un recordatorio constante de fuerza, de valor, por la escucha, la paciencia y la confianza que me has brindado; llevo mucho de ustedes en mí y espero honrar con mis actos día a día lo que cultivaron en mí. Matilda mi fiel compañera en mis noches de desvelo durante este trabajo y la Licenciatura, por enseñarme a mostrar mis sentimientos.

A mi asesora de Tesis, Mtra. Claudia G. Pastrana, le agradezco que haya inculcado en mí la ética necesaria para trabajar con las personas y para ellas, por su ayuda para amar cada día más la profesión, por su apoyo y palabras de aliento durante mi formación profesional y durante este trabajo, agradezco la confianza que depositó en mí para realizar este tema, por creer en mí.

A mis sinodales, al Lic. Oscar Yáñez, por su guía y respeto para este trabajo, gracias por su escucha fue gratificante coincidir con alguien que tiene interés en los mismos temas; a la Lic. Laura Martínez por el material de apoyo brindado, por guiarme en este proceso y por valorar el esfuerzo realizado en esta Tesis. A la Esp. Ariana Rodríguez con sus observaciones me permitió darle más claridad y motivarme a defender y plasmar mi postura, y a la Dra. Julia Chávez por la disposición y apoyo con estrategias para elaborar mi trabajo, por recordarme la importancia que tienen estos temas y el impacto social que traen consigo.

A los miembros de mi familia, Daniela, Ángel, Erika, Claudia, Xóchitl, Omar, Andrea, Emiliano, Leonardo, Renata, Mónica, quienes me han brindado su apoyo y protección en momentos difíciles de la vida, en especial a mi tía Hortensia, sin su

apoyo y compañía en momentos complicados lograr este trabajo no hubiera sido posible.

La familia pareciera ser algo dado pero con el paso de los años nos encontramos con personas que decidimos, y nos permiten, convertirlos en parte de nosotros, de quienes somos (espero no olvidar a alguien pues debo admitir que he sido afortunado al estar rodeado de muchas personas), aquellos que he decidido nombrar mis amigas y amigos. Yael, gracias por todo lo que hemos vivido juntos, por brindarme tu apoyo en mis más oscuros momentos, por verme como a veces me es imposible hacerlo, Gaby, gracias por estar a mi lado, qué inesperada es la vida tú eres la muestra de que el tiempo y la distancia se acortan en el momento adecuado. Andrea gracias por confiar en mí y motivarme a terminar este trabajo, por tu ayuda y confianza, Maggie eres un ser especial y lleno de amor, gracias por enseñarme a ser más suave y ayudarme a reconocer mis sentimientos; Katizu gracias por las charlas interminables, por tu ayuda para avanzar en esta vida, tu compañía y paciencia que a veces pareciera inagotable. Thalia me siento afortunado por haber coincidido en esta vida, gracias por compartir el amor por la carrera y sobre todo compartir de ti conmigo, te admiro; Monse gracias por esos anclajes a mi realidad, por compartir conmigo una de las mejores experiencias de mi vida, por estar conmigo en mis locuras sin importar lo irónicas que sean, Tania siempre has sido un ejemplo para mí me has enseñado la importancia de la paciencia y la medida.

Aún hay más... Iván te agradezco tu compañía, por brindarme un hombro para llorar cada vez que fue necesario, Rodolfo una cosa extraña todo esto, pero son las cosas inesperadas lo que nos endulzan la vida, Beto eres un ser maravilloso, gracias por las risas durante toda la carrera y esas dosis de realidad tan ácidas que me has recetado; Oscar tu ayuda durante todo este proceso fue súper gratificante, porque después de todo la amistad ha perdurado, Leo gracias por creer en mí, en que mis locuras después de todo tienen sentido, César agradezco tu apoyo y motivación para terminar la Tesis, Rau tu ayuda ha sido increíble, gracias por hacerme reír cada vez que te es posible, Adrián, tu compañía y apoyo ha sido un regalo y las risas no han faltado.

Sin querer menospreciar a nadie, ha llegado el momento de enlistarles (sino jamás terminaría pero saben lo especiales que son), gracias por su amistad en distintos niveles, por las risas que he provocado en ustedes, por tolerar mis dramas y ataques verborreicos, por compartir experiencias y momentos que siempre llevaré en el corazón: Xochipilli's Vale, Marisol, Julieta, Charlie, Coral y Leti con ustedes viví y compartí lo mejor de la carrera; compañeros(as) de carrera Vere, Nathalia, Nicole, Itzel, Naye, Leo, Hugo, Clau, Lucy, Marina, Zyanya y Brenda hicieron de la carrera una experiencia única.

A mis compañeros(as) del INEA Gema, Judith, Luis, Francisco, Camelia, Gaby, Ceci, Alejandra, Adriana, Horacio, Danae y Alberto sin su apoyo y tolerancia jamás habría terminado. A mis amigos(as) UADY Sam, Roger, Diana, Miguel gracias por darme de sí y compartir su vida y tradiciones conmigo; a mis queridos(as) amigos(as) francófonos(as) Luisa, Samuel, Paty, Lourdes, Clemente, Fredie y Rebeca sin ustedes las conjugaciones y las nasales hubiesen sido un tormento. Y a todos mis compañeras(os) de vida Sadi, Sol, Gina, Jessica, Joel, Jannet, Leticia, Diana, Alex, Pao y muchos más que seguramente andan por ahí en mis memorias.

Agradezco a los(as) profesores(as) que me enseñaron a amar más la carrera y buscar nuevas perspectivas para esta profesión tan importante, Mtra. Leticia Cano, Lic. Claudia Olmedo, Dr. Arturo Perrusquía, Mtr. Francisco Rodríguez, Mtra. Elizabeth Martínez, Mtra. Carolina Grajales, Lic. Alejandra Arellano, Mtra. Gabriela Vázquez y muchos más que estuvieron en esta travesía; a Manuel Euan, Luis Márquez y Manuel Hernández por su escucha y apoyo emocional.

A todos los participantes de mi muestra, saben quiénes son, les estaré eternamente agradecido, su aporte fue fundamental y un deleite, el compartir con ustedes, sobre ustedes y sus vidas podrá dar voz a muchas personas que por desgracia hoy en día habitan en un lugar sombrío, ocultando quienes son, con miedo y limitantes; espero haber honrado sus palabras y sus pensamientos.

Al final he decidido dejar un mensaje personal, no deseo definirlo como un agradecimiento para mí, me es irónico posicionarme como tercera persona, me hace sentir ausente cuando en realidad deseo que este trabajo perdure y trascienda. Fue un proceso complicado, he experimentado cosas que jamás pensé vivir, la tolerancia a la frustración lo fue todo durante este recorrido, un sube y baja de emociones, un reto del día a día; espero generar un aporte importante para la sociedad y la disciplina, la inspiración me ha llegado en momentos inimaginables, ha surgido en situaciones inesperadas y amargas, hasta de pequeñas pláticas de sobremesa, hoy agradezco cada una de las experiencias que la vida me ha otorgado. Deseo que como yo, algún día, todas las personas que hemos roto y nos hemos alejado de estos cánones heteronormados dados por la sociedad, puedan vivir en paz y libertad, en una sociedad que deje de lado por completo cualquier juicio respecto a la forma de vida y de amar que tenemos, confío en que el respeto triunfe y que el día de mañana las diferencias no sean una vulnerabilidad ni virtud, sólo, sea una forma de vida pues todas las personas tienen derecho de ser quien desea y de vivir amando sin dañar ni ser dañadas, después de todo "*La Vie est ailleurs*".

Índice

Introducción	6
I De la Sexualidad a las Representaciones Sociales	15
1.1. Diversidad Sexogenérica.....	15
1.2. La Homosexualidad	32
1.2.1. Desarrollo histórico de la homosexualidad.....	32
1.3. Feminización, Género e Identidad Homosexual.....	68
1.3.1. Teoría feminista.....	68
1.3.2. De la feminización un proceso social hacia la construcción de la identidad homosexual	70
1.4. Representaciones Sociales.....	87
II Metodología de la investigación.....	94
2.1. Preguntas de investigación.....	94
2.2. Objetivos.....	95
2.3. Supuesto teórico.	96
2.4. Metodología.....	97
2.5.1. Proceso de recuperación e interpretación de los resultados de investigación.....	101
III Análisis de Resultados	105
3.1. Percepción sobre feminización de la homosexualidad y el género.....	105
3.2. Reproducción de los roles de género	152
3.3. Identidad homosexual y género.....	166
3.4. Problemáticas detectadas:	190
IV. Propuesta de Intervención desde el Trabajo Social.....	193
4.1. Plan Estratégico Institucional.	196
4.1.1. Centro Universitario de Diversidad Sexual (CUDIS)	196
Lista de Referencias	201

Introducción

La homosexualidad¹ se ha convertido en un tema de interés para las Ciencias Sociales debido a los cambios que ha provocado en las sociedades contemporáneas, no es un fenómeno nuevo ni aislado ha existido a través de la historia de la humanidad, pero su visibilización en la vida pública, y con mayor fuerza, comenzó gracias a los movimientos sociales como la revolución sexual en los años setenta, los movimientos feministas de los años Ochenta y la liberación homosexual del mismo periodo buscando que esta fuera vista y aceptada lo que ha provocado que los gobiernos comenzaran a conceder una serie de derechos para garantizar la igualdad entre todas las personas; sin embargo, esto no ha garantizado una aceptación social total.

En el año 2016 el Frente Nacional por la Familia (movimiento social de índole religioso y político) ha comenzado a proclamarse en pro de lo que ellos denominan la familia natural, argumentando que “Dios creó a hombre y mujer” para reproducirse y así situar a la familia heterosexuales como la institución base de la sociedad, según datos de la Encuesta Nacional Sobre la Discriminación 2017, el 56.6% no estaría de acuerdo que alguno de sus hijos se casara con una persona del mismo sexo y el 32.3 % no le rentaría una habitación a una persona homosexual; “Cuando se analiza esta información por sexo, se aprecia que los hombres tienen en general menos apertura que las mujeres hacia los distintos grupos de diversidad” (INEGI, 2017 p. 15). Esto es un ejemplo del arraigo cultural que tiene nuestra sociedad respecto a la relación entre sexo y género como

¹ Durante todo el trabajo se utiliza homosexualidad, homosexual, hombre homosexual y gay o gays para hablar sobre los sujetos que son interés de esta investigación, esta palabra no tiene ninguna connotación discriminatoria y no es un término que indique es una patología, es una orientación sexual y diversos textos que se centran en el análisis de ella lo utilizan.

elementos de organización social, donde otro tipo de identidades atentarían contra el orden social que se cree naturalmente otorgado.

El presente trabajo de Tesis surge en este contexto donde las distintas expresiones del género, las orientaciones sexuales y las identidades de género se han diversificado, emerge de una necesidad académica de analizar las diversas aristas que existen dentro de la homosexualidad; hablar de la Feminización de la Homosexualidad es un pequeño elemento de toda esta complejidad, este trabajo busca problematizar el término *feminización* como un proceso social y cultural que se encuentra en la cotidianidad de hombres homosexuales, ya sea con personas que compartan la misma orientación sexual o no.

El término feminización se ha utilizado desde diversas disciplinas y ciencias para hablar de distintas problemáticas que viven las mujeres en diferentes contextos², pero este trabajo no habla de mujeres, sino que entiende la feminización como una representación social y busca explicar cómo es adquirida, reproducida, legitimada o rechazada por hombres homosexuales; la feminidad, su representación, interpretación y expresión no es exclusiva de las mujeres, menos en una estructura social patriarcal donde todo aquello que se aleja de la norma (la heterosexualidad y la supremacía de la masculinidad) es estigmatizado como femenino. La feminización de la homosexualidad ha estado presente durante la historia de la humanidad y aunque no es una problemática social *per se*, la percepción que esta provoque en las personas determinará su actuar con

² Trabajos como “La feminización de la agricultura en América Latina y África” de Susana Lastarria, “Feminización de la pobreza” de José María Tortosa, “la Feminización de la migración” de Tanja Bastia o “feminización y profesión docente, internalización sexista del trabajo” por Mariangeles Melero Zabal y Javier Barquín, son ejemplo de los diferentes trabajos existentes que han utilizado el término Feminización para hablar de estas experiencias de las mujeres en diversos ámbitos de la vida.

la colectividad, actuar que se encuentra entre la normalización y la exclusión de estas personas.

El siguiente trabajo está estructurado en cuatro capítulos que abonan conocimientos teóricos y metodológicos para el Trabajo Social, partiendo de un trabajo de investigación hasta llegar a una propuesta de intervención que plantea diversas acciones para incidir en la atención de diversos problemas que están relacionados con la feminización de la homosexualidad, como parte de una visión profesional integral y centrada en los sujetos.

El primer capítulo *De la sexualidad a las representaciones sociales* brinda los elementos conceptuales y teóricos necesarios para entender la complejidad de este problema social. Comienza con los diferentes elementos que componen la Diversidad Sexo-Genérica, permite a las y los lectores diferenciar entre sexualidad, género, orientación sexual, identidad de género y expresión de género, es el punto de partida para la comprensión de la postura que posee el trabajo.

Definir la homosexualidad es el siguiente apartado pues es uno de los elementos necesarios para la comprensión del tema de investigación; se agrega una descripción del desarrollo histórico de la homosexualidad que va desde la percepción de civilizaciones clásicas y prehispánicas hasta los estudios que se realizaron en el siglo pasado en la búsqueda de la despatologización de la homosexualidad y su apertura en la sociedad mediante su visibilización. El referente histórico es imprescindible debido a que es el punto de partida para la contextualización de cualquier problema social, en una sociedad globalizada donde la dinámica social es permeada por múltiples factores externos es esencial situar una problemática en un momento histórico preciso.

Conocer las maneras en la que los sujetos homosexuales viven, se comportan, se relacionan entre sí y el origen de esta, se ha convertido en temas de interés para investigadores(as) de las Ciencias Sociales y biológicas. La búsqueda de la comprensión de la homosexualidad parte históricamente de la concepción de anormalidad que se tenía respecto a la norma general, la heterosexualidad, que ha regulado las relaciones sociales, políticas y culturales. Las ciencias biológicas han buscado respuestas en cuestiones genéticas, hormonales, cromosómicas psicológicas y psiquiátricas; en el siglo pasado se desarrollaron varios estudios para intentar entender y hasta curar la homosexualidad (por ejemplo, la terapia de aversión) hasta que el 17 de mayo de 1990 la homosexualidad sale del DSM-IV como una enfermedad mental. Para realizar un estudio sobre la homosexualidad, es necesario definirla y su concepción más básica es la de una orientación sexual hacia personas del mismo sexo o como la relación sexual entre dos personas del mismo sexo.

Para Castañeda (2011) la homosexualidad no se reduce a una cuestión de conductas; envuelve a toda la persona, en toda la profundidad de su ser: se traduce en sentimientos, maneras de pensar y de ver el mundo, gustos, reflejos y actitudes que también se expresan [...] no es sólo lo que uno hace en la cama, es una vivencia total hacia dentro y hacia afuera del sujeto. Una persona puede considerarse homosexual sin haber tenido jamás una experiencia homosexual, y en este sentido, nadie nace homosexual sino que se va haciendo (p. 62).

Siguiendo con la lógica de brindarle los elementos necesarios para la comprensión de este trabajo, se conceptualiza la feminización como un elemento cultural y social que se adjudica a ciertos actores de la sociedad, para continuar con la teoría feminista de la cual se desprende la

conceptualización del género, en específico de aquello que socialmente se considera femenino. Para concluir con la identidad homosexual permite situar a los elementos culturales actuales que serán observados en el proceso de investigación.

La homosexualidad no está alejada de los roles de género (masculino y femenino) que en la sociedad mexicana están innegablemente unidos al sexo, nuestra dinámica social se caracteriza por privilegiar el dominio masculino en la vida pública dentro del orden social, donde hombre y mujer son distintos y cada uno debe cumplir expectativas sociales determinadas; la construcción de identidad y las relaciones sociales de los sujetos parte de sus genitales, dando a hombres y mujeres tareas a cumplir, manifestadas en los roles de género. Por esta razón la orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual, etc.) no está exenta de ser influenciada por dichos roles, pues su manifestación o expresión en la sociedad exige al sujeto comportarse acorde a su respectivo sexo.

Cuando una persona homosexual se concibe a sí misma como tal, puede entrar en conflicto debido a que su orientación sexual no es comprendida en el imaginario social del todo o las ideas que se tienen sobre ella pueden ser contrarias a las que el sujeto es

Al descriminalizar y despatologizar la homosexualidad se ha llegado a pensar que el homosexual y la pareja homosexual, por ser ya normales, que son iguales que los sujetos heterosexuales, y se tiende a verlos y juzgarlos según los criterios sociales de estos últimos [...] la homosexualidad –en sus prácticas y dinámicas– no es una copia fallida de un original que sería la heterosexualidad, ni tampoco sencillamente su equivalente. Al normalizarla se le ha reducido, de

hecho, a sus aspectos más simple, y es por consiguiente una distorsión (Castañeda, pág. 25).

No existe el género homosexual o un punto intermedio, los roles polarizan a hombres y mujeres independientemente de su orientación sexual, y es donde los sujetos homosexuales deben de adaptarse a lo que se ha establecido. Están presentes en la educación de los individuos desde su infancia con la socialización y sexualización mediante una serie de actividades que inciden en la construcción de identidad; niños y niñas deben de comenzar a comportarse de cierta manera, pues son preparados para la vida adulta, donde la heterosexualidad es la regla. En la adolescencia puede ocurrir una crisis de identidad por parte de los individuos homosexuales debido a que no han sido preparados o criados como homosexuales, descubrir que su orientación sexual puede ser contraria a lo que se les ha inculcado provoca esta crisis; culturalmente se ha construido una imagen de ser homosexual y cada sujeto puede aceptarla o no. El homosexual es visto en ocasiones como una imitación de una mujer, algo más cercano a lo femenino (debido a las prácticas homoeróticas donde un hombre es el penetrado y el otro quien penetra, donde el penetrado pierde su virilidad).

Los hombres homosexuales se enfrentan a un conflicto al intentar sentirse identificados con alguno de los dos géneros; la masculinidad cuenta con una serie de privilegios en la vida pública, pues sigue representando poder, orgullo y fuerza, mientras que la feminidad es su opuesto. Actualmente dentro de la comunidad homosexual existen hombres que se definen a sí mismos como goys, hombres que sienten atracción afectiva y erótica hacia otros hombres, pero en sus prácticas sexuales no existe penetración, debido a que esto significaría la pérdida de su masculinidad, aun no hay

información académica sobre ello pero existen blogs y comunidades en internet que legitima esta práctica.

El lado femenino quizás es el más destacado del homosexual, el que popularmente se conoce, se puede ver en los gustos (música, películas, programas de televisión; algunos de ellos creados gracias al mercado rosa dirigido específicamente para la población homosexual) en los cuerpos (cuerpos delgados, estilizados y en el andar de las personas), y en el lenguaje, quizás aquí es donde más se visibiliza la feminización del homosexual; pero no sólo se trae consigo lo bueno de lo femenino sino que también conservan las concepciones como la debilidad, la sumisión, la pasividad, y donde, los sustantivos como puta, zorra y perra, se convierten en una virtud pero también en una ofensa, dependiendo siempre de quien proviene. La feminidad sigue siendo una condición de vulnerabilidad dentro de las personas homosexuales, algunos llaman a estas conductas discriminatorias como homofóbicas cuando en realidad son sexistas, pues no representan una fobia hacia la homosexualidad, sino al homosexual que es femenino; estas conductas de rechazo pueden ser por parte de otros homosexuales y de personas heterosexuales deberíamos cuestionar entonces si ¿el lado femenino del homosexual es sólo imitación de una mujer?

La percepción cultural que se tiene sobre la feminización de la homosexualidad puede ser aceptada o no por los hombres homosexuales, esto impacta en las relaciones sociales y de tipo afectivo que tienen entre sí, están llenas de estereotipos, clichés, clasificaciones y estándares. La lucha social del homosexual se ha reducido a exigir derechos civiles y a hacerse ver en cada marcha del orgullo, intentando reafirmar su virtud como comunidad, aunque en la práctica sea segregaria. La colectividad del homosexual está encasillada en una eterna lucha entre lo masculino y

femenino, transitando entre ambos valores sin alguna restricción, pero la realidad es que los individuos siguen inclinándose por uno de los dos polos, se debe conocer ¿en qué medida la identidad del homosexual se construye a partir de lo femenino o lo masculino?

El apartado concluye con el supuesto teórico de la investigación; las Representaciones Sociales, teoría que será guía en la comprensión del problema, desde esta óptica es como serán analizados los resultados de la investigación debido a que contempla la relación que tienen los sujetos con el entorno social y la información que les brinda, hasta la apropiación que tienen de los mismos y así llegar a la descripción de su actitud o reproducción de estos.

El segundo capítulo desglosa la metodología de la investigación, una investigación de tipo cualitativa, método que se eligió debido a la falta de trabajos previos y que no busca crear una estadística sobre los resultados, sino ser un punto de partida para la concepción de nuevos problemas sociales. Este apartado contiene las preguntas de investigación, objetivos y descripción metodológica de la muestra, codificación de la información y la guía de entrevista que se utilizó para la recuperación de información por parte de los estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras, y de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

La población homosexual no es homogénea, pues se ve teñida no sólo de los atributos propios del género, sino que también hay factores sociales y culturales que matizan la individualidad de los homosexuales; este trabajo se centra en la población estudiantil de Ciudad Universitaria. Aunque existen grupos de homosexuales formados dentro de algunas facultades, no es interés de este trabajo conocer la opinión de estos grupos, sino de

diversos individuos homosexuales que se encuentran en la Universidad Nacional Autónoma de México.

El tercer capítulo presenta el análisis de los resultados, los primeros tres apartados recuperan la información brindada por los sujetos en las entrevistas semiestructuradas que se realizaron, estos apartados fueron establecidos en relación con cada uno de los objetivos de investigación. El tercer capítulo concluye con un Diagnóstico Social que presenta las diversas problemáticas detectadas, relacionadas con la teoría.

El cuarto y último capítulo contienen la propuesta de intervención para la solución de diversas problemáticas que están concadenadas con el tema de investigación, una propuesta desde el Trabajo Social que puede servir como futura propuesta teórico-metodológica para la disciplina en la resolución de otros problemas sociales.

Este trabajo tiene como finalidad aportar a la disciplina una serie de conocimientos que sean útiles en la satisfacción de necesidades sociales reales, partiendo de una postura ética y objetiva de la profesión, pues el cambio social demanda la creación de nuevas estrategias de intervención para los cambios sociales, culturales, políticos e ideológicos que se experimentan día con día.

I De la Sexualidad a las Representaciones Sociales

En el siguiente capítulo se muestra una serie de conceptos teóricos que permitirán comprender el problema que plantea esta tesis y desarrollando sus elementos para comprender la complejidad de este; parte del análisis de la diversidad sexogenérica, para después explicar qué es el género y sus componentes, hasta llegar al supuesto teórico de "las representaciones sociales" enfoque que permitirá interpretar los resultados obtenidos en el proceso de investigación.

1.1. Diversidad Sexogenérica.

Las investigaciones sobre la homosexualidad surgen como parte de los estudios lésbico-gay que se desprenden de los múltiples temas de interés para la teoría de género, impulsada por los movimientos feministas³ del siglo pasado. Surgen en la década de 1970 en EE.UU., recuperan a) el énfasis en el sexo y la sexualidad como categorías centrales de análisis; b) la importancia del análisis de los significados sexuales en la producción cultural y en los discursos y prácticas vinculadas al sexo; c) la consideración de los problemas sociales que tienen relación con la liberación sexual, la libertad personal, la dignidad, la igualdad y los derechos humanos de lesbianas, bisexuales, transgéneros y gays, y d) la trascendencia del análisis de la homofobia y el heterosexismo como prácticas ideológicas e

³ La mayoría de los planteamientos feministas sobre la sexualidad <<parten de la base de que el sexo es una construcción social que se articula en muchos puntos con las estructuras económicas, sociales y políticas del mundo material. El sexo no es simplemente un hecho "natural" [...] aunque la sexualidad, como toda actividad cultural humana, se basa en el cuerpo, la estructura, la fisiología y el funcionamiento del cuerpo no determinan la configuración o el significado de la sexualidad de una forma directa [...] la construcción social de la sexualidad es mucho más profunda y abarca hasta la misma forma de conceptualizar, definir, nombrar y describir el sexo en distintos tiempos y culturas; el cuerpo y sus actos se entienden según los códigos de significación dominante>> (Vance, p. 20-22 1989, citado por P. Hernández 2008)

institucionales de privilegio (Abelove, Barale y Halperin, 1993, citado por P. Hernández 2008).

El cuestionamiento es ¿qué se entiende por diversidad sexogenérica? Y ¿Por qué la homosexualidad es parte de ella? Para dar respuesta a estas preguntas se debe partir de la sexualidad humana.

La sexualidad en su sentido pragmático es el ejercicio de la actividad sexual humana de una forma natural y de intimidad física, P. Hernández (2008) menciona que puede ejercerse con fines reproductivos, como trascendencia espiritual y expresión de afecto, por placer y entretenimiento; el deseo por el sexo es una de las motivaciones básicas del comportamiento humano. El ejercicio de la sexualidad de las personas está diferenciado, no sólo por la especie, sino por la forma compleja en que está se expresa y se vive, por la serie de significados que la rodean y el cambio constante que experimenta en la sociedad. Esta distinción de la sexualidad (como parte de la vida social) permite eliminar la idea de "naturalidad" como si fuese algo dado, donde las prácticas no heterosexuales son consideradas como parte de los estudios de la sexualidad humana.

Investigaciones como las de Kinsey, Masters y Johnson resultaron fundamentales en la construcción de la ciencia sexual y la limitación de los criterios de normalidad sexual. Por ejemplo, el ciclo de respuesta sexual humana de Masters y Johnson publicado en 1976 fue construido a partir del registro de los cambios anatomofisiológicos que experimenta el cuerpo humano... el modelo caracterizado por las cuatro fases que comprenden un ciclo de excitación, meseta, orgasmo y resolución, se presenta como la parte objetiva de la subjetiva sensación de placer sexual; Kaplan

integra la fase de deseo a esta propuesta (Alcántara y Amuchástegui, 2009, p. 593-594).

La Asociación Mexicana para la Salud Sexual (AMSSAC) menciona El término "sexualidad" se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser humano. Basada en el sexo, incluye el género, identidades de sexo y género, orientación sexual, erotismo, vínculo emocional, amor, y reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos

Con la intención de describir y analizar las distintas formas en las que se expresa la sexualidad, surge el concepto de diversidad sexual que se refiere "a la condición de ser diverso, es decir al hecho de ser diferente y desigual, y sugiere una distinción respecto de la norma" Flores (2008); en un primer momento como unidad de análisis puede aportar elementos descriptivos sobre las diferencias para llegar a su comprensión, es un acercamiento de entender, aquello, que siempre ha existido pero no se había visibilizado es el reconocimiento de las otras identidades y prácticas sexuales.

Para Hernández (2008) el término "diversidad" proviene del latín *diversitas, atis* y significa: 1) variedad, desemejanza, diferencia, 2) abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas. Por su parte "sexual" proviene del latín *sexualis*, perteneciente o relativo al sexo,

que, a su vez, se desprende de sexos 1) condición orgánica masculina o femenina, de los animales y las plantas; y 2) conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo: *sexo femenino, masculino*. La diversidad sexual implica el conocimiento de las variables que encontramos en la sexualidad humana, se pueden categorizar de una manera práctica, presentándolas desde los siguientes puntos de vista:

- Biológico-reproductor o sexo biológico.
- Psicobiológico de la personalidad, o sexo psico-générico.
- Comportamiento o etología sexual (la preferencia u orientación sexual).
- Sociología sexual humana (la formación de las uniones familiares),
(pág. 28)

El uso de este concepto debe mirarse desde su contexto; en Estados Unidos (EE.UU.) los estudios lésbico-gay han sido pauta para entender la diferencia sexual pero se han posicionado en un sector “privilegiado” junto a la heterosexualidad dejando a un lado las otras sexualidades, como crítica a éste suceso surge la teoría *queer*⁴.

La teoría *queer* es un desciframiento posmodernista de la noción de identidad sexual que enlaza históricamente con el camino abierto por el feminismo, los estudios sobre la mujer o sobre género; rechaza toda clasificación sexual, destruye las identidades gay, lésbica, transexual, travesti, e incluso la hetero, para englobarla en un

⁴ *Queer* es un término inglés que significa “raro, curioso, extraño”. La teoría *queer* no surge como un saber elaborado o académico. Aparece a finales de los años 80 vinculada a un movimiento social contestatario, supone una forma de autodenominación que procede principalmente de lesbianas negras y chicanas del sur de California que se revelan con una especie de identidad gay que se había instaurado con fuerza en los Estados Unidos: el gay blanco, varón, de clase media-alta, con un estilo de vida vinculado a la moda y el consumo (Saéz, p.11 2004, citado por Flores 2008)

totalizador mundo raro, subversivo y transgresor, que promueve un cambio social y colectivo desde muy diferentes instancias en contra de toda condena. Ser *queer* no significa combatir por un derecho a la intimidad, sino por libertad pública de ser quien eres, cada día, en contra de la opresión. (Méridaa. p. 13-14 2002, citado por Fonseca y Quintero, 2009).

Este enfoque teórico sigue en proceso de construcción y como comenta Rafael Mérida además de ser una propuesta teórica también tiene que ver con la subjetividad del *ser*, el término *queer* ha sido apropiado por algunas personas para autodefinirse respecto a sus prácticas y forma de vida erótico-afectiva; Abrosy (2012) menciona que lo “*queer* tiene como finalidad romper con los esquemas de desigualdad, discriminación y opresión, que caracterizan a las minorías en las sociedades” (p. 281). Algunos autores mencionan que el enfoque teórico desde donde se analizan los matices de la sexualidad depende del contexto cultural y social y en el que se sitúan.

Hernández (2004) menciona que la diversidad sexual en el contexto local debe hacer referencia a las sexualidades disidentes de la sociedad mexicana, ya sea que se expresen a través de las acciones sociales y políticas de los sujetos sexuales politizados, o bien a través del ejercicio cotidiano de los sujetos sexuales no politizados. En el primer caso es preciso tomar en cuenta el discurso social y político de las minorías eróticas y su lucha por el reconocimiento de aquellas sexualidades disidentes que tienen o empiezan a tener un sustento social y político; es decir las que cuentan con una base en los movimientos sociales y que están en discusión en el contexto de los derechos civiles y los derechos humanos. En el segundo caso es necesario examinar la manera en la que los significados sexuales se

concretan en la vida cotidiana de las personas que no participan en movimientos políticos, y la forma en la que sus identidades y prácticas sexuales se ven afectadas por los grupos, las instituciones y los ámbitos socioculturales específicos en los que se desarrollan. (p. 28)

Como se observa, el término diversidad sexual incluye la pluralidad de las expresiones sexuales humanas, pero también ha servido como un distintivo de los sectores de la población que se encuentra dentro de las minorías de la sexualidad: los grupos de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Transgeneros, Travestis e Intersexuales (LGBTTI), en su lucha política y social han apropiado el término como parte de su discurso que logra crear cierto grado de identificación entre ellos y busca generar visibilidad colectiva; desde la academia ha surgido una crítica respecto al empleo del término con este fin, Núñez (2011) menciona que su uso se ha convertido en un *eufemismo* para no utilizar una serie de adjetivos que puedan ser discriminatorios, una forma políticamente correcta de nombrar lo diferente y su uso como un término *sombrilla*, respecto a esto menciona:

El problema con este uso "sombrilla" es que introduce una misma visión ideológica y política, homogeneizando a personas y grupos con intereses, experiencias de vida, necesidades y posiciones sociales, simbólicas y políticas, diversas. Ciertamente hay elementos comunes que pueden servir para agrupar a individuos o prácticas sexuales bajo este término, el más importante es su posición heterodoxa en el campo sexual, esto es, su disidencia frente a las ideologías sexuales y de género dominantes [...] tanto por el uso como eufemismo como para la no visibilización de las particularidades, la agrupación puede convertirse en un espacio normalizado donde sea imposible reconocerse en la diversidad de

posiciones de poder. El término *Diversidad Sexual* así usado puede servir para subordinar u ocultar precisamente a quienes resulten más inquietantes para la moral pública; los y las llamadas transgéneros, intersexuales y transexuales, al punto de no reconocerse a sí mismos (Núñez, 2011, p.37).

Referirse a la población no heterosexual como los únicos integrantes de la diversidad sexual perpetua el estigma negativo que existe sobre las sexualidades periféricas, demostrando, que la heterosexualidad sigue siendo la norma moral y socialmente aceptada legitimando así su superioridad. Esto no es algo dado por sí mismo, sino que se sostiene por un sistema de valores culturales que devienen de una herencia histórica; delimitar la diversidad sexual a grupos sociales específicos, de una generalidad, es una contradicción debido a que "sólo puede ser usado para caracterizar a una totalidad de unidades... no a un par del todo. Todos son personas y todas tienen una sexualidad diferente, son miembros de una totalidad que es diversa: las personas" (Núñez, 2011, p. 38).

Para fines de este trabajo, la diversidad sexual será entendida como todas las expresiones de la sexualidad humana, sin jerarquizar una sobre otra; pero se realizara una diferenciación entre ellas, pues no son simples ni lineales, transitan entre ellas, se componen y construyen de manera diferente y están acompañadas de diversos elementos complejos como a continuación se menciona:

Para Careaga (2004) Aproximarnos a la diversidad sexual necesariamente nos hace revisar el concepto que tenemos como sexualidad. Es decir, dejar claro que concebimos a la sexualidad como un producto social que se refiere a los aspectos erótico-amorosos de nuestras vivencias, y que se sitúan mucho más allá de la

genitalidad. La diversidad sexual puede considerarse que abarca tres dimensiones para su análisis y definición: la orientación sexual, de acuerdo con la dirección erótico-afectiva del objeto amoroso; la identidad sexual, de acuerdo a la definición sexual que adopta la persona; y la expresión sexual, de acuerdo con las preferencias y comportamientos sexuales que adopta la persona. Estas dimensiones, sin embargo, no son lineales, se superponen e interactúan de manera cambiante a través del tiempo en las diferentes etapas de la vida. (p. 16)

Esto explica porque desde la visión académica, la diversidad sexual se centra en el análisis de producción y reproducción social de significados culturales sobre las distintas identidades y prácticas sexuales que se insertan en los diferentes ciclos de vida, la niñez, juventud, adultez y adultez mayor; y en los diferentes ámbitos de la vida social, privada y pública individual, familia, en grupos y redes sociales, religión, trabajo, arte y medios de comunicación. Estos esfuerzos que se realizan desde la óptica de la investigación social, según P. Hernández (2008), aspiran a descifrar los significados culturales inscritos en los discursos, en las prácticas de la sexualidad y del sexo, tomando en cuenta los contextos sociales y culturales en los que se manifiestan.

Este trabajo se sitúa en el análisis de la homosexualidad desde una perspectiva de género, contemplando la relación entre cultura y sociedad de jóvenes homosexuales universitarios; esta pluralidad de elementos permite mirar el problema desde los sujetos pero dentro de la compleja estructura social y cultural en la que se insertan; para ello es necesario conocer otros elementos que son parte de la diversidad sexual.

El primer concepto relacionado con la diversidad sexual es el “sexo”, radica en las diferencias existentes entre hombres y mujeres, en sus características fisiológicas, genéticas, hormonales y anatómicas (machos y hembras). El sexo se ha convertido en la base de la organización social pues desde el nacimiento, ser biológicamente hombre o mujer, la sociedad ya está preparada para formar la vida de las personas otorgando atributos y expectativas sobre estas, encasillándolas en roles específicos y estandarizados que están encaminados hacia el cumplimiento del deber ser, viviendo en una sociedad regida por los genitales, una sociedad que reproduce conductas desde las características biológica de las personas.

La idea de que sólo existen dos sexos se ha ido modificando, pues existen excepciones biológicas arbitrarias a los designios sociales. Las personas intersexuales han roto con el paradigma binario del sexo⁵, pues no encajan en alguno de los dos sexos, nacen con características sexuales cromosómicas, gonadales, genitales u hormonales o de caracteres sexuales que no coinciden con las categorías binarias de hembras o macho humano.

Aunque la intersexualidad es una condición dada biológicamente, Núñez (2011) explica que el binarismo sexual está demasiado arraigado en nuestra sociedad que ha logrado, desde la medicina, hacer ajustes a estas anomalías o lo que pareciera una equivocación de la naturaleza; la cirugía pediátrica interviene para hacer tangibles los dogmas sexuales de la sociedad occidental pues con el uso del bisturí se crean hombres o mujeres que biológicamente no lo eran, con la finalidad colectiva e

⁵ La crítica hacia la visión binaria del sexo, el género y la sexualidad es un aporte que retoma la teoría *queer* del feminismo; respecto al Binarismo sexual; Núñez (2011) nos dice que “es la ideología y práctica de construir dos sexos de los cuerpos humanos, se encuentran ligadas a ideologías centrales del patriarcado con una visión reproductiva de la sexualidad y si heterosexismo (p. 43).

individual de hacer que la persona intersexual pueda llevar una vida “normal” dentro de los cánones sociales previamente establecidos, el problema con este tipo de procedimientos es que se realizan a expensas de las personas intersexuales, pues generalmente su condición biológica es descubierta a temprana edad o durante la adolescencia y son los padres quienes deciden sobre el cuerpo de los(as) individuos(as).

La elección sobre su cuerpo de las personas intersexuales tiene que ver con la identidad sexo-biológica que todas las personas tienen, esta identidad se refiere a con qué sexo las personas se identifican independientemente de cualquier preferencia sexual o identidad de género.

Dentro de esta categoría de identidad sexual⁶ además de los(as) intersexuales se encuentran también las personas transexuales que son “aquellos varones y mujeres en el ámbito cromosómico, genital y gonadal que sufren una disonancia entre su cuerpo y su sentido de identidad sexual” (Núñez, 2011, p. 47). La transexualidad es una condición humana de la sexualidad que pocas personas entienden, se tiene el prejuicio de que la transexualidad es un trastorno mental.

Barrios y García (2008) explican que la persona TSX (transexual) no elige su discordancia sexogenérica (como nadie escoge su identidad de género), tiene pleno derecho al reconocimiento de su identidad y a la expresión social de dicha condición... Por lo tanto, resulta más que explicable, totalmente comprensible, que la persona transexual busque afanosamente la plena concordancia entre su identidad de género y su sexo... Algunas personas transexuales

⁶ Algunos autores asocian la identidad sexual con la orientación sexual, utilizando este término como sinónimo de diversidad sexual, en este párrafo se retoma la visión de Núñez Noriega, que no da una definición precisa pero hace alusión a que tiene que ver con “a qué sexo se sienten pertenecer las personas” (Núñez, p. 47, 2011)

desarrollan habilidades para vivir con relativa tranquilidad y eficiencia sin tener que someterse a todos los procesos de la llamada reasignación integral para la concordancia sexogenérica (p.17).

Como se explica las personas transexuales no necesariamente requieren someterse a alguna intervención para obtener su concordancia sexogenérica; las personas transexuales son de las sexualidades disidentes que suelen ser más afectadas por los estándares binarios de la sexualidad, pues sus problemáticas van desde la identidad jurídica (poseer un nombre de forma legal) hasta el acceso a los servicios de salud; la transversalidad del género y el sexo maximiza su vulnerabilidad social.

Como se ha mencionado, el sexo se ha tomado como punto de partida para varios atributos sociales que se ligan al sexo y estos son conocidos como "el género", siendo la siguiente categoría relacionada con la diversidad sexual.

Para Marcela Lagarde (1996) Todas las culturas elaboraran cosmovisiones sobre los géneros. Cada sociedad, cada pueblo, cada grupo y todas las personas tienen una particular concepción de género, basada en la de su propia cultura. Su fuerza radica en que es parte de su visión del mundo, de su historia, de sus tradiciones nacionales, populares, comunitarias, generacionales y familiares... y la incorporan además a la identidad cultural y étnica. Por eso además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género es meramente etnocentrista... y hay quienes creen que es universal; pues es parte estructurante y contenido de la autoidentidad de cada individuo. (p. 14)

El género es una construcción social heredada históricamente y cada una de las sociedades adjudica valores específicos respecto a lo masculino y lo femenino, partiendo del sexo de las personas aquí es donde la relación entre lo biológico y lo social se unen para así establecer un orden social y de comportamiento respecto a lo que las personas deben ser; esta relación ha permeado en la concepción donde el género y sus conductas son cuestiones naturales y es donde las sexualidades disidentes han encontrado su mayor freno.

Lagarde (1996) retoma la definición de género de Seyla Benhabib donde explica que es la construcción diferencial de los seres humanos de dos tipos: femeninos y masculinos; es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos, es un proceso histórico y social no un hecho natural, parte de la diferencia sexual, que por sí misma es un proceso histórico y social pues la sexualidad está construida culturalmente.

El género debe ser analizado dentro de los problemas sociales que implica la diversidad sexual debido a que las personas, independientemente de sus preferencias sexuales, se ven involucrados en estos estereotipos. Al igual que la visión social del binarismo sexual, existe la ideología binaria del género, donde sólo existe lo masculino y lo femenino, es en esta dicotomía donde "el hombre femenino o la mujer masculina... no pueden ser aprendidas con esta conceptualización binaria e integrista, al grado que su identificación como hombres y mujeres se pone entredicho" (Núñez, p. 49).

Este trabajo, plantea el análisis de la feminización dentro de los hombres homosexuales, un proceso que no se ha visibilizado o llamado como tal, que no se ha visibilizado desde los estudios de género, que no se ha dimensionado dentro del orden social; el desconocimiento de este

fenómeno que viven los hombres homosexuales ha provocado mayores problemas sociales en diversos espacios de la vida pública y privada de los sujetos.

Núñez (2011) explica que el problema radica en que el binarismo de género además integra al androcentrismo, la ideología y práctica cotidiana de jerarquizar a las personas, los objetos y los seres del mundo según sus connotaciones de género y de colocar como superior a lo masculino y a los varones. La otra cara del androcentrismo es la misoginia, el desprecio a lo considerado culturalmente femenino y a las mujeres y también a los hombres que no cumplen con el ideal social de masculinidad... El hombre afeminado pareciera renunciar al poder derivado de su potencial masculinidad en la sociedad y recordarnos que ésta, la identidad masculina, es aprendida socialmente lo cual resulta inaceptable desde el sistema patriarcal...resultan amenazantes, por eso algunos consideran que hay que someterlos, violentarles, castigarlos, darles una lección ejemplar... tanto el hombre femenino como la mujer masculina ponen entre dicho el carácter supuestamente natural de los géneros... involucra una concepción adicional: la supuesta complementariedad en el plano psicológico, doméstico y social que garantiza la reproducción social. (p. 51)

Es importante analizar cómo es que los sujetos experimentan las construcciones sociales sobre el género desde la individualidad, la teoría *queer* ha aportado a los estudios de género dos distinciones sobre ello.

La primera es la *expresión del género* la que se define como “la noción de aquello que constituyen las normas masculinas o femeninas correctas... Las posturas, la forma de vestir, los gestos, las pautas de lenguaje, el

comportamiento y las interacciones sociales, la independencia económica de las mujeres y la ausencia de una pareja del sexo opuesto, son todos rasgos que pueden alterar las expectativas de género" (Comisión Internacional de Juristas, Orientación Sexual e Identidad de Género y Derecho Internacional de los Derechos Humanos p. 23 2009, citado por Comisión Interamericana de Derechos Humanos "CIDH" 2012). Un ejemplo de ellos son las personas travestis o las *Drag Queens*, hombres que independientemente de su sexo, orientación sexual e incluso identidad de género, se visten con elementos del género femenino o masculino, permanente o transitoriamente; también existen las personas andróginas quienes debido a sus características físicas y estéticas pueden utilizar elementos masculinos y/o femeninos.

La segunda es la *identidad de género*, que no sólo es expresar y asumir roles, si no que implica el sentir, el percibir y la identificación que las personas tienen con un determinado género, D'elio, Sotelo, Santamaría y Recchi (2016), esta identidad de género puede coincidir o no con el sexo biológico que posee el individuo al momento de su nacimiento. Todas las personas poseen esta identidad, es parte del concepto de auto reafirmación y conocimiento que se tiene de sí mismo.

Para la conformación de la identidad, sea masculina o femenina, están presentes, estrategias de poder, elementos simbólicos, psicológicos, sociales, culturales, entre otros. Por lo que la genética no es la única que contribuye en la configuración de identidad personal; las personas construyen su identidad de género, masculina o femenina, luego de un largo proceso, donde el medio familiar y social tiene sus impactaciones. (Ambrosy, 2012, p.274)

Existen personas que *sienten* que su sexo no corresponde con el género con el cual han vivido y deciden realizar un cambio, estas personas son los(as) transgénero, hombres y mujeres que deciden reconstruir su identidad de género asignado por el cual realmente sienten pertenecer. A diferencia de las personas transexuales, la persona transgénero no siente inconformidad entre su identidad de género y su sexo, así que pueden o no someterse a transformaciones quirúrgicas de reasignación de sexo o tratamientos hormonales.

Uno de los problemas ante los que se enfrenta la diversidad sexual y su análisis es a no distinguir estas diferencias entre el sexo, identidad sexual, género, identidad y expresión de género que posee cada persona, pues en ocasiones se tiende a generalizar o prejuzgar conductas y estas se ligan a orientaciones sexuales específicas.

La última categoría que se definirá en este apartado será la de orientación sexo-erótica-afectiva y esta "se refiere específicamente a la atracción sexual, erótica, emocional o amorosa que sienten las personas hacia otras tomando como referencia su género o también su identidad de género... el objeto de atracción está dado en términos de género y no de sexo biológico" (D'elio, Sotelo, Santamaría y Recchi, p. 17 2016). Las orientaciones sexuales que tienen las personas son las siguientes:

Heterosexualidad.

Son las personas que sienten atracción emocional y erótica hacia personas de un género diferente al propio, como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. La heterosexualidad se ha convertido en la norma social aceptada, la generalidad de la orientación sexual y es a partir de ella que las otras orientaciones son aceptadas o no.

Homosexualidad

Son las personas que sienten atracción emocional, afectiva y erótica hacia personas del mismo género. Los movimientos sociales han provocado que se realice una diferenciación entre los homosexuales hombres (gays) y mujeres (lesbianas).

Bisexualidad

Personas que tienen atracción emocional, afectiva y erótica hacia personas de su mismo género y de un género distinto al propio. Las personas bisexuales generalmente sufren de discriminación debido a que desde el pensamiento hegemónico de la sexualidad son sujetos que no se han definido entre la heterosexualidad o la homosexualidad (hombres gays o mujeres lesbianas). La bisexualidad no es un problema de identidad o mera confusión, es una orientación sexual tan legítima como las otras. La bisexualidad es un adjetivo de transición hacia la salida del closet de algunas personas homosexuales o antes de definirse completamente como tal, prefieren identificarse como bisexuales pues el juicio social puede ser menor. Por estos factores la bisexualidad es de las orientaciones sexuales más juzgadas.

Asexualidad

Orientación sexual de una persona que no siente atracción erótica hacia otras personas. Puede relacionarse afectiva y románticamente. No implica necesariamente no tener libido, o no practicar sexo, o no poder sentir excitación (CONAPRED, 2016, p.13)

Para clarificar de forma gráfica se presenta el siguiente mapa conceptual (Figura 1), el que muestra la relación entre los conceptos antes descritos, partiendo de la diversidad sexo-genérica. Donde a partir de las categorías de sexo, género y orientación sexo-erótica-afectiva se relacionan tanto la identidad sexual, la identidad de género y la expresión de género.

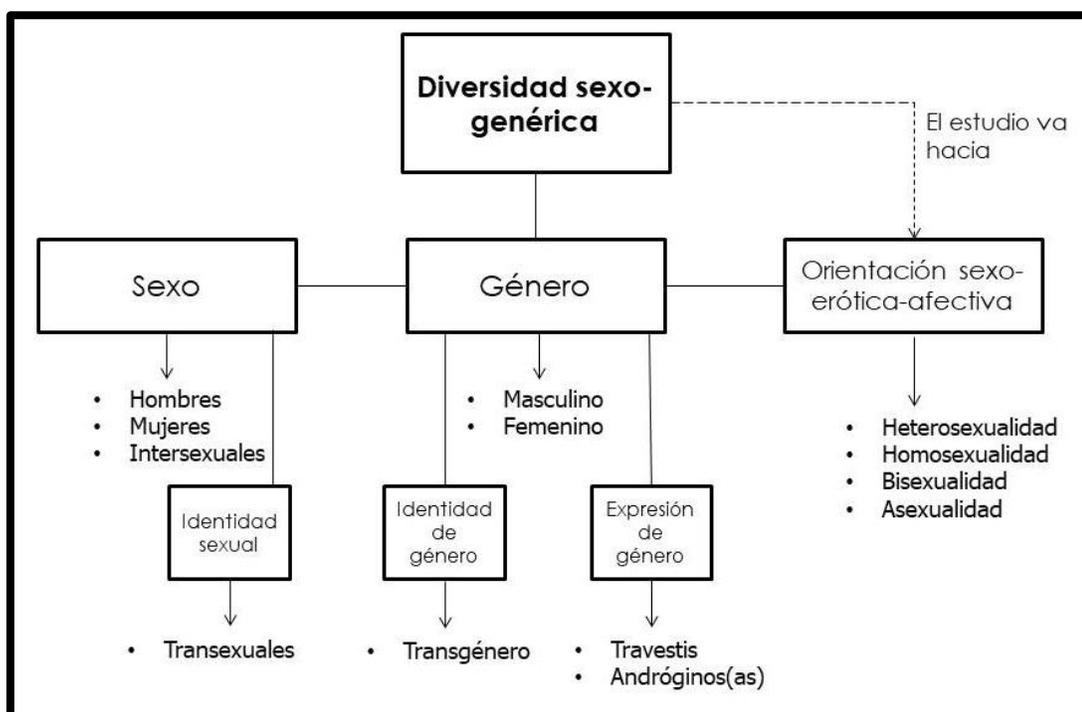


Figura 1. Diversidad sexo-genérica. Elaboración propia (2018)

Todos estos conceptos permiten comprender la complejidad de la sexualidad humana, ver sus diferentes aristas, donde la heterosexualidad pasa a convertirse en un componente más de toda la diversidad que existe, la sexualidad humana al ser una construcción social es dinámica, la concepción estoica de normalidad respecto a ella debe ser erradicada pues es ya un concepto caduco que no permite describir la realidad social.

1.2. La Homosexualidad

Es necesario comenzar por describir el proceso histórico sobre la concepción de la homosexualidad, no ha sido estática como construcción social ha dependido del contexto en el que se encuentre; la expresión, las relaciones interpersonales, sociales y culturales que poseen las personas homosexuales se han modificado a lo largo del tiempo por las normas de cada sociedad.

La homosexualidad ha sido investigada desde diversas áreas de las ciencias, obteniendo pluralidad de resultados que buscan definirla y entenderla, Flores. J. (2007) menciona que diversos estudios han mostrado que la homosexualidad es una construcción social creada a partir de la sexualidad, retomando a Foucault, argumenta que la idea del homosexual es una creación cargada de estigma que no existía en tiempos anteriores al siglo XIX (p. 22). Escobar, J. (2007) explica que la postura de Foucault era constructivista respecto a su origen, pero que la postura esencialista “considera que se trata de una humanización innata... la homosexualidad es una categoría homogénea y transhistórica y se aceptan sin temor a ser adquiridas o aprendidas” (p. 85).

1.2.1. Desarrollo histórico de la homosexualidad.

Los seres humanos pocas veces son conscientes del proceso histórico que les ha traído a la actualidad, dimensionar cualquier problema social omitiendo el factor histórico-cultural impide la comprensión de la complejidad que posee cualquier problemática.

Existen ideas en contra de las orientaciones sexuales diferentes a la heterosexual que sustentan su rechazo en discursos de normalidad o naturalidad, opiniones morales basadas en religiones fundamentalistas,

con discursos ortodoxos o no, ideas que moldean el pensamiento de los sujetos pero ¿siempre ha sido así? aquello que se llama natural es tan sólo una adaptación de algo que en algún momento era completamente rechazado ¿qué y quiénes determinan las normas sociales para poder legitimar o no prácticas individuales de los sujetos en sociedad? Se debe tener presente que la visión sobre la orientación sexual está impregnada de la posición colectiva que se tenga respecto al género y a lo erótico-afectivo de cada época histórica, por ello cada sociedad posee una visión específica sobre ello.

Percepción sobre la homosexualidad de los griegos a la Ilustración.

Una de las civilizaciones emblemáticas en el mundo occidental es la griega, sociedad que es recordada por sus avances filosóficos, políticos y sociales, con una cosmovisión politeísta. Los griegos tenían una dinámica social liberal (comparada con épocas históricas posteriores) centraba sus intereses en la vida pública y no en regular la vida privada de las personas. Es en el espacio de lo privado donde la sexualidad y el erotismo tienen lugar, pero los griegos no tenían palabras para definir a la homosexualidad como una orientación sexual. Mondimore (1998) menciona que “el contacto sexual entre personas del mismo sexo no se consideraba como una característica particular de un grupo de personas [...] rebatiendo la existencia de la homosexualidad como atributo personal” (p. 22).

La “homosexualidad” se reducía a una práctica, la cual estaba permitida entre los hombres sin importar su estado civil, así que los hombres casados podían mantener relaciones sexuales con otros hombres aunque tuvieran esposa, la actividad con personas de ambos sexos estaba permitida, tener relaciones sexuales era necesario para la procreación mas no para el

matrimonio, la fidelidad no impactaba en la actitud honorable de los hombres.

Mondimore (1998) menciona que es a finales del siglo XX, se suele considerar que la más alta expresión de la sexualidad es formar parte de una relación de compromiso y de cariño entre dos personas basadas en el respeto mutuo y la libre elección. Se premia y se atesora el amor romántico, considerado el preludio de un proceso de vínculo más profundo que conduce al felices por siempre... definen la sexualidad como algo recíproco y un acto mutuo, se ve externado en frases como "hacer el amor" o "tener relaciones sexuales". (p. 25)

Es la construcción social del amor romántico la que diferencia a nuestra sociedad con la griega y explica por qué la homosexualidad no se consideraba como un atributo. Los griegos veían la sexualidad como una actividad encaminada hacia el placer y el poder, un placer centrado en el hombre (específicamente, en el pene). Los griegos veían la penetración como un acto de dominación y la utilizaban no sólo en sus relaciones sexuales personales sino también en las conquistas de otros pueblos pues era un acto humillante.

La aceptación social de los actos sexuales estaba determinada por la relación de poder entre los sujetos, o más bien objetos, no existía una concepción de lo masculino o lo femenino sino de objetos pasivos o activos; las relaciones eróticas entre hombres eran intracrurales⁷ y se debían de dar entre un hombre mayor (llamado *erastes*) y uno más joven, en la adolescencia, (*eromenos*) donde el hombre mayor podía disfrutar el acto pero el joven no Mondimore (1998), se esperaba que los jóvenes al

⁷ El hombre mayor introducía su pene entre los muslos de un hombre más joven, no existía contacto oral o anal (Halperin. p. 90 1990, citado por Mondimore 1998)

crecer contrajeran matrimonio y, si deseaban seguir manteniendo relaciones con otros hombres, debían hacerlo ahora con uno más joven. Reconocían que algunos se sentían atraídos sólo hacia los hombres y separaban su placer sexual del deber, podían tener hijos pero seguir buscando relaciones sexuales con hombres.

La condición social influía para la aceptación de estas relaciones, las relaciones homoerótica eran aceptadas mientras el equilibrio de poder se mantuviera y que los actos no atentaran contra el otro. Los griegos honraban la dominación masculina, así que aquellos hombres que eran penetrados eran desvalorizados y comparados a una mujer, tomaban y adquirían el papel pasivo; mujeres y hombres jóvenes eran cosificados, intercambiados como objetos sexuales. La visión de la sexualidad direccional (relación de poder y sumisión) aún permanece en nuestra sociedad, está presente en el lenguaje en palabras como “follar, coger, chingar, echar, tirar”.

En el continente americano la concepción de la sexualidad de los pueblos originarios, previamente a la conquista, era diversa no había una sola visión de la sexualidad ni de la homosexualidad. En América del Norte misioneros y exploradores franceses en sus observaciones explicaron que existían hombres que adoptaban acciones y ropas de mujer y formaban parejas sexuales con otros hombres, denominando a estos hombres *berdache*⁸ describiéndolos como sodomitas dedicados a prácticas infames que se

⁸ El término *berdache* fue acuñado por los exploradores franceses, que en el argot actual francés hace referencia a los homosexuales con rol sexual pasivo; pero cada una de las tribus nativo-americanas tenían un nombre para definirlos “Los *dinéh* (navajos) los llaman *nàdleehé*, “el que se transforma”; los *lakota* (sioux), *winkte*; los *mojaves*, *alyha*; los *zuni*, *ihamana*; los *omahas*, *mexoga*; los *aleutianos* y *kodiaks*, *achnucek*; los *zapotecas*, *ira'muxe*; los *cheyenes* *he man e*, *muxhes* en México. Esta abundancia de denominaciones nos da fe de la familiaridad de las culturas nativas con las personas que cambiaban de género” (Adams, 1994, p. 2). Existen otros casos en la actualidad: *Hijra* en India, *Muxes* en México, *Fa'afafine* en Samoa.

abandonan a las pasiones más odiosas (Greenberg. P. 41 1988, citado por Mondimore 1998). La conducta homosexual entre los indios no sólo era aceptada sino respetada pues también se encontraba ligada a su cosmovisión. Los *berdaches* ocupaban roles femeninos en la vida comunitaria y también en su vida privada.

Mondimore (1998) explica que se centraban en realizar tareas domésticas, preparaban la comida, confeccionaban ropa, utensilios agropecuarios y trabajaban en el campo; en algunas comunidades conservaban la vestimenta peinado de su sexo biológico y sólo asumían la función comunitaria del sexo opuesto... en algunos pueblos no se consideraba que un hombre *berdache* mantuviera verdaderas relaciones sexuales con otro hombre, aunque biológicamente se le consideraba hombre: era una persona que se le podía aceptar que intimara con otro hombre. Eran en su mayoría hombres homosexuales pero no en todas las comunidades... algunos pueblos consideraban que existía una relación especial con los dioses, los espíritus y los *berdache* por lo que se convertía en el chamán o el hechicero del grupo. (p. 32)

Los pueblos nativos de Norteamérica tenían una concepción más abierta sobre la sexualidad y el rol de las mujeres en su comunidad era igual de respetado que el de los varones; consideraban la sexualidad como un regalo de los espíritus un placer que debía disfrutarse y apreciarse libremente antes durante después del matrimonio incluso fuera y dentro del él. Las relaciones sexuales entre jóvenes del mismo sexo eran conductas de esperarse aunque se creía en algún momento estas dejarían de realizarse o se definirían como *berdache*.

Adams (1994) describe un ritual para ello, La gente sabe que una persona va a convertirse en *winkte* muy al principio de su vida. A la edad de doce años, sus padres le llevan a una ceremonia de comunicación con almas errantes de *winktes*, que tienen el poder de verificar si sólo se trata de una fase o de algo permanente que durará la vida entera. Si se produce la visión adecuada y se establece comunicación con el alma errante de *winktes*, se le acepta como *winkte*. (p. 2)

Esta concepción equitativa tanto de la sexualidad como de lo femenino ayudaba a que las personas *berdaches* no fueran rechazadas socialmente debido a que existía una aceptación cultural a sus actos evitando ver esta conducta como anormal o desviada.

Los pueblos mesoamericanos de nuestro país tenían diferentes posturas sobre el tema, pero su visión comenzó a homologarse cuando los Aztecas empezaron a dominar gran parte del territorio nacional quienes tenía una ley en contra de los homosexuales con una finalidad política clara, el dominio y la conquista de otros pueblos debido a que los *berdaches* en algunas comunidades tenían puestos importantes como sacerdotes (debido a la creencia de que estas personas tenían mayor contacto con las deidades) quienes tenían un peso importante en la organización social y política para los pueblos prehispánicos.

Esta postura coadyuvó en el proceso de conquista de los españoles, al clasificar las relaciones entre personas del mismo sexo como delito permitía seguir con un orden social y a la vez seguir exterminando jerarcas sociales aztecas y de otros pueblos, España al momento de la conquista se encontraba en la época medieval, con el establecimiento ya de la santa inquisición.

Greenberg (1988) narra cómo los aztecas tenían leyes que castigaban los actos eróticos entre personas del mismo sexo, era un grave delito como el adulterio y el incesto, se castigaba con la muerte... este pueblo extendió su dominio asesinando mediante el sacrificio de los pueblos conquistados; era una sociedad patrilineal u militante que denigraba la función social de la mujer. Se ha sugerido que la ley azteca contra la homosexualidad intentaba privar a las tribus conquistadas de sus principales líderes: los chamanes *berdache*... Los conquistadores españoles quemaron a los indios *berdache* en la hoguera con el mismo celo que los inquisidores españoles quemaban a los sodomitas en España. La sodomía era razón suficiente para despojar a los indios de sus tierras y de sus riquezas y se les acusó de causar las enfermedades que mataron rápidamente cerca de un 90 por ciento de la población aborigen, enfermedades difundidas por los europeos, como el sarampión, la gripe y la viruela, un castigo divino por cometer el pecado de la sodomía. (Citado por Mondimore 1998)

La pluriculturalidad nacional no es un hecho actual, los diversos pueblos originarios prehispánicos tenían diversas formas de ver y entender la homosexualidad "los mayas eran relativamente tolerantes, existían fiestas que incluían sexo homosexual, aunque estuviese penado con la muerte en un horno ardiendo. Era preferible el sexo homosexual prematrimonial, los nobles tenían esclavos sexuales para sus hijos" (Evans. p. S/N 2002, citado por Trejo 2012).

La prohibición de la homosexualidad por los aztecas⁹ y posteriormente reafirmada por los conquistadores estaba basada en valores culturales y morales con fines políticos, que beneficiaba directamente a estos actores, para reafirmar su dominio y poder; el sincretismo cultural ayudo a crear el estigma negativo hacia la homosexualidad, en los aztecas por sus leyes y con los conquistadores por la religión; los vestigios de este estigma permanece hoy día en nuestra sociedad.

Otro ejemplo de que el pensamiento cultural sobre la sexualidad es relativo, es un pequeño pueblo en Nueva Guinea, Gilbert Herdt realizo un estudio antropológico sobre algunos pueblos nativos de un lugar que denomino Papúa, donde habitaban los sambios.

Mondimore (1998) rescata de su obra que La masculinidad estaba muy valorada y la feminidad denigrada, se consideraba que las mujeres eran una peligrosa amenaza para la masculinidad de sus hijos y maridos y que la excesiva influencia femenina interferiría con el desarrollo de la masculinidad adulta... los niños eran separados de sus madres en la pre-adolescencia e iban a vivir con otros chicos jóvenes. Los Sambia creían que un chico no era lo suficientemente maduro y capaz de procrear hasta recibir el semen de un hombre adulto... Se consideraba que el semen era la esencia masculina sin la cual un chico podía quedar pequeño y endeble. Durante el periodo de iniciación los preadolescentes y los adolescentes sufrían ayunos y sangrados rituales para eliminar "la esencia femenina" nociva transmitida por sus madres y así purificar sus cuerpos. Se creía que el chico solo desarrollaba sus características físicas, psicológicas y temperamentales de los hombres si recibía semen de un hombre

⁹ La ley mexicana castigaba la sodomía con la horca, el empalamiento para el homosexual activo, la extracción de las entrañas por el orificio anal para el hombre pasivo y la muerte por garrote para las lesbianas (Reza. 2010, citado por Trejo 2012)

mayor durante varios años. Cuando el chico maduraba, adoptaba el papel activo con respecto a los demás prepuberes. Después del matrimonio, los jóvenes vivían en la casa de solteros durante algunos meses y mantenían relaciones sexuales íntimas tanto con su esposa como con su pareja masculina... este tipo de sexualidad institucionalizada se denomina transgeneracional debido a que sucedía entre hombres jóvenes y adultos; también se le denomina sexualidad secuencial por el hecho de que mientras maduran, todos los hombres, temporalmente homosexuales pasan a ser permanentemente heterosexuales. Aunque algunos hombres al llegar a la edad adulta decidían seguir teniendo prácticas homosexuales, disfrutándolas e incluso prefiriéndolas. (p. 15-16)

Como se ha descrito en el caso de esta población, la sexualidad tenía su propio valor pero además de ello existía una concepción cultural sobre la masculinidad y feminidad, contrario a lo que ocurría con los hombres *Berdache*, los *Sambia* experimentaban una homosexualidad transitoria encaminada a completar su masculinidad, no era una elección del sujeto si no un ritual del colectivo; un ritual encaminado a completar a los varones adolescentes por ello no existía un rol comunitario sobre el homosexual que legitimara su orientación.

En la cultura occidental la aparición de Cristo se convirtió en un hito donde, fuera de tener un valor religioso importante (al menos en la sociedad mexicana que mediante diversas religiones profesan su adoración), su ideología se institucionalizó en una de las religiones más dominantes, cuyo poder se extendió hasta el gobierno, mediante la realeza, permitiendo que la iglesia católica dominara las relaciones sociales por al menos 1000 años. La edad media se conoce por su oscurantismo científico por el poco desarrollo de conocimiento, la mayoría

de los escritos previos a esta época fueron destruidos o resguardados en monasterios a cargo de la iglesia que era el regulador de la conducta; la sexualidad no era una excepción, varios teólogos de la edad media comenzaron a desarrollar conceptos sobre lo que era lo moral e inmoral, correcto o pecaminoso, en la conducta sexual “en el año 309 D.C. el consejo eclesiástico de Elvira aprobó 37 leyes canónicas de un conjunto de 87 que afectaban la conducta sexual” (Greenberg. p. 227 1988, citado por Mondimore 1998).

En la edad media no había una clasificación de los sujetos respecto a su sexualidad, existía una clasificación de los actos; el punto de partida para su clasificación fueron los pensamientos de los filósofos griegos denominados estoicos quienes creían que la única relación sexual era aquella encaminada a la procreación, todos aquellos actos que estuvieran fuera de este objetivo eran inmorales.

Mondimore (1998) describe que durante la Edad Media Cualquier actividad sexual que no condujera a la concepción se consideraba ilegítima y “antinatural”. Gradualmente varios actos sexuales pasaron a llamarse colectivamente sodomía... la sodomía se refiere a muchas cosas distintas no sólo a la homosexualidad lo era también: la masturbación, el contacto oral con el pene, relaciones anales entre parejas heterosexuales, el coitus interruptus, debido a que eran placeres sexuales que no estaban encaminados a la procreación... Tomas de Aquino escribió que la utilización de los órganos sexuales para cualquier finalidad que no fuera la procreación era lujuriosa y pecaminosa. Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo era un acto egoísta y destinado a la obtención del placer y por consiguiente pecado.

La iglesia católica tenía progresivamente influencia en los aspectos de la vida europea a medida de que los prelados y los obispos bajo la dirección papal consolidaban su poder en el continente, durante este periodo muchos pecados como la herejía y la sodomía se convirtieron en ofensas que merecían ser castigada. En el siglo XIV, los monarcas cedieron ante la presión de la Iglesia católica para hacer de la sodomía un delito a menudo, capital¹⁰. El desarrollo de la burocracia eclesiástica culminó con la creación papal de la orden de la Inquisición, encargada de eliminar a todo aquel que se resistiera a la autoridad de la iglesia. (p. 42-43)

El medievo es un periodo que moldeó el pensamiento moral de la sociedad, desde sus gobernantes hasta sus gobernados que mediante diversas leyes e instituciones intentaban regular una práctica sexual como lo es la homosexualidad; en este periodo los escritores se concentraban en monasterios por ello no existe una descripción sobre la sexualidad y el erotismo pero los listados sobre los juicios que la Inquisición llevo a cabo contra los homosexuales indican que no eran suficientes para detener a las personas con esta orientación.

La edad media tiene un impacto directo en la sociedad mexicana debido a que los conquistadores españoles estaban adoctrinados por el pensamiento medieval europeo, la conquista no se limitó a la ocupación del territorio geográfico, sino que buscaba el dominio de las personas de los pueblos conquistados desde los aspectos religioso, económico, cultural y político; reorganizando la dinámica social.

¹⁰ La legislación iglesia del siglo XIII estipulaba que las personas que habían mantenido relaciones sexuales con judíos, niños y miembros de su propio sexo fueran enterrados vivos. (Boswell. p. 277, citado por Mondimore 1998)

En las descripciones de los primeros misioneros y conquistadores de España se externaba su interés por las costumbres indígenas, González, O. (2013) señala que clasificaban las prácticas como la antropofagia, la idolatría a múltiples deidades y la sodomía como atrocidades que debían ser clasificadas como delito y esto sólo podría lograrse mediante la cristianización y la condena de la misma; los actos sexuales contrarios a la reproducción de la especie se convertían en acusación de sodomía, un delito que buscaba tener un castigo estimado como ejemplar. El adoctrinamiento cristiano se convirtió en un modo de vida que buscaba la templanza del espíritu, aunque se reconocía que la muerte sería irremediable, aseguraba la salvación del alma en la eternidad (p. 86)

Aunque la Edad Media llegó a su término hoy en día aún quedan vestigios del pensamiento medieval; la sodomía ya no engloba muchas de las prácticas sexuales que tachaban de “pecaminosas y antinatura” el sexo oral ya no es más un pecado y en cierta medida el mantener relaciones sin finalidad de procrear, pero la homosexualidad sigue relacionándose a este término, que no tiene que ver con el pensamiento teológico sino con el social y psicológico del grupo mayoritario, el heterosexual, en la sociedad las normas menos agradables que afectan a la mayoría de la población suelen ser modificados pero aquello que perjudica y enjuicia a una minoría no.

El oscurantismo llega a su término con el movimiento renacentista iniciado a mediados del siglo XV, durante este periodo se comenzó a diluir la autoridad absoluta de la iglesia pues colocaba al hombre como el centro del pensamiento, el hombre comenzó a ser el eje rector de la cultura, las ciencias y las artes; dos siglos más tarde en Francia e Inglaterra las ideas renacentistas fueron retomadas por el movimiento de la ilustración que seguían el mismo pensamiento ideológico pero que también criticaba el

poder absoluto de la corona y los privilegios burgueses. Durante estos periodos se dejaron de prohibir muchas formas de sodomía pero en varias partes de Europa se seguía castigando las relaciones entre personas del mismo sexo “si no con penas de muerte por lo menos con penas de cárcel u otros castigos típicos de la época: la picota, el exilio a las indias orientales o la castración” (Mondimore, 1998, p. 47).

Primeros estudios sobre la homosexualidad.

A mediados del siglo XIX comenzaron a existir dos corrientes de pensamiento respecto a la sexualidad humana, en 1840 médicos interesados en las enfermedades mentales quienes utilizaron sus diarios para comenzar a sistematizar casos de personas que se sentían atraídas por personas de su mismo sexo y a la par pensadores que deseaban que la sociedad comenzara a aceptar la homosexualidad y se eliminaran las leyes que la castigaban. Uno de estos pensadores fue Karl Heinrich Ulrichs.

Mondimore (1998) retoma el trabajo de Ulrichs quien Utilizó el concepto de orientación sexual y acuñó un vocabulario completo para describir a las personas homosexuales, para él la orientación sexual era innata, inamovible y por consiguiente natural... luchó por modificar la actitud antihomosexual en Alemania y otros países de Europa mediante el detallado examen de su propia atracción por los hombres. Investigó los detalles de la formación de los órganos sexuales en el embrión lo cual le permitió postular que el espíritu podía no estar formado y ser susceptible de convertirse en masculino o femenino en todas las personas, consideró que era posible ser un *anima muliebris virili corpore inclusa*: tener un alma de mujer en un cuerpo de hombre, llegando a la conclusión que estas personas representaban el tercer sexo (p. 49).

La clasificación que realizó Ulrichs parte de visión clásica, inspirado por “El banquete” de Platón: si sólo hubiera una afrodita sólo habría un amor; pero como existen dos diosas, debe de haber dos amores... la mayor, sin madre, a la que se denomina Afrodita celestial, hija de Urano; a la menor, hija de Zeus y Dione, la llamamos con el nombre común. El amor de la descendencia de Afrodita común puede ser de las mujeres... pero la descendencia de la Afrodita celestial (uraniana en otras traducciones) deriva de una madre en cuyo nacimiento no participa la mujer... quienes se inspiran en este amor, buscan a los hombres. De este relato es donde Ulrichs retoma su clasificación:

- *Uranier (urings)*: hombres homosexuales
- *Dionäer*: hombres heterosexuales
- *Urningin*: mujeres que se sienten atraídas por mujeres
- *Urano-dioning*: hombres atraídos por hombres y mujeres
- *Uraniaster*: hombres que a falta de pareja femenina practicaban temporalmente la homosexualidad
- *Virilisirt*: homosexual que terminaba viviendo como heterosexual
- *Mannling*: homosexual masculino
- *Weibling*: homosexual afeminado

(Kennedy, p. 50, citado por Mondimore 1998).

Este pensador no solo logró separar la orientación sexual del sujeto sino que realizó una clasificación de la sexualidad de los sujetos, demostrando que la heterosexualidad no es la única expresión sexual humana, lo elaboró en un contexto problemático, en una Alemania dividida donde cada una de las regiones que aún no habían llegado a la unificación

tenían leyes y visiones distintas sobre la homosexualidad; en 1867 Ulrichs presentó su propuesta ideológica en el Congreso de Juristas Alemanes para discutir los cambios que se deberían de introducir en los nuevos códigos legales “quien fue interrumpido al leer su propuesta lo que marco el fin de Ulrichs de influir en la reforme legal” (Mondimore, 1998, p. 52). La calcificación clásica de Ulrichs fue descartada pero no su la idea de identidad sexual.

En las diversas obras médicas que comenzaron a publicarse a finales del siglo XIX existía el rechazo a ver la homosexualidad como una cuestión normal; en 1870 aparece en el *Archive Für Psychiatrie* el caso de una lesbiana escrito por Karl Westphal quien es el primero en utilizar el término: sentimiento sexual contrario. En 1891 Albert Moll publica su obra *Die Conträre Sexualempfindung* la cual incluía numerosos estudios de casos homosexuales, casos que obtenía de la policía de Berlín no de una consulta médica. Moll fue el facilitador de muchos casos a su colega Richard Von Krafft-ebing quien en 1886 publica la primera edición de *Psychopathia sexualis*.

Mondimore describe el impacto sobre el trabajo de Krafft-ebing neurólogo alemán y director de la clínica psiquiátrica de la universidad de viene tenía inmensa influencia y autoridad la cual marcó otro hito en la historia de la sexualidad occidental: una nueva institución, la psiquiatría, usurpó a la iglesia del rango de árbitro supremo de la normalidad sexual... *Psychopathia sexualis* es un compendio de más de doscientos historiales que casos de individuos que ilustran las “distintas manifestaciones patológicas de la vida sexual” donde se registran todas las practicas fetichistas concebibles... justo después del fetichismo por los senos y antes del capítulo que describe unos crímenes, hay unas cien páginas

dedicadas al “instinto sexual contrario” (el término homosexualidad¹¹ aparece en las últimas ediciones)... varios de los casos se refiere a individuos que sufren enfermedades mentales y además son homosexuales. Krafft-ebing declaró que su objetivo era simplemente registrar las diversas expresiones sexuales humanas, pero no dudaba, en proponer una teoría causal de la homosexualidad diciendo que “esta anomalía en la sensibilidad psicosexual puede denominarse clínicamente en un signo no funcional de degeneración” (1998, p. 56-57).

El argumento de Krafft-ebing está basado en la teoría de la degeneración originada a finales del siglo XVIII que toma fuerza a mediados del siglo XIX para poder clasificar diversas patologías humanas, desde la idiocia (término para definir algún tipo de retraso mental en esa época) hasta la criminalidad, esta teoría sostenía que apartar a los degenerados de la sociedad haría que desaparecieran problemas como la criminalidad.

Para este neurólogo, la homosexualidad tenía dos orígenes, el primero de ellos era el Instinto Sexual Contrario Adquirido, provocado por la masturbación, la cual podría desarrollar esta condición, los sujetos que Krafft-ebing consideraba con este tipo de desviación provenían de familias tradicionales y de buenos modales y además poseían el deseo de cambiar; el segundo es la Sexualidad Constitucional Contraria que eran sujetos quienes comenzaban su actividad sexual antes y cuyos sentimientos sexuales eran más intensos y el amor físico era exagerado y exaltado, además de ser personas propensas a la neurosis (Krafft-ebing, traducido por Klaf. p. 190-193, citado por Mondimore 1998).

¹¹ El término homosexualidad apareció en un panfleto redactado a modo de carta pública al ministro alemán de justicia en 1869 por un autor desconocido (Mondimore, 1998, p. 21)

Esta publicación estableció las bases “científicas” del estereotipo de muchas personas homosexuales, que perduró al menos cien años: los homosexuales eran débiles superficiales pero supersexuados, incapaces de mantener relaciones maduras y propensos a la enfermedad mental. Las conclusiones de este autor se parecen a las que en algún momento Tomas de Aquino y San Agustín habían llegado, la única sexualidad natural era aquella que tenía como intención la procreación. La obra de Albert Moll publicada en 1891 no tuvo tanto impacto en el ámbito psiquiátrico debido a que no asociaba la homosexualidad con alguna enfermedad mental, lo que lo hacía parecer menos contundente y así obtener validez por el medio médico.

A la par de estas publicaciones e investigaciones alemanas referentes a la sexualidad, aparecen en Inglaterra, dos escritores que trataron el tema sobre la homosexualidad desde un punto de vista menos médico. John Addington Symonds poeta y ensayista con una vida heterosexual decidió volcar su trabajo hacia la explicación del amor entre hombres desde su propia experiencia utilizando referencias de Platón y Aristófenes de forma sistemática, así logro publicar su primer obra *Un Problema de Ética Griega* en 1883 donde critica “la negligencia por parte de los escritores médicos y juristas del tema, de no parecer estar conscientes de que es el único ejemplo de la historia en que una raza grande y evolucionada, no sólo no tolera las pasiones homosexuales, sino que les da un valor espiritual” (Mondimore, 1998, p. 67).

Symonds conoce a Havelock Ellis en 1880, un médico que tenía interés en temas literarios y antropológicos, logrando que realicen un trabajo sobre inversión sexual en conjunto; Symonds fallece dejándolo inconcluso pero Ellis decide continuar con el trabajo quien estaba preocupado por las repercusiones que pudiera tener su publicación, en una época donde la

moral victoriana¹² imponía una serie de restricciones respecto a la vida sexual de las personas con un estricto código de conducta social (en este periodo Oscar Wild seguía siendo preso por ser homosexual) llevando al autor a publicar *Inversión Sexual* en Alemania en 1896.

Resultó ser un estudio académico, medurado, reducido de historias y literatura, con observaciones sociológicas, estudios de caso y discusiones teóricas. Su autor declara en la misma obra “todos éstos casos proceden de relatos privados; no de internos en la cárcel ni en manicomios y en la mayoría de los casos nunca han consultado sus instintos con un médico. Viven como miembros corrientes y a veces honorables de la sociedad” (Ellis y Symonds. p. 68, citado por Mondimore 1998).

Este mensaje era novedoso comparado con los estudios de la psiquiatría, los homosexuales no eran diferentes a la mayoría de las personas, la diferencia radicaba en sus compañeros sexuales. Symonds decide no utilizar la teoría de la degeneración y en su investigación se adelanta a afirmar que la tendencia homosexual empieza antes de la pubertad entre los siete y nueve años; Ellis se oponía a los intentos de *tratar* la inversión sexual debido a que creía que ésta no tenía cura “el cambio aparente resulta no ser profundo y la situación del invertido se vuelve más desagradecida que antes, tanto para él como para su esposa” (d’Ellis y Symonds, p. 146)

Las primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por el surgimiento de la psiquiatría como reguladora de la conducta sexual humana y la descripción de todas aquellas actividades sexuales ajenas a la heterosexual como patologías, varios científicos comenzaron a investigar este campo; Magnus Hirschfeld psiquiatra alemán fundó el “Comité

¹² Durante la época victoriana la enmienda a la ley penal de *la bouchée* convertiría en delito las “grandes indecencias” entre los hombre (Trumantalley, 1987)

Científico y Humanitario" que tenía como objetivo la emancipación de los homosexuales en este país, el pronunciamiento de Hirschfeld iba encausado al trato igualitario de las personas homosexuales, pero fue ignorado debido a que era judío y homosexual.

El psicoanálisis y la homosexualidad

El auge de la psiquiatría como reguladora de la conducta sexual, desde la determinación de aquellas conductas que eran "normales" o no permitió explorar la conducta sexual humana desde esta área, pero a principios del siglo XX surgieron otros pensamientos y métodos para describir la sexualidad; Sigmund Freud médico y filósofo comenzó a crear una nueva ciencia sobre la conducta humana, el psicoanálisis, quien en un principio utilizó la hipnosis como tratamiento, pero al no obtener resultados cambia su estrategia por la utilización de la asociación libre que consistía en que sus pacientes hablaran todo lo que desearan.

La descripción que le otorgaban los pacientes de sus recuerdos, fantasías y temores, llevó a Freud a descubrir vínculos entre los eventos olvidados y los problemas o síntomas que querían ser tratados. Los sucesos a menudo eran traumas sexuales "Freud creía que la culpa y la vergüenza por las actividades sexuales eran elementos cruciales en el desarrollo de los síntomas" (Mondimore, 1998, p. 95) la interpretación estaba basada en un conocimiento amplio de las circunstancias del pasado y presente del paciente, su temperamento, sus fortalezas y debilidades. Su teoría sobre la conducta humana se centró en los acontecimientos de la primera infancia del sujeto, permitiéndole proponer un modelo del proceso de maduración, el cual nombró: desarrollo psicosexual.

Mondimore (1998) explica que Freud creía que los bebés y los niños sentían poderosos deseos y sentimientos sexuales, difusos e

indiferenciados, estos se moldeaban gradualmente a lo largo del proceso de maduración hasta alcanzar la conducta sexual adulta... la libido era un primitivo precursor de los sentimientos sexuales adultos... creía que el niño a lo largo de su desarrollo normal experimentaba una serie de crisis de maduración y que su capacidad de navegar a través de ellas determinaba su salud psicológica de adulto. Atribuía los problemas emocionales y comportamentales adultos a una resolución incompleta o patológica de las crisis de desarrollo en la infancia... el análisis ayuda al paciente a enfrentarse y trabajar su resistencia¹³ y a establecer conexiones entre los traumas, los conflictos y los síntomas de los que desea liberarse (p. 96-97)

Esta base teórica le permitió a Freud trabajar con diversos problemas psicológicos, tratando a diversos pacientes y entre ellos homosexuales, conocía la obra de Ulrichs pero rechazaba la idea de un sexo intermedio o un tercer sexo debido a que "la investigación psicoanalítica se opone al intento de separar a los homosexuales de las demás personas como si fueran un grupo de naturaleza especial" (Lewis, p. 35, citado por Mondimore 1998).

En su primer intento por tratar el tema homosexual esbozó las líneas generales de las teorías: los invertidos atraviesan durante su infancia una fase de fijación muy intensa pero breve por su madre y, tras superarla, se identifican con la mujer y se consideran a ellos mismos objetos sexuales; es decir, partiendo de una base narcisista buscan a hombres jóvenes que se parezcan a ellos en personas a los que desean amar como su madre les amo a ellos... su deseo obsesivo

¹³ Freud define la resistencia como cualquier conducta que traba el camino de una exploración cada vez más profunda del inconsciente "nada es accidental ni coincidencia, todo significa algo, a menudo algo transformado de manera simbólica".

por el hombre demuestra verse determinado por su huida incansable de la mujer (Freud, 1905, p. 123)

En volúmenes posteriores Freud menciona que la alta estima que siente un homosexual (de niño) por el órgano masculino decide su destino, durante su infancia elige a las mujeres como objeto sexual mientras que asume que ellas también poseen lo que a sus ojos es una parte indispensable del cuerpo (el pene); cuando se convencen de que las mujeres le han decepcionado sobre este particular [no olvidemos la teoría freudiana sobre la envidia del pene], cesan de ser para él un objeto sexual. No puede renunciar a un pene en nadie que le atraiga para mantener relaciones sexuales y si las circunstancias son favorables, fija su libido sobre la “mujer con pene”, un joven de apariencia femenina (Freud, 1909, p. 147)

Esto está basado según Freud por un mal resultado del complejo de Edipo¹⁴, también estableció su postura que la homosexualidad es algo que comienza en edades temprana, sin denominarla como una patología, pues aunque asegura que el proceso de superación del complejo de Edipo no se cumple de manera normal, no lo toma como determinante para clasificar a la homosexualidad como una patología; realizó una asociación entre homosexualidad y feminidad, la lógica freudiana explica que el deseo del hombre homosexual expresa en él un deseo por amar como una mujer y también centra su deseo en el falo.

¹⁴ Freud propuso que los niños atraviesan una etapa en su desarrollo psicosexual caracterizada por un deseo sexual subconsciente por el progenitor del sexo opuesto, un deseo que se ve generalmente acompañado de hostilidad hacia el progenitor del mismo sexo... pensaba que si no resolvía este complejo de sentimientos contrarios provocaba una incapacidad para mantener relaciones sexuales normales en la vida adulta (Mondimore, 1998, p. 100)

Los estudios de caso que Freud recopiló describían una de las posibles formas de entender algo sobre la conducta de una persona en particular pero algunos de sus estudiantes veían una ley científica que podría ser aplicada a todos los pacientes; algunas de sus descripciones sobre homosexuales perturbados fueron reutilizados por teóricos posteriores para sostener el argumento de que la homosexualidad era un problema mental, opiniones que fueron publicadas en obras posteriores a las de Freud, argumentando en dichas publicaciones que “los homosexuales tenían todas sus relaciones perturbadas eran obsesivos, narcisistas, inmaduros, paranoides; estaban movidos por el miedo, la decepción y el odio” (Mondimore, 1998, p. 102)

Freud creía todo lo contrario, en una carta de respuesta a una madre sobre el interés de ésta por curar la homosexualidad de su hijo clarifica su postura: Por su carta entiendo que su hijo es homosexual, me impresiona que usted misma no mencione esta palabra al hablarme de él... la homosexualidad no es, sin duda una ventaja, pero tampoco algo de que avergonzarse, no es un vicio, pero tampoco algo de que pueda catalogarse como una enfermedad; lo consideramos una variación de la función sexual por una cierta detención del desarrollo. Muchas personas respetables de los tiempos antiguos y modernos han sido homosexuales... es una gran injusticia y crueldad perseguir la homosexualidad como si fuera un delito.

Al preguntarme si puedo hacer algo, supongo que quiere decir, si puedo abolir la homosexualidad y hacer que su lugar lo ocupe la heterosexualidad normal, la respuesta es que en general, no podemos prometer que se logre... lo que el análisis puede hacer por su hijo va en otro sentido; si es infeliz, neurótico, si está atormentado

por conflictos o si muestra inhibición en la vida social, el análisis puede aportarle armonía, paz mental y una gran eficiencia tanto si sigue siendo homosexual como si cambia (Freud por la *American journal of psychiatry*, 1951, p. 786).

Para el padre del psicoanálisis, la cura de la homosexualidad es imposible, debido a que cambiar una conducta sexual por otra, no garantiza la estabilidad mental del sujeto y tampoco es un indicador de que su estado emocional mejore; idea que sus colegas psicoanalistas desecharon por completo siendo ellos quienes por más de medio siglo mantuvieron la idea de que la homosexualidad era una enfermedad y que debía de ser tratada, para ellos los homosexuales era personas defectuosas en diversas áreas de su vida, incapaces de mantener relaciones, con fijación en un momento de la infancia, de decepción, abandono y rabia; quienes actuaban implacable en relaciones frívolas, narcisistas, superficiales y breves. Bergler (1956) decía que los homosexuales “eran una mezcla de arrogancia, falsa agresión, serviles cuando se enfrentan a una persona más fuerte, despiadados cuando ostentan poder, sin escrúpulos cuando se trata de pisar a una persona más débil” (p.8) este psicoanalista de los años cincuenta es un ejemplo de cómo los seguidores del psicoanálisis deformaron la postura de Freud y no por el hecho de que la teoría fuera errónea sino porque sus prejuicios sustentaban su actuar científico.

Investigaciones de Kinsey y Hooker y movimientos sociales de finales del siglo XX

La despatologización de la homosexualidad se logró hasta el año 1973 con su salida del *Diagnostic Statistical Manual of Mental Disorders IV* (DSM-IV) como enfermedad mental y parte de que esto fuera posible es

gracias a los estudios de dos científicos y la lucha social de los grupos de gays y lesbianas de los años setenta.

El primer estudio que cambió el paradigma de investigación sobre la sexualidad humana fue el de Alfred Kinsey un biólogo y educador norteamericano experto en taxonomía quien en 1938, cuando la Universidad de Indiana solicitara a este coordinar una facultad interdisciplinaria que impartiera un curso de relaciones maritales, logro que disciplinas como la sociología, ética, derecho, economía, medicina y biología darían clases sobre algunos aspectos del matrimonio. En el transcurso de este curso Kinsey comienza a tener problemas para encontrar información sobre dudas que tenían sus estudiantes el mismo explica

En muchos estudios publicados sobre el sexo había una confusión evidente entre los valores morales, las teorías filosóficas y los hechos científicos. En muchos estudios, el interés por clasificar tipos de conducta sexual, por hacer amplias generalizaciones y por prescribir formulas sociales, había rebasado en mucho la determinación científica de los hechos objetivos (Kinsey, Pomeroy, Martin, p. 9, citado por Mondimore 1998)

La información que encontraba para solucionar las dudas de los estudiantes fue visto por Kinsey como una serie de prejuicios que invalidaban cualquier conclusión obtenida y decide comenzar a estudiar el tema por su cuenta, creía que debía comenzar por estudiar la vida sexual de la gente corriente, los errores que había encontrado en otras investigaciones eran debido a que partían de presupuestos subjetivos de los investigadores sobre lo que es o no normal pero sin describir qué es lo normal; para él "los científicos no intentan demostrar nada, intentan

descubrir los hechos del universo y aceptan esos hechos se conformen o no a sus prejuicios" (Pomeroy, 1972, p. 245).

Comenzó su estudio a través de la recopilación de los relatos sexuales de sus estudiantes para después buscar un método¹⁵ de recopilar relatos de cien mil personas de diferente procedencia educativa, religiosa, étnica y socioeconómica para poder publicar estudios sobre la conducta sexual masculina y femenina.

Después de un tiempo de realizar esta investigación Kinsey publica su primer estudio *Sexual Behavior in the human male* en 1948; este estudio incluía un capítulo entero que hablaba sobre la condición homosexual en los hombres, dentro de su muestra de investigación concluyó que el 37 por ciento de los hombres entrevistados habían tenido por lo menos una relación homosexual con orgasmo en su vida, donde el diez por ciento de los hombres eran más o menos exclusivamente homosexuales por lo menos durante tres años en un rango de edad que iba de los dieciséis y los cincuenta años.

Kinsey explicó que no podía llegar a una conclusión contundente sobre si alguien es totalmente homosexual, pues no todos los sujetos habían realizado prácticas eróticas con personas de su mismo sexo durante toda su vida sexual, para poder analizar los datos que obtuvo diseñó una escala de siete puntos que clasificaba a las personas dentro de un puntaje del cero al seis y según la proporción de actividad homosexual y heterosexual, contemplaban el contacto físico y las reacciones psicológicas

¹⁵ Consistía en realizar a sus sujetos entrevistas a profundidad que duraban de noventa minutos a dos horas, en las que hacía de 350 a 500 preguntas en función del nivel de experiencia del sujeto; entrevistó a estudiantes universitarios, clérigos, presidiarios, pacientes psiquiátricos, miembros de residencias polideportivas masculinas y femeninas, de inspiración católica, hombres y mujeres dedicados a la prostitución y grupos eclesiales.

experimentadas. Esta escala buscaba visibilizar que no una sola experiencia erótica con una persona del mismo sexo le convertía en homosexual, pues la sexualidad humana era más compleja de lo que se creía.

Kinsey (1948) explicó que en vista de los datos recabados sobre la incidencia de y frecuencia de la homosexualidad era difícil mantener la opinión de que las relaciones psicosexuales entre personas del mismo sexo eran en primer lugar escasas y por ende anormales o antinaturales, o que son por sí mismas una prueba de neurosis o incluso psicosis.

Respecto a las causas de la homosexualidad descartó factores biológicos o hereditarios, consideraba que la socialización y la cultura tenía un impacto importante en la expresión homosexual y heterosexual, creía que la selección de una pareja sexual estaba determinada por las costumbre, las obligaciones sociales incluso por oportunidades y conveniencia.

De los diversos resultados estadísticos que Kinsey obtuvo, el dato sobre que el diez por ciento de la población que entrevistó era exclusivamente homosexual, impactó en el imaginario científico tomando esta cifra como general en la población mundial, lo que es erróneo pues este porcentaje es sólo de la población que participó en dicha investigación, Mondimore (1998) explica que el trabajo de Kinsey buscaba medir las conductas sexuales mas no clasificar a las personas como criaturas sexuales de un tipo particular (p. 114). Kinsey logró argumentar con datos solidos que el erotismo entre personas del mismo sexo y la conducta homosexual no convertían a la persona en un monstruo y que tampoco tendría que considerarse como un delito “una de las características de la mente humana es que intenta clasificar fenómenos por dicotomías... la conducta sexual es normal o anormal, socialmente aceptable o inaceptable,

heterosexual u homosexual; y en estos temas, mucha gente no quiere creer que entre un extremo y el otro existen grados" (Kinsey, 1953, p.472 y 469). El estudio de Kinsey fue el primero en contemplar a la homosexualidad como parte de un todo complejo y sin una postura moral, la sexualidad humana.

El siguiente trabajo que impacta en el cambio de la visión en el ámbito científico sobre la homosexualidad es el de la psicóloga norteamericana Evelyn Hooker quien a partir de su experiencia cotidiana con hombres gay comienza a darse cuenta de que el estereotipo existente en la ciencia sobre que la homosexualidad estaba relacionada con la promiscuidad, la neurosis, los desórdenes sexuales o que los sujetos eran superficiales, obstinados, temerosos y hostiles estaba alejado de la realidad; socializaba con hombres que ella consideraba como personas inteligentes y con algún talento, gracias a esta relación que había creado con ellos diseñó un estudio que tenía como intención romper paradigmas ya escritos y difundidos sobre el tema.

El diseño sobre el trabajo de Hooker consistía en: realizar una prueba psicológica a un grupo de hombres homosexuales y a un grupo de hombres heterosexuales para pedir que un grupo de expertos interpretase las pruebas sin conocer la orientación sexual de los sujetos, que los expertos valoraran la salud psicológica de los sujetos sin conocer la orientación sexual de los hombres que estaban considerando y, a manera de reto, pidió que determinaran, en función de los resultados de la prueba, si era homosexual o heterosexual la persona de quien tenían los resultados.

Hooker utilizó la prueba Rorschach¹⁶ quien en su propio artículo declaró: utilice esta prueba debido a que muchos clínicos creen que es el mejor método para evaluar la estructura global de la personalidad y también porque es uno de los instrumentos que se utiliza corrientemente para diagnosticar la homosexualidad (Hooker, p. 20, citado por Mondimore 1998).

Para complementar su estudio utilizó una prueba de percepción temática (TAT) que consistía en mostrar ciertas imágenes de una o varias personas en diversas situaciones y se le pide a los sujetos que creen historias sobre ellas. La muestra de Hooker estaba conformada por 30 personas gay de la *Mattachin Society* eliminando a aquellos que estaban recibiendo apoyo psiquiátrico o terapéutico, y un grupo de control heterosexual con hombres de otras organizaciones cívicas; emparejando en pares a los hombres homosexuales y heterosexuales acorde a características de edad, raza, educación, etc. Para así obtener sus pares con una diferencia entre cada uno de ellos del CI de un punto.

Hooker administró las pruebas, registró las respuestas de los sujetos y presentó los resultados a tres destacados psicólogos considerados expertos en la interpretación de las pruebas. Primero presentó los resultados desordenados al azar y pidió a los expertos que valoraran su "adaptación psicológica" en una escala del uno al cinco. La puntuación uno significaba que el sujeto estaba muy apto, presentando una integración elevada de su capacidad intelectual y emocional, comodidad con relación a sí mismo y funcionar de

¹⁶ La prueba Rorschach o de las manchas de tinta, se realiza presentando una serie de tarjetas que muestran manchas y borrones a la persona que realiza la prueba y se le pide que diga lo que le parece o le recuerdan esas formas. La teoría dice que cuando se le presenta a un sujeto formas abstractas y sin significado y él le da un sentido, el significado otorgado permite ver la idea del mundo que tiene el sujeto y su forma de organizar la información. Las tarjetas son estándar, todos los psicólogos utilizan las mismas imágenes y su calificación esta preestablecida; las respuestas se clasifican y tabulan.

manera eficaz en el entorno social; tres era la puntuación media y cinco era el límite inferior de normalidad o inadaptación presentando síntomas de patología.

Los resultados fueron inequívocos, la valoración de la adaptación no mostró diferencias significativas entre el grupo homosexual y heterosexual... los gay resultaron con mejores resultados obteniendo puntuaciones de cero o dos a diferencia de algunos heterosexuales... utilizando los resultados de la prueba Rorschach, los jueces sólo pudieron identificar correctamente al homosexual del par en un cincuenta por ciento. El TAT al requerir que el sujeto elabore historias sobre imágenes, a menudo, los gais inventaban historias gay o situaciones de intimidad entre hombres, lo que permitía que los expertos los identificaran inmediatamente y esta información influenciaba la interpretación de los expertos para tipificarlos como patológicos.

Las conclusiones del trabajo de Hooker fueron las siguientes: La homosexualidad no existe como entidad clínica sus formas son tan variadas como el caso de la heterosexualidad, la homosexualidad puede ser una desviación del modelo sexual que entra dentro de lo psicológicamente normal; el papel que desempeñan determinadas formas de deseo y de expresión sexual puede ser menos importante para la personalidad y el desarrollo de lo que frecuentemente se ha asumido (Mondimore, 1998, pág. 120-121).

Evelyn Hooker continuó con el estudio de la vida de los hombres homosexuales y fue de las primeras científicas de la conducta en defender el argumento de que las inadaptaciones que podían a llegar a tener los gay eran debido a la hostilidad que existía en la sociedad; el horror hacia

la homosexualidad estaba inmerso en teorías teológicas, jurídicas y médicas que su estudio podría ser una excentricidad pero debido a estos estudios como el de Kinsey y Hooker comenzó a existir un interés científico serio sobre el tema impactando en un grupo de médicos, psicólogos y psiquiatras que en 1973 logró la extensión de la homosexualidad como una patología sexual de la *American Psychiatric Association* .

Castañeda (2011) menciona que esta asociación a finales de 1998 condenó formalmente toda intención de curar la homosexualidad pues las terapias *reparadoras* corren el riesgo de dañar a los pacientes causándoles depresión, ansiedad y conductas autodestructivas (p. 33). Hasta este momento de la historia la psiquiatría deja de ser una autoridad respecto a la homosexualidad.

Si bien se ha avanzado demasiado desde el campo de las ciencias tratando de entender y describir las relaciones erótico-afectivas entre personas del mismo sexo, gran parte de la lucha para que esta forma de vida sea normalizada y aceptada, se debe a los esfuerzos de grupos de personas que se han planteado hacer visibles su orientación a través de organizaciones civiles y actos públicos como manifestaciones. La primera de ellas fue la revuelta ocurrida en la calle Christopher en Greenwich Village en junio de 1969 en la ciudad de New York, donde un grupo de travestis, homosexuales y lesbianas salieron a la calle a pelear con la policía quien había descubierto un bar clandestino que servía como punto de reunión para estas personas; desembocando en una serie de movilizaciones sociales que hoy llegarían a conocerse como el movimiento de liberación lésbico-gay de los años sesenta (sobre todo en EE. UU.) Un movimiento que se ha esparcido a nivel mundial, abogando por los derechos de las personas homosexuales.

Lo que permitió que las personas que hoy llamamos de la diversidad sexual se encontrara más cohesionada durante el auge y descubrimiento del VIH en los años ochenta (algunos grupos de lesbianas-feministas decidieron desvincularse pues creían que el VIH sólo afectaba a la población homosexual masculina debido a sus relaciones promiscuas).

La homosexualidad en México del siglo XX y XXI

En el caso de México, la homosexualidad ya se encontraba desde antes de la llegada de los españoles y cada pueblo originario tenía su percepción sobre ella; la conquista trajo el adoctrinamiento del pensamiento católico y con ello su moral por lo que la homosexualidad fue poco visibilizada por largos periodos. En la Ciudad de México fue en la primer década del siglo XX se dio la primer aparición pública de la homosexualidad con “el baile de los 41”.

Meneses (2017) describe que los días 19 y 20 de noviembre de 1901, la gendarmería capitalina fue notificada de una reunión celebrada en la 4ta. Calle de la Paz, donde asistieron hombres de diferentes profesiones y condiciones socioeconómicas para llevar a cabo un baile que se distinguió por la ausencia de mujeres. En compensación algunos de los hombres allí concurridos se vistieron como féminas... los hombres que permanecieron como tales compartieron –en actitud romántica- su sano esparcimiento con dichas “mujeres”... reunió entre sus filas a célebres afeminados pertenecientes a las zonas de “depravación” de la Ciudad de México (zonas dadas a conocer recientemente por un artículo publicado el 1º de octubre en El Universal, titulado: “espumosas y degenerados”, donde se describe la invasión gay de espacios como la Alameda Central y el Zócalo.

Como castigo a esta transgresión... muchos de estos hombres –al menos aquellos que no poseían alguna posición política ni un buen nombre- fueron humillados públicamente... obligados a barrer las calles con atuendos femeninos para que el *populacho* hiciera su comidilla con ellos, una vez terminado el escarmiento público, su destino fueron los batallones militares de la Península de Yucatán, para servir en la guerra contra los mayas (p. 52-53).

En aquel momento o existía una ley que prohibiera los actos homosexuales, pero el escarmiento público y el utilizar mecanismos autoritarios para hacer cumplir una condena moral a estas personas fue la solución más pronta para contener la homosexualidad, al menos su visibilización mas no su existencia.

La visibilización de los homosexuales (en específico de hombres gay) comenzó sutilmente, entre la clandestinidad y lugares que mantenían las apariencias de una vida normal, pero con otra finalidad; a finales de los años cuarenta y cincuenta la cantina comenzó a ser un espacio de confluencia homosexual, Monsiváis (2010) explica que en el 49 existía un lugar llamado El Madreselva, en el que los asistentes jugaban con las miradas, y donde, bajo las mesas, se entrelazaban las manos; estos espacios comenzaron a propagarse por varios espacios de la Ciudad “todo bajo la mirada de buenas costumbres de un mexicano, de un modo imposible de precisar, la sociedad y la opinión pública acepta distraídamente la existencia de los gays, no sin burlas o desprecios y la inevitables deshumanización” (Monsiváis, p. 126 2010, citado por Meneses 2017).

Los espacios de esparcimientos comenzaron a extenderse hasta las calles, Luis Zapata hace referencia en su obra, *El Vampiro de la Colonia Roma*,

cómo los espacios públicos comienzan a otorgar un sentido de comodidad a las personas gay. Los espacios de “encuentro” también comienzan a popularizarse, espacios que hoy en día se siguen clasificando de tal manera, donde la satisfacción carnal es el objetivo de ellos, espacios que generalmente son apropiados por los miembros de la comunidad más allá de que hayan sido otorgados.

Las personas homosexuales han sido una población marginada, al lado del modelo tradicional sexual, los movimientos de liberación Femenina y homosexual en los años setenta permitieron la visibilización de la homosexualidad en la Ciudad de México, pues poco a poco su impacto llegó hasta nuestro contexto, gracias al cambio del pensamiento existente en esa época.

Nancy Cárdenas (2013) explica que en los países cultos la lucha feminista y de los homosexuales por su liberación se dan conjuntamente e incluso en muchas ocasiones optan por un frente aliado. Es claro el porqué: a los homosexuales masculinos se les desprecia en gran parte por una falsa noción, la de que son hombres que quieren ser mujeres. Y si dentro del esquema machista de pensamiento la mujer es inferior y despreciable, aquél que naciendo hombre opta por identificarse con el mundo femenino es doblemente despreciables (p. 14-16).

Los movimientos feministas fueron los responsables de impulsar el movimiento de liberación sexual, debido a que su objetivo es “revolucionar las relaciones entre los sexos; se refiere a la búsqueda de las mujeres (y de las sexualidades disidentes) por igualdad de derechos y oportunidades, tanto en sus vidas personales, como en las actividades económicas y políticas” (Aldana y Sepúlveda, 2008, p. 10). Este distintivo de la vida

pública es el que convierte al movimiento Gay como transgresor, no cuestiona las prácticas que realizan en su vida privada, sino que critica la estigmatización que sufren por la forma en la que viven.

El movimiento Gay comenzó en centralizarse en un inicio en la Ciudad de México (condición que incluso hasta ahora ha sesgando el acceso de todas las personas a la lucha,| debido a condiciones geográficas, culturales, sociales e incluso económicas). La primer marcha se realizó en junio de "1979 (donde) se unieron tres grupos: El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, El Grupo Lambda de Liberación Homosexual y el Movimiento Lésbico Feminista en México" (Hérnadez, Eduardo, 2018) para manifestarse por los derechos homosexuales y en contra de la violencia que ejercía la sociedad y la policía contra esta población; las marchas en México comenzaron a ser "por el orgullo homosexual, para después pasar a ser la marcha del orgullo lésbico-gay hasta el día de hoy como la marcha del orgullo, lésbico, gay, bisexual y transgénero (LGBT)" (Hernández M, 2004, p.26).

Un distintivo que ha logrado estos movimientos sociales es la instauración de las sociedades de convivencia¹⁷ para personas del mismo sexo otorgando seguridad jurídica a aquellas parejas (generalmente lesbianas y gays) no heterosexuales; la Ciudad de México ha establecido en su

¹⁷ La Ley de Sociedad de Convivencia la define en su artículo 2º como "es un acto jurídico bilateral que se constituye, cuando dos personas físicas de diferente o del mismo sexo, mayores de edad y con capacidad jurídica plena, establecen un hogar común, con voluntad de permanencia y de ayuda mutua" y en su artículo tercero especifica que " La Sociedad de Convivencia obliga a las o los convivientes, en razón de la voluntad de permanencia, ayuda mutua y establecimiento del hogar común; la cual surte efectos frente a terceros cuando la Sociedad es registrada ante la Dirección General Jurídica y de Gobierno del Órgano Político-Administrativo correspondiente" (La Ley de Sociedad de Convivencia para el Distrito Federal , 2006, p. 1 en: http://www.sideso.cdmx.gob.mx/documentos/legislacion/ley_de_sociedad_de_convivencia_para_el_distrito_federal.pdf)

artículo cuarto, apartado C.2. Denominado como “Igualdad y No Discriminación” que:

Se prohíbe toda forma de discriminación, formal o de facto, que atente contra la dignidad humana o tenga por objeto o resultado la negación, exclusión, distinción, menoscabo, impedimento o restricción de los derechos de las personas, grupos y comunidades, motivada por origen étnico o nacional, apariencia física, color de piel, lengua, género, edad, discapacidades, condición social, situación migratoria, condiciones de salud, embarazo, religión, opiniones, preferencia sexual, orientación sexual, identidad de género, expresión de género, características sexuales, estado civil o cualquier otra. También se considerará discriminación la misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, islamofobia, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia. La negación de ajustes razonables, proporcionales y objetivos, se considerará discriminación. (Constitución Política de la Ciudad de México, 2017, p. 5).

La presencia de los diferentes componentes de la diversidad sexogenérica en la constitución de la Ciudad de México les otorga legitimidad social a todas las personas, la ley brinda un guión social y conducta a sus ciudadanos, sin embargo, nuestro país tiene particularidades que modifican completamente la percepción que se tiene sobre la diversidad sexual humana, la dinámica social suele estar trastocada por diversas formas culturales de mirar la vida y la sexualidad, aquello que se dice natural y normal para una parte de la sociedad para otra no lo es o son percepciones casi caducas.

En los últimos años los movimientos religiosos pro-vida y pro-familia tradicional han tachado a aquellas personas no heterosexuales como errores de Dios o a aceptar parcialmente la orientación sexual de las personas pero solicitando que “los(as) niños(as) no sean afectados por

ello"; culpan a la ideología de género de querer alienar a la sociedad a lo que estos grupos consideran inmoral.

La multiculturalidad y la globalización de la información ha permitido que la sexualidad humana y su diversificación experimente día a día cambios en su percepción y reproducción en la vida social de los individuos, pero no todos los paradigmas se han roto; el estereotipo de feminidad sobre las personas homosexuales se ha convertido en una medida social de normalizar al hombre gay en nuestro país, el machismo es un factor cultural determinante en la dinámica social nacional que ha llegado a exhibir los alcances que tiene la tradición del macho mexicano que ha enalteciendo el valor del hombre sobre todo aquello que no es él o cercano a él; la virilidad y el falocentrismo permea el discurso y práctica de los individuos en nuestra sociedad, la misoginia y sus diversos matices trastocan diversas problemáticas sociales como la que plantea este trabajo.

1.3. Feminización, Género e Identidad Homosexual.

1.3.1. Teoría feminista.

El punto de partida para la comprensión de los diferentes problemas que tienen que se relacionan con la sexualidad humana y el género es la teoría feminista, pues es este enfoque teórico que mediante la diversidad de trabajos que ha creado otorga una serie de categorías para el análisis de la complejidad de diversos problemas sociales.

Esta teoría surge gracias a los movimientos feministas, Ana de Miguel destaca que en el siglo XIX, el siglo de los grandes movimientos sociales emancipatorios, el feminismo aparece, por primera vez, como un movimiento social de carácter internacional, con una identidad autónoma teórica y organizativa que ocupa un importante lugar en el seno de los otros grandes movimientos sociales: el socialismo y el anarquismo (citada por De las Heras, 200).

Es en este contexto histórico social donde las mujeres feministas comienzan a constituir una voz para posicionar su situación social ante la estructura de poder que el patriarcado había edificado para mantener a las mujeres bajo su dominio, un sistema que existe en nuestros días.

En los años setenta y ochenta dos grandes temas sirvieron de eje tanto para la reflexión teórica como para la movilización feminista. El primero estuvo representado por el lema *Lo personal es político*, que llamaba la atención sobre los problemas de las mujeres en el ámbito privado; el segundo fue el análisis de las causas de la opresión, en el que el concepto de Patriarcado ¹⁸ desempeñaría un papel

¹⁸ En su sentido literal significa gobierno de los padres, Gerda Lerner (1986) lo ha definido en sentido amplio, como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino

fundamental... este gran impulso del Feminismo se canaliza en tres perspectivas que marcan distintas visiones sobre la situación de las mujeres: el feminismo liberal, el feminismo socialista y el feminismo radical¹⁹ (De las Heras, 2000, p. 56)

Dichas corrientes de la Teoría feminista han realizado diversos aportes a las problemáticas que se han creado gracias al dominio patriarcal, que privilegia a algunos mediante el dominio de otros, la Teoría feminista posee una virtud crítica y esta es su esencia.

Justa Montero (2006) explica que sus objetivos de transformación obligan a actuar en el terreno de las ideas a fin de subvertir arraigados códigos culturales, normas y valores, así como el sistema simbólico de interpretación y representación que hace aparecer normales comportamientos y actitudes sexistas, que privilegian lo masculino y las relaciones de poder patriarcal. En este contexto el feminismo desarticula los discursos y prácticas que tratan de legitimar la dominación sexual desde la ciencia, la religión, la filosofía o la política

Estas estructuras sociales que mediante la institucionalización de las diferencias sexuales, oprimen hoy en día las libertades de las personas, pues esta institucionalización ha desembocado en la creación de roles específicos asignados, mediante el adoctrinamiento de la heteronorma estableciendo el cómo las personas deben de relacionarse entre sí, dentro de una cultura determinada.

sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general" (citada por Marta Fontenla, 2008).

¹⁹ La clasificación de la teoría feminista en tres grandes perspectivas (feminismo liberal, socialista y radical) parte del trabajo de *Alison Jaggar Feminist Politics and Human Nature*, que en 1983 identificó y caracterizó cuatro tendencias (liberal, marxista, socialista y radical). Algunas autoras como Carme Castells dejan de lado la distinción entre feminismo socialista y feminismo marxista por considerarla poco clara. (De las Heras, 2000, p. 57).

1.3.2. De la feminización un proceso social hacia la construcción de la identidad homosexual

Cada sociedad ha generado roles específicos para hombres y mujeres partiendo de su sexo para ligarlos a los roles de género que se han producido a lo largo de su historia, la sociedad mexicana es clara al hacer esta división cultural entre lo femenino y lo masculino, por más movimientos sociales y culturales emancipadores de estas dos formas de mirar a las personas no se han podido erradicar.

En el caso de los hombres homosexuales, la lógica dicotómica social haría que estos hombres, independientemente de sus relaciones erótico-afectivas se comportaran como *hombres masculinos*, o lo que la sociedad determina como tal, dentro de la curva de normalidad social para una persona gay mientras más cerca se encuentra de la masculinidad su aceptación social es mayor. El ser hombre, ser masculino, necesariamente está asociado con el rechazo de lo femenino, Badinter (1995) opina que es encuentra motivada por una intensa misoginia.

Como se ha mencionado con anterioridad una persona no es completamente hombre o masculino, no hay escalas de medición para determinar porcentajes de ello. Lo homosexualidad como orientación sexual no determina conductas sociales específicas pero es en la cultura donde se encuentra la condicionante para que ciertas actitudes y valores, signos y significados sean apropiados por el sujeto; la tendencia a relacionar la homosexualidad con la feminidad ha servido como un normalizador dentro de la sociedad, los hombres gay pueden aceptarlo o no, modificar este constructo social en sus vidas públicas y privadas de diversas maneras y aunque desde la teoría se ha visto a la feminidad como un componente de la homosexualidad, en la práctica existen diversos matices de ello.

A este proceso de asignar valores femeninos a una orientación sexual específica se le denomina feminización, la RAE (2018) señala que la feminización es "la acción y efecto de feminizar: dar forma femenina a un nombre orgánicamente masculino o neutro". Esto es que el hombre homosexual adquiere elementos femeninos culturalmente establecidos, esta adquisición puede ser un proceso individual que el sujeto ha elegido o una cuestión macro social, Aguilar (2011) menciona que la feminización es un proceso de volverse más femenino, un proceso que debe ser especificado.

El término feminización se ha utilizado desde el área académica para hablar de problemas sociales desde la perspectiva de las mujeres (en situación de pobreza, mujeres indígenas, trabajadoras, en ámbitos escolares, etc.), la feminización en este trabajo es retomado como un proceso donde la feminidad es una representación social que es adjudicada a hombres homosexuales, por personas que comparten la misma orientación sexual o no; en otras palabras, lo femenino no es propiedad de las mujeres, no es un elemento que sea exclusivo de un sexo, es un componente social, cultural y político de la colectividad, el género no es específico de un sexo.

Judith Butler (1999) género (femenino) no es un sustantivo, ni tampoco es un conjunto de atributos vagos... resulta ser performativo²⁰, es decir, que conforma la identidad que se supone que es... siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción... no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa

²⁰ Butler utiliza este término para tipificar el género como algo que cualquier persona puede tomar "es un estilo corporal, un <<acto>> , que es al mismo tiempo intencional y performativo, donde performativo indica una construcción contingente y dramática del significado" (1999, p. 271)

identidad se construye performativamente por las mismas “expresiones” que, al parecer, son resultados de ésta (p. 84-85).

De acuerdo a esto, el proceso de feminización se puede dar desde dos ámbitos al interior del sujeto (la subjetividad) o a su exterior y en el exterior esta feminización se dará por parte de sus círculos sociales cercanos y el colectivo. Por ello las conductas femeninas que se ven manifestadas dentro de los hombres gay han sido nombradas como transgresoras, lo que vemos en las marchas, espacios gay, locales, plazas, etc. son expresiones de género que los individuos han adecuado a su vida, generalmente, en su vida privada pues en los espacios públicos consideran que ciertas actitudes deben de ser cubiertas o silenciadas pues la aceptación social llega acompañada de la masculinidad.

La masculinidad es una cualidad de masculino, que incluye la virilidad y el ser varonil, enérgico, fuerte y macho, la masculinidad se basa en valores físicos que posteriormente se transforman en valores morales; se ha sexualizado y es tratada como sinónimo de virilidad, su sexualización y sus representaciones simbólicas están asociadas al falo y a los comportamientos resultantes del hecho de poseerlo y de dar prueba de su funcionamiento (Hardy y Jiménez, 2001, p. 79)

Los hombres homosexuales pueden o no elegir ser o no masculinos, pues socialmente existe una idea de aceptación implícita ante lo que la naturaleza ha otorgado, pero no siempre es el caso, como Butler explica el género no es determinado por el sexo y a su vez es apropiado por el sujeto desde su actuar y también construido de diversos atributos socialmente dados.

Careaga menciona que el asumirse como gay conlleva a una serie de afirmaciones y contradicciones. Por una parte, reafirma su

masculinidad y su distancia respecto a lo femenino, al mismo tiempo se asume muchas expresiones culturales del ser mujer. Esta condición resulta una de las más importantes amenazas al orden establecido, al no reconocer la posibilidad de que un sujeto desde la posición de poder se desvalorice y asuma la identidad del subordinado, en este caso la mujer. Desde la concepción patriarcal de la sociedad, el que un hombre busque asemejarse o comportarse como una es incomprensible y retador, lo que provoca la extrañeza hasta el abierto rechazo (2004, p. 179).

En nuestro país la pluriculturalidad es un factor determinante, pues la concepción que existe de las mujeres y las feminidades son amplias, cada uno de los matices están inscritos por diversas ópticas pues no es lo mismo lo que para un ortodoxo religioso o un liberal puede pensar de lo que es la feminidad; la aceptación social de las personas homosexuales es igual de laxa, pues hay personas que dicen aceptarla pero mientras no tenga que ver con ellos o que pueden rechazarla por completo debido a que no es natural. La naturalidad que se ha ido creando, al menos en la Ciudad de México, se debe a la visibilización de las sexualidades disidentes, visibilización que se ha debido a medios masivos de comunicación, movimientos sociales y políticos, sin olvidar la relación intercultural que esta propiciada por la capacidad cosmopolita de la misma ciudad, la accesibilidad a otras formas de pensamiento, la creación de nuevas leyes que se sitúan en un discurso de inclusión, tolerancia y respeto.

La contextualización de este problema social es determinante, pues los individuos homosexuales experimentan diversas fases de adecuación y convivencia con su espacio. Comencemos por hablar de cómo se da un proceso de feminización desde el exterior del individuo para enlistar una serie de elementos que impacten en la subjetividad del ser, la identidad.

Los estudios de género han buscado explicar cómo se da el proceso de culturalización de los individuos para adquirir ciertos roles de género específicos, centrados en un primer momento en la emancipación de la mujer, Simone de Beauvoir, filósofa francesa, dio la pauta para entender que la condición de las mujeres no era algo dado y que la feminidad era aquello que socialmente se había establecido como una forma de dominación “no se nace mujer, se llega a serlo; ningún destino biológico, psíquico, económico define la hembra humana, el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele clasificar de femenino” (2011, p. 371). Es esta característica de “socialmente establecida” lo que rompe paradigmas y permite distanciar el concepto de lo femenino de las mujeres.

La feminidad podría entenderse como un ente aislado pero en realidad es otra cara de la misma moneda, el género, la masculinidad es su contraparte un opuesto que ha mantenido históricamente el poder y control a lo ajeno a él; mientras que la masculinidad está adornada con valores positivos como fuerza, valentía y poder, por su lado, la feminidad es encubierta por una dualidad más benevolente, la dulzura, ternura y cariño son adjetivos positivos que implícitamente el pensamiento social patriarcal asocian con la debilidad y sumisión.

Mansilla (2014) explica que este pensamiento incluye una gran cantidad de dogmas, actitudes y prácticas que producen el estereotipo o patrón rígido de un hombre con características de ser fuerte, inteligente, valiente, trata de generar dependencia económica, resistente al dolor, complejo de superioridad, posesivo, controlador, dominante, con un gran potencial de desempeño sexual al que debe de dar rienda suelta, sin ligarlo a sentimientos de amor y que nunca debe de mostrar las cualidades que se

consideran propias de las mujeres, como la dulzura, la ternura, la empatía, romanticismo, la confianza, la debilidad física, cuidados personales, forma de vestir, la inseguridad en lo emocional y la disponibilidad en el sexo sólo cuando el hombre despose por amor... en la cultura occidental, se creó la imagen del homosexual como afeminado y se relacionó a la homosexualidad como falta de virilidad. Desde entonces se exige que un hombre para ser considerado valioso y macho, sea heterosexual y desprecie a los homosexuales, vistos como afeminados (p. 138).

La masculinidad se ha colocado en la cúpula de la sociedad, Alvarado (2013) describe que es a través de un proceso socio-histórico que se apoya en un complejo de normas, valores, principios y expectativas que se establecen en cierta cultura, mediante ella define una serie de elementos y símbolos que permiten a los individuos identificarse con un género. La heterosexualidad como mecanismo de poder, según Butler (2001), está inscrita en una secuencia lógica de sexo/género/deseo; el sexo determina el género y estos determinan los cuerpos, los objetos adecuados de deseo.

Por ello los hombres homosexuales viven en un constante crepúsculo social al intentar definirse como masculino o femenino, pues es imposible que un individuo pueda tener completamente el conjunto de todos estos valores (ya sean femeninos o masculinos), el aceptar uno u otro puede simplificarse como pérdida o ganancia social, más allá de los propios gustos del sujeto, la sociedad no es determinante pero sí un condicionante para actuar, pues buscamos la aceptación del colectivo.

Para Mansilla (2014) estas características enraizadas en lo masculino y lo femenino no son universales... la cultura es un elemento fundamental en la delimitación del contenido como del valor que

tienen estos atributos... la configuración de la familia mexicana [núcleo primario de la sociedad] detecta que son dos premisas fundamentales las que subsisten y permean al mexicano: la supremacía del padre sobre la madre y el autosacrificio de la madre... la sociedad patriarcal establece una división entre hombres gay masculinos y femeninos en la que genera una relación desigual y asimétrica donde el homosexual varonil trata de buscar uno igual para que este sea su pareja como también hay los que buscan tener afectividad con uno que sea amanerado; estas realidades llevan a crear una idea de clasificación en la diversidad sexual, este proceso mantiene estructuras patriarcales dominantes.

El rol del hombre gay ha condenado la imagen del homosexual, un hombre que descubre su amor o deseo por otros hombres estigmatiza con el machismo a los que no son de su agrado, cuyas actitudes no encajan en el estereotipo de un hombre bien viril despreciando conductas del homosexual afeminado; pero a su vez los gay afeminados descubren que pueden ocultarlo en mayor o menor grado para ser aceptados por otros que tienen una conducta machista (p. 147-149).

La feminidad en la homosexualidad posee los elementos como la actividad sexual (rol), el cuerpo, la vestimenta, los colores, la profesión, el lenguaje e incluso el tono de voz, que se relaciona con el actuar de las mujeres, los hombres homosexuales pueden retomar algunos de ellos, pero son modificados y apropiados de otra manera.

El primero de ellos es el rol sexual de los homosexuales, el falo y su penetración traspasa lo erótico donde el acto de ser penetrado anal o oralmente, implica una pérdida y aceptación de la sumisión sexual,

sumisión que está relacionada con la feminidad. El ser penetrado es una renuncia casi tacita a la masculinidad y sus privilegios, aunque es un aspecto que sea parte de la vida privada de la persona, socialmente el acto da supuesta evidencia de deseos de ser mujer. Las prácticas sexuales de los individuos juegan un papel importante en la estigmatización sobre la feminización del homosexual, si bien la orientación sexual de un individuo sólo indica qué sexo le es atractivo, la actividad erótica va acompañada de una serie de significados.

En la Edad Media a diversas actividades se les conocía como actos de sodomía, actividades como el sexo oral y anal, hoy en día se agregan fetiches²¹ y juego de roles donde la dupla dominación-sumisión se presenta como protagonista, la liberación sexual permitió quitar el estigma negativo o de condena a estas actividades, pero que en su práctica está implícita el deseo o rechazo hacia la feminidad del homosexual.

El cuerpo del homosexual es feminizado de diversas maneras; la estética estereotipada que se relaciona con lo femenino, un cuerpo delgado, con una cintura pequeña, inclusive la estatura no es un solo indicador, también se encuentra acompañado de la juventud, el color de piel²² su cuidado y adorno.

²¹ En ciertos espacios de citas de hombres homosexuales el deseo por estos objetos y su búsqueda como aditamento o centro del placer sexual se ha vuelto común, se despersonaliza al sujeto de cualquier subjetividad, enlistando una serie de requisitos que alguien debe cumplir para ser aceptado; los *leather* (hombres con aditamentos de cuero), uso de suspensorios, dulces (drogas que ayudan al aumento del deseo sexual), *feetlovers* (fetiche por los pies), *bareback* (sexo sin protección) e incluso ropa de licra son parte del catálogo de actividades sexuales solicitadas, donde las relaciones emocionales se encuentran supeditadas ante el placer sexual.

²² Rodríguez (2009) explica la antigua Roma se relacionaba a los hombres con piel clara con el afeminamiento debido a que externaba una falta de trabajo en el exterior del hogar (pues solo las mujeres al no estar expuesta a trabajos fuera de él, tenían este tono claro de piel).

Rodríguez (2009) explica que la juventud está ligada a la belleza, atributo asociado a la mujer... en la lengua inglesa una de las voces para designar al afeminado es *pretty boy* "niño atractivo", con la particularidad de que *pretty* es el adjetivo utilizado para la mujer ... la niñez proporciona asociaciones con la belleza, es bien conocida la atracción del gay adulto por el hombre sin vello, como si se tratara de una mujer y nadie mejor que un niño para evocar tal cualidad... la misma relación tienen la connotación de los nombres niña y nena que están relacionados con los juguetes, esto en voces del argot como muñeco y muñequita... la belleza, el adorno y el acicalamiento es oro de los códigos de feminidad que han venido utilizándose en las sociedades occidentales. Hoy en día este código comienza a traspasar y su prototipo más palmario es el llamado "metrosexual", categoría sociológica que engloba al hombre heterosexual que preocupado por su porte físico y atuendo, peinado y blandas maneras en un extremo, solo era aceptado en las mujeres... llevar adornos como alhajas, la ostentación al vestir y el maquillarse van en la misma línea de coquetería femenina (p. 245-247).

El cuerpo va más allá de su propia constitución física, es parte de una construcción social pues está construye sobre nosotros diversos adjetivos, es muestra y lienzo de lo que el devenir histórico ha creado; tiene subjetividad y colectividad en él, por ello lo que se muestra en él es clasificado por la sociedad de diversas maneras. Al no ser completamente estáticos, el movimiento y las características psicológicas que cada persona tiene, también pueden ser sujetas a feminizarse. La vestimenta también juega un papel importante pues es parte de la expresión de

género desde el uso de colores ²³ vibrantes y llamativos hasta los accesorios; coloquialmente se usa la palabra *plumas* para referirse a que un homosexual se viste de forma femenina y llamativa.

Los atributos femeninos tienen una connotación positiva moralmente que también pueden verse de forma extremista como característica de debilidad, al menos desde la óptica masculina tradicional, el amaneramiento es una forma de estigmatizar a alguien como afeminado o no, conducta que en ocasiones no está relacionada con la orientación sexual pero que socialmente sí, los amanerados son hombres con formas cuidadosas, con un moviendo de caderas de un lado hacia otro al caminar, uso de expresiones faciales y corporales que se asemejan a los de una mujer al igual que la postura del cuerpo.

En el imaginario social la profesión también se encuentra relacionada con este estigma femenino del homosexual, profesiones como el estilismo, la decoración, el diseño de moda y hasta el trabajo sexual están relacionados con la percepción que se tiene, cuando una persona acepta su homosexualidad ante la sociedad (el famoso *coming out* o salir del closet) esta serie de profesiones surgen como parte de los cuestionamientos sociales, pues como todo constructo social, la profesión va acompañada de una vestimenta o un estilo, las relaciones sociales utilizan códigos.

²³ El color juega un papel importante culturalmente hablado, todos los individuos poseen concepciones previas sobre su significado, la forma en que el ser humano relaciona un concepto o idea con un color; colores como el morado, el violeta, el blanco y en especial el rosa han sido tomados por parte de las personas homosexuales como emblema de ciertas cualidades e incluso movimientos, Rodríguez (2009) explica que uno de los colores más emblemáticos para identificar a los homosexuales es el color rosa, color asociado a la feminidad por la sociedad occidental, mismo color que se utilizaba en las cintillas que llevaban los habitantes de los campos de concentración durante la segunda guerra mundial. Color que ha sido adoptado por la sociedad para focalizar la atención hacia los homosexuales, por ello el mercado rosa, el dinero rosa, la sociedad rosa e incluso bodas rosas, adjetivos que hacen alusión directamente a las personas gay.

En el ámbito universitario este estigma también se encuentra asociado a ciertas profesiones que tienen que ver con el cuidado, las artes, la salud y las ciencias sociales, profesiones como la Psicología, la Enfermería, Ciencias de Comunicación, el Diseño, la Arquitectura, la Pedagogía y el Trabajo Social están vinculadas a lo femenino, porque son profesiones que se relacionan, socialmente, con la involucración con los sentimientos, el cuidado y el trato humano directo. Poco a poco estas ideas se han ido modificando y aunque muchas personas homosexuales deciden ingresar a estas profesiones estas no son determinantes en la orientación sexual.

El temor a ser descubierto se debe a que el homosexual se tragó el cuento de que si no es como el modelo de macho heterosexual, es menos valioso; y trata de ocultarlo, es porque se desprecia a sí mismo, el propio estigmatismo nace desde la familia vinculada a una sociedad conservadora, fundamentalista y religiosa venida de parte de los padres de familia y la sociedad en general motivados por las tradiciones ancestrales y coloniales, en el cual las personas tenían que estar sometidas en un auge de machismo (Mansilla, 2014, p. 149).

Académicos e incluso actores de la comunidad gay denominan a estos actos de discriminación como homofóbicos (incluso dando el nombre de homofobia interiorizada) pero la realidad es que es un problema de misoginia, donde la masculinidad debe de permanecer como máxima autoridad reguladora del comportamiento sociocultural, y todo aquello que se aleje de ella o sea su opuesto atenta contra un orden natural y puede ser presa de agresión.

Los elementos descritos con anterioridad pueden ser apropiados y exteriorizado por los sujetos de diversas maneras, el lenguaje juega un

papel importante en cualquier sociedad, esta construcción llena de códigos especiales y articulados que dan significado a los objetos, es también canal de la feminización; el lenguaje no verbal es el más claro desde la forma de saludar a otros como en la cultura mexicana donde el contacto físico a través de abrazos, saludos chocando el pecho o las manos, el contacto entre hombres refleja siempre masculinidad, alguna palmada en la espalda demostrando autoridad o fraternidad, pero entre hombres los besos en la mejilla están mal vistos pues es una declaración automática de afeminamiento; esta muestra de afecto es común entre los homosexuales por ello la sociedad lo relaciona con la feminidad.

Ciertos objetos forman parte de esta relación entre cuerpo-lenguaje como la indumentaria o los aretes, aunque hoy en día el uso de aretes comienza a ser común en hombres y en mujeres, la realidad es que la comunidad gay comienza a usarlo como parte de un código entre su orientación sexual y vestimenta ya no sólo es un acto transgresor, sino que es parte de un discurso de visibilizar aquello que las personas normalmente no dicen; el rol sexual también ha pasado a formar parte de este diálogo de objetos, colocar una pulsera de color rojo en la mano derecha o izquierda indica el rol sexual que el sujeto prefiere.

Los roles sexuales rebasan el espacio íntimo del individuo para convertirse en adjetivo calificativo el ser *activo* (hombre quien gusta por penetrar) se asocia a un rol masculino dentro y fuera de su vida privada, los *inter* disfrutan de ambas prácticas y el *pasivo* (quien prefiere ser penetrado en la relación sexual) es asociado directamente con lo femenino y esto en el lenguaje se puede utilizar de varias maneras, la morfosintaxis de esta palabra cambia al femenino, se habla de *la pasiva*, *la pasa*, *pas*, *la pasivota*, palabra acompañada de otros calificativos: *boquetona*, *entróna*, *insaciable*, *brincona* y otros, no sólo representan este juego entre

dos mundos sino que las palabras pasan por una feminización para llegar a la sumisión, de nuevo el cuerpo se convierte en objeto de deseo a partir de lo que la propia masculinidad determina.

Este fenómeno pasa con otras palabras donde se empieza por cambiar el artículo de *él* por *ella*, agregando una serie de adjetivos que tienen como intencionalidad juzgar, enaltecer o denigrar. Se habla de ser *malas, venenosas, viperinas, perras, gatas, putas, zorras, rameras, arrastradas, lolitas, chichifas, busconas, lagartas*, se relacionan con la edad y estatus, *las madres, las abuelas, las hermanas*; se aspira a ser parte de la realeza *las reinas, las princesas, las emperatrices, duquesas e infantas*, estatus legitimado con objetos que decoran su título: *la corona*.

El lenguaje traspasa el sexo biológico mismo, definiendo a homosexuales muy afeminados como *mujeres* y cualquiera de sus diminutivos como *chica, nena, mujercita*, etc. Hasta romper la barrera de lo imaginario para llegar al cuerpo, Rodríguez (2009) menciona que la asociación con la mujer “lleva a utilizar el nombre del órgano genital femenino en sus variantes coloquiales: *coño, papaya, panocha, pucha, pepa*; órgano que tiene la misma función que el ano en una relación sexual homosexual, ser receptores del pene al que se le proporcionara placer (p. 271).

La masculinidad también es “*víctima*” de este cambio morfológico donde al hombre que por fuera parece “ser muy masculino” gracias al ejercicio, indumentaria o vello corporal, al mostrar cualquier acto de amaneramiento se le dice *hombra* o *macha*, donde los heterosexuales son sin más *heterosexuales*. Esto es un código que podría pensarse propio de la comunidad homosexual, la realidad es que ha comenzado a llegar a otras

colectividades debido a la masificación de las actuales redes sociales²⁴, algunas personas interpretan esto como un acto transgresor, otros como una cuestión de visibilización y más allá de ser un lenguaje incluyente es, en la comunidad gay, una forma de identificarse o identificar a otros como homosexuales.

La variación del tono de voz también juega un papel importante, pues da el sentido a cualquier palabra que expresamos, el tono de voz agudo o el alargamiento de algunas consonantes finales, como la lera "s", se relacionan con lo femenino, al igual que el uso del lenguaje como cree que lo haría una mujer.

La feminización de la homosexualidad está constituida por varios elementos, se puede observar en diferentes momentos y ser apropiada o no por los hombres homosexuales, pero la problemática no es que exista, eso es sólo una realidad, el problema está cuando se mira como algo negativo, algo que permite a otros ofender o maltratar a estas personas. Es una elección del sujeto, una cuestión personal, algo que tiene que ver con la identidad.

Una persona al saberse consiente de su existencia en el mundo comienza a intentar definirse, las características que utiliza para ello no son seres inherentes en el ambiente sino que son aprendidas y transmitidas culturalmente, romper con esta lógica es casi imposible, pues el orden

²⁴ Una página en Facebook ha comenzado a tener un buen acercamiento con personas de la diversidad sexual, creando notas de interés u ocio sobre temas que les pueden interesar a personas homosexuales o no, pero una forma de acercarse a la población ha sido a través del cambio de la morfología de las palabras; la página se llama Escándala donde la Sra. Escándala (se ve la imagen de un hombre caricaturizado con vestimenta de los años cincuenta y una expresión de asombro de forma amanerada) surge como personaje central de esta, aquí un fragmento del titular de una de sus publicaciones: "¡Buenas días, hijas de su pantufla pecadora! ¿Ya fueron a misa? Recuerden que aunque somos gozadoras, somos creyentes, así que váyanle a pedir al santo de su preferencia que pronto llegue el chacal que su chiquitongo merece" (fragmento retomado de: <https://www.facebook.com/escandalamx/videos/638563043153704/>, mayo 2018)

social como si fuese un ser supremo regula y orienta intrínsecamente la al sujeto para llegar a esta definición del ser.

Cabrera (2004) define que la identidad es del orden de lo simbólico, le da significado al ser, le da un lugar en el mundo, es el paso previo a los procesos identificatorios, es el punto de origen. Mientras que la identificación es el orden de lo imaginario y del orden del deseo: todo sujeto busca una identidad que le dé unidad, un Yo sólido... el Yo quiere ser perfecto, completo y sin fisuras... el Yo siempre necesita de un reconocimiento para asegurar la permanencia de imagen... la identidad como punto de partida tiene que ver con la constitución misma de ser, con el nacimiento del ser que nos separa de la naturaleza (p. 151-152).

La identidad no es estática, no tiene una temporalidad determinada, una fecha de inicio y término y el sujeto se encuentra en busca de ella, la identidad nos proporciona un sentido de humanidad lo que nos hace diferentes a los animales, entra en un juego entre el "yo" y el "nosotros" pues aunque el individuo se encuentre en alguna colectividad no es la colectividad por sí, González J. explica que "no es sólo una actividad subjetiva, también es una práctica social... y es en la práctica donde cada persona la construye como tal" (2004, p. 161).

La identidad juega un papel importante en el homosexual, pues satisface esta necesidad individual de autoconocimiento y se ve reflejado en el clásico cuestionamiento social de si un homosexual nace o se hace; la realidad es que la orientación sexual es una característica propia del individuo que tiene que ver directamente con un deseo propio del gusto erótico y afectivo que todo ser humano posee, lo que la sociedad juzga como el ser *homosexual* tiene que ver más con un proceso de

identificación con la identidad colectiva, pues la orientación sexual es un gusto, y el comportamiento tiene que ver con aquellos símbolos culturales que el sujeto personifica y adopta como suyos.

González J. (2004) retoma el término de Aulagnier de proyecto identificador que se puede describir como una red de representaciones e imágenes que permite pensarse/sentirse como una individualidad unificada, distinta y diferente de las demás... ofrece coordenadas desde donde reconocerse, posibilita el juego del pensamiento, la temporalidad y el sentido. La idea de proyecto lo ubica como un proceso dinámico que apuesta al futuro... la identidad es también una construcción subjetiva de la cual se tiene relativa conciencia (p. 162).

Por ello hablar de identidad homosexual es un concepto simplista, pues no existe una única identidad, sino varias formas de ser homosexual, tiene que ver más con la apropiación de los roles de género y sus constructos sociales; la noción de ser homosexual llega con el despertar sexual en la pubertad, pues es hasta este momento donde el sujeto tiene conciencia de una atracción erótica o emocional hacia una persona de su mismo sexo.

Mondimore (1994) explica que es durante la adolescencia, (cuando) el individuo empieza a reflexionar sobre la posibilidad de que sus sentimientos puedan considerarse homosexuales... empieza a incluir la sensación de ser sexualmente diferente [no ser heterosexual] pues empieza a tomar conciencia de las señales sexuales que lo rodean... aunque los niños están constantemente rodeados de señales sexuales, su mensaje no resulta pertinente... la evaluación que realiza el adolescente de sus cambios y de los cambios de sus

iguales... al reconocer una incongruencia entre sus sentimientos y los de sus compañeros y al haber acumulado ya nociones previas de lo que significa la homosexualidad, el adolescente toma consciencia de que este fenómeno puede tener cierta relevancia personal (p. 196-197).

El reconocimiento de este sentimiento es el punto de partida para la búsqueda de personas que comparten sus mismos intereses, y es en este punto donde las identidades homosexuales²⁵ juegan un papel importante en la vida de los sujetos, pues con el paso de los años cada individuo toma los elementos que el colectivo le brinda para entonces construir su propia identidad, ser homosexual pero a su manera, alejado o no del imaginario social, pues por más transgresor que sea el individuo siempre tendrá como punto de partida la masculinidad o la feminidad.

²⁵ En este párrafo se entiende identidades homosexuales de Hombres cis género o no homosexuales, aunque cabe resaltar que existen Hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres (HSH), budsex (hombres que tienen prácticas eróticas con compañeros de trabajo), hombres con prácticas homo-eróticas casuales, pues parte de la identidad implica la aceptación de la persona de ser algo.

1.4. Representaciones Sociales.

La feminización de la homosexualidad es un problema social que debe ser analizado desde la colectividad y la individualidad de las personas homosexuales; las representaciones sociales un enfoque teórico pertinente para este problema, pues el sujeto homosexual interactúa con una serie de símbolos, significados y códigos que son propuestos por la colectividad para llegar a apropiarlos y así reproducirlo de nuevo en lo social.

Moscovici (1979) define a las representaciones sociales como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen tangible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p. 17).

Esto implica que el sujeto posee una serie de conocimientos que son otorgados por una colectividad, quien ha estructurado una serie de valores (conocimientos) y el sujeto a partir de su propio criterio puede interpretar y conocer su entorno, apropiar los significados otorgados por el grupo y así poder participar en él mediante su actuar.

Como se ha mostrado la feminización es un proceso que parte desde los roles de género establecidos socialmente, esta puede ser aceptada o no por el sujeto homosexual y entonces ser reproducida en sus diferentes espacios; los homosexuales, como grupo social, también son un espacio de análisis pues establece también una serie de interpretaciones de lo que la sociedad comprende como homosexual-femenino.

Martínez (2012) retoma tres elementos que propone Moscovici para entender las representaciones sociales:

- La información: engloba la organización, las características, las fuentes de información, la cantidad y la calidad de conocimientos que posee un grupo con relación a un objeto social. Surge a partir del contacto con el objeto de representación y de las prácticas desarrolladas en torno a él. Presenta propiedades diferentes evidenciadas a través de la comunicación social.
- El campo de representación: refiere un aspecto preciso del objeto, por lo que remite a la idea de imagen, modelo social y contenido, constituye un espacio figurativo articulado. Asimismo, proporciona un conjunto de elementos que sirven para contextualizar el objeto y describen la jerarquización de aspectos que quedan concretamente integrados en la representación.
- La actitud: se evidencia a partir de la disposición positiva o negativa que puede presentar una persona hacia el objeto de representación. Por lo tanto, permite conocer la orientación valorativa que ubica los comportamientos (p. 14-15).

Esto implica que la información es todo aquel conocimiento e ideas que el sujeto posee sobre la homosexualidad y feminidad, el campo de representaciones sociales está relacionado con los elementos que el individuo acepta sobre el objeto social y la actitud la forma en que este valora la feminización de la homosexualidad y así explicar el comportamiento que tiene el individuo en su cotidianidad.

Jodelet (1984) menciona que las representaciones sociales constituyen modalidades del pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica y poseen las siguientes características:

- Siempre es la representación de un objeto, ya que consta de una cara figurativa y otra simbólica, es decir, a toda figura u objeto le corresponde un sentido.
- Tiene un carácter de imagen y presenta la propiedad de poder intercambiar lo sensible, la idea, la percepción y el concepto.
- Presenta un perfil simbólico y significativo a la vez, que es el resultado de la imposibilidad de diluir el vínculo entre objeto y sujeto.
- Posee un carácter constructivo en la medida en que toda representación se construye y reconstruye en el acto de representación.
- Es autónomo y creativo en la medida que utiliza los elementos descriptivos y simbólicos proporcionados por la comunidad, junto con los normativos.
- Siempre conlleva algo social: las categorías que la estructuran y la expresan, son tomadas de un fondo común de cultura. (p. 474)

El factor cultural es determinante en las representaciones sociales pues es donde estas surgen y es en ella donde la interpretación que la da el individuo toma un valor positivo o negativo, es guía del actuar del sujeto

pues no lo hace de una forma coercitiva; la cultura tiene formas sutiles de introducir una serie de significados sobre los sujetos pues ligada a la socialización, a través de la cotidianidad, sus objetivos son cumplidos. Los roles de género y los constructos sociales sobre la homosexualidad emergen de este factor, por ello el sujeto puede o no ser consciente de lo que yace en él de la cultura, más allá del discurso relativista

Para Abric (2001) las representaciones sociales son entendidas bajo dos perspectivas: como producto y proceso de la actividad mental que un individuo o un grupo reconstruyen permanentemente, facilitando una significación específica. La representación no debe ser entendida como un simple reflejo de la realidad, sino como una organización significativa que confiere sentido a las conductas. Y trabajan como un sistema de interpretación que permea en las relaciones de los individuos a partir de su entorno físico y social de procedencia, que determina sus comportamientos y prácticas. Funge como una guía que orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de codificación de la realidad (citado por Martínez S., 2012, p. 17)

En este sentido la identidad juega un papel importante debido a que las interpretaciones que se realizan desde la subjetividad del individuo son trastocadas por la definición de sí mismo en una colectividad; esta realidad social a la que pertenece el individuo no es estacionaria, sufre cambios y modificaciones de acuerdo a los procesos históricos, su dinamismo depende de la vida social e incluso de los procesos de globalización cultural, la propia interculturalidad del entorno y nuevos conocimientos que va adquiriendo el sujeto día a día.

La objetivación o apropiación de las representaciones por parte del sujeto, pasan por el proceso de: construcción selectiva donde se apropia y adapta información sobre un objeto determinado, la esquematización estructurante donde se organizan estas apropiaciones para crear imágenes del objeto, y la naturalización que lo lleva un proceso ontológico que sitúa a las representaciones sociales como un componente más de la realidad Jodelet (1986). Esto implica que todo aquello que el sujeto retoma del contexto y después sufre un proceso de valoración subjetiva tiene como fin último llevarlo a la realidad social esperando que en ella se vea como algo cierto.

El producto del sujeto (imagen) en la realidad social se convierte en un instrumento de comunicación y comprensión “se presenta o expresa socialmente como un reflejo de la realidad tal y como es, conformando la visión que tienen las personas de lo real” (Flores R., 2017, p. 9). Este proceso es denominado anclaje y el conjunto de estas dos ideas se explica de la siguiente manera

Al insertarse el esquema objetivado dentro de una red de significadores, la representación social, adquiere una funcionalidad reguladora de la interacción grupal, una relación global con los demás conocimiento del universo simbólico popular. Las figuras del núcleo de las representaciones sociales son teñidas de significados que permites utilizar a la representación como un sistema interpretativo que guía la conducta colectiva... el anclaje implica la integración cognitiva del objeto de representación dentro del sistema preexistente del pensamiento y sus respectivas transformaciones... se trata de su inserción orgánica dentro de un pensamiento constituido... la objetivación presenta como los elemento de la ciencia [le teórico y objetivo] se articulan en una

realidad social y el anclaje hace visible la manera en que contribuyen a modelar las relaciones sociales y también como se expresan (Mora, 2002, p. 12).

Este enfoque teórico podría describir como la percepción de las personas homosexuales influye en la apropiación de ideas que tiene la sociedad sobre ello, de cómo los roles de género que les han sido enseñados son reproducidos por ellos y el impacto que estos tienen en su proceso de construcción de identidad, recordando que la identidad es un proceso de reafirmación de sí sobre un todo, Piña (2004) sustenta esto al describir que “Las representaciones sociales son elaboraciones complejas y se expresan en sentido lógico con apego a la perspectiva del actor. Mantienen una estructura y se exponen con convicción” (p. 33)

Jodelet explica que los elementos que deben considerarse como parte de la investigación desde las representaciones sociales son:

- El contexto en el cual están situadas las personas y los grupos.
- Los canales de comunicación que establecen entre ellos.
- Los cuadros de aprensión que les proporciona su bagaje cultural.
- Los caracteres, valores e ideologías unidas a las posiciones o pertenencias sociales específicas.

La complejidad de las representaciones sociales se encuentra en que el sujeto pueda estar o no consiente de ellas y la única manera de poder conocerlas es a través del discurso, el lenguaje y su uso, pues es esto lo que le da sentido al contexto social y cultural en el cual el sujeto esa inmerso.

Berger y Luckman (2001) señalan que: “Típicamente, yo deformato”, por lo tanto, la realidad de éstas en cuanto empiezo a emplear el

lenguaje común para interpretarlas, vale decir, "traduzco" las experiencias que no son cotidianas volviéndolas a la suprema realidad de la vida cotidiana" (p. 44).

Así es como el sujeto con su discurso puede describir este proceso complejo, utilizando como punto de partida su conocimiento cultural, hilándolo con su percepción y por ende su actuar.

Esta teoría permite analizar la feminización de la homosexualidad como proceso, debido a que es una representación social existente dentro de los individuos homosexuales, pues contempla los factores sociales externos que tiene el sujeto respecto al género y la identidad que otorga, el proceso de apropiación que tiene el individuo y la forma en la que este los representa o devuelve al imaginario social; la feminización como ya se ha mencionado, no es una cuestión exclusiva de las mujeres pues todas las representaciones sociales son utilizadas por las personas indiscriminadamente, aun con la existencia de cánones y reglas morales, pues la sociedad juega un papel importante en la socialización, ahí radica la importancia de utilizar este enfoque teórico para tratar la feminización.

II Metodología de la investigación.

2.1. Preguntas de investigación

Pregunta general

1.- ¿Cuál es el proceso de la feminización de la homosexualidad es vivida, entendida y expresada por los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria?

Preguntas específicas

1.- ¿Cuál es la percepción que tienen los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria sobre los roles de género y la feminización de la homosexualidad a partir de su cotidianidad y el contexto social en el que se encuentran?

2.- ¿Cómo los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria reproducen los roles de género en sus vidas y qué tan conscientes son de la reproducción de los mismos?

3.- ¿Qué efecto tienen los roles de género en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria ?

2.2. Objetivos

Objetivo general.

Analizar el proceso de la feminización de la homosexualidad por parte de los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social dentro de la percepción que poseen sobre el género, los roles de género y la identidad homosexual, mediante una investigación de tipo cualitativo en el periodo de febrero a mayo de 2018.

Objetivos específicos.

- Conocer la percepción que tienen los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social, sobre la feminización de la homosexualidad y el género en el periodo de febrero a mayo de 2018.
- Describir la forma en la que los roles de género son reproducidos por los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social en sus relaciones sociales.
- Explicar la relación que tiene el género con el proceso de construcción de identidad homosexual de jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social en el periodo establecido de esta investigación.

2.3. Supuesto teórico.

En el contexto social actual donde la diversidad sexo-genérica se ha convertido en un tema de interés para la investigación social, el presente trabajo busca a través de la investigación social, explicar una parte compleja de esta diversidad. La feminización de la homosexualidad es un proceso que se encuentra en las relaciones sociales que experimentan los hombres homosexuales, pero que no se ha recuperado o contextualizado desde el trabajo social

Este trabajo de tesis pretende explicar este proceso, y problematizar las distintas aristas que hay dentro de él, para ello se utilizó en el proceso de investigación el método cualitativa; la elección de este método es debido a que no existen trabajo previos de investigación que centren sus resultados en la feminización de la homosexualidad, es un método que ayuda a la construcción de nuevo conocimiento partiendo desde la subjetividad de los sujetos de estudio.

El método cualitativo se apoya en una postura teórica (supuesto teórico) previamente establecida, que se convierte en el eje conductor de las preguntas y objetivos de investigación, nos da la forma de mirar al sujeto; el método no busca crear datos estadísticos o buscar una incidencia en los resultados, busca explicar desde la narrativa subjetiva del individuo su posición ante el problema de investigación.

Para este trabajo se parte del supuesto teórico de las Representaciones Sociales, dicha teoría analiza el conocimiento social y cultural compartido y la influencia que tiene en los individuos a través de su percepción, experiencia y acción

Moscovici define las representaciones sociales como un sistema de valores, ideas y prácticas con una función doble: en primer lugar, establecer un orden que permitirá a los individuos orientarse a sí mismos en su mundo material y social y dominarlo y, en segundo lugar, permitir que se produzca la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedad los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y de grupo (citado por Flick 2007, p.18).

Partiendo de esta visión teórica, la investigación se debe de centrar en la realidad social en la que vive el sujeto pero analizando los valores, imágenes, códigos, información y actitudes referentes a la feminización de la homosexualidad y otros elementos que trastocan este proceso, la realidad social debe ser construida a partir del sujeto, independientemente de la subjetividad del investigador, esta debe ser comprendida desde la persona que está inmersa en ella, pues sólo la persona quien le otorga un valor significativo a lo que vive y con lo que convive.

2.4. Metodología

Este trabajo se diseñó desde el método de investigación cualitativo. Para explicar el proceso metodológico se consultó al autor Uwe Flick (2007) quien reúne diversas miradas que se utilizan en la investigación cualitativa y a continuación se describirán los pasos metodológicos de la investigación. Se decidió realizar una investigación de tipo cualitativa debido al tema y a los objetivos de esta investigación que miran al sujeto de forma integral y en su contexto, donde su subjetividad es relevante para los resultados.

Para Flick (2007) la investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al

hecho de la pluralización de los mundos vitales. Expresiones clave para esta pluralización son la nueva oscuridad, la creciente individualización de las maneras de vivir y los patrones biográficos y la disolución de las viejas desigualdades sociales en la nueva diversidad de medios, subculturas, estilos de vida y maneras de vivir (p.15)

El método cualitativo recupera la experiencia de las personas dentro de determinado problema, mediante la elaboración de textos o casos que después son interpretados por los(as) investigador(as) mediante un proceso de codificación determinado para así ser interpretado por teorías que expliquen el problema. La subjetividad que se retoma es la del sujeto investigado mas no la del investigador dándole validez a la información recuperado, Flick (2007) explica que se parte de la experiencia del individuo (el ambiente natural y social) para después llegar a una construcción (de textos) y así a la interpretación (la comprensión y atribución de significados), (p.46).

El universo de la investigación es el de la población estudiantil de Ciudad Universitaria y los criterios de inclusión de los sujetos fue determinado mediante grupos sociales definidos de ante mano (a priori) donde se definieron valores previos o dimensiones, para elegir a los participantes de la muestra; esta investigación tomó la edad, el sexo, orientación sexual²⁶.

La investigación se realizó con estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social debido a que la población homosexual no siempre se encuentra dispuesta a participar en este tipo de estudios, así que la

²⁶ Estos dos valores de la diversidad sexogenérica son los únicos que se retoman para definir la muestra, no interviene la Identidad sexual o de género (hombres trans homosexuales o cis género), para evitar la previa estigmatización de los entrevistados.

búsqueda de la muestra se hizo a través de redes interpersonales o espacios académicos que se han compartido con los entrevistados; se propuso comenzar con un estudiante de cada una de estas facultades y escuela, y mediante la consideración del investigador de que era posible recabar mayor información por parte de nuevos estudiantes se incluyeron a más estudiantes dentro de la investigación. A continuación se presenta una tabla con los elementos que se consideró la elaboración de la muestra final, al igual que el número total de personas entrevistadas por Escuela y Facultad.

Facultad / Escuela	Edad	Sexo	Orientación sexual	N. de participantes
Facultad de Contaduría y Administración	20 – 30 años	Hombre	Homosexual	1
Facultad de Filosofía y Letras				3
Escuela Nacional de Trabajo Social				2

Para el proceso de recuperación de información se utilizó la entrevista semi-estructurada centrada en el problema, esto es, mediante la elaboración de una guía de entrevista basada en las preguntas de investigación para después ser transcritas e interpretadas.

Se usó la codificación teórica que tiene tres procesos, primero la codificación abierta donde se analizan las entrevistas ya sea palabra por palabra o por línea, otorgándole un código para así ser separadas por categorías (este proceso de categorización es la codificación axial) donde estas se relacionan entre sí entre una categorías y subcategorías; el proceso final es la codificación selectiva donde se definen las categorías centrales que serán el hilo conductor del “caso”, es donde se comienza a

relatar lo obtenido en la entrevista y se le da un concepto no una simple descripción.

A continuación se presenta una tabla con los momentos de la metodología.

Proceso de investigación		
Investigación documental	Estado del Arte	Consulta de fuentes de información que ayudó a definir y delimitar el problema
Elaboración de marcos teóricos		Búsqueda que teorías sociales que explican los resultados obtenidos en las entrevistas
Aplicación de entrevistas	Metodología (procedimiento)	Entrevistas semi-estructuradas a profundidad y centradas en el problema como estrategia de recolección de datos
Análisis	Resultados de la investigación y conclusiones	Parte de la codificación teórica para construir categorías y subcategorías de análisis de las cuales se obtuvieron diversos resultados que permitieron la conceptualización los resultados obtenidos y de esta manera elaborar una lista de problemas detectados para generar una propuesta de intervención desde el trabajo social.

La siguiente estructura metodológica aporta al Trabajo Social variables para el análisis de problemas sociales complejos sin limitar la visión de las personas que forman parte de una investigación; permite mirarlos en su contexto, la influencia que este tiene sobre ellos(as) y como lo transforma o reproduce.

2.5.1. Proceso de recuperación e interpretación de los resultados de investigación.

La entrevista que se realizó a los estudiantes es de tipo semi-estructurada, el instrumento se piloteó con un estudiante de Ciudad Universitaria (Facultad de Arquitectura) pero no de las Facultades y Escuela que se contempla en esta investigación debido a que en ese momento la guía no contemplaba el mismo número de preguntas que quedaron al final y esto dejaría incompleta la investigación referencial respecto a la Facultad antes mencionada. El pilotaje es informal y no se anexó a este trabajo, sólo se realizó para conocer la viabilidad del instrumento y así realizar modificaciones.

El instrumento final es de 28 preguntas abiertas que contemplan: la percepción sobre la homosexualidad de la sociedad, en la vida escolar, el ámbito familiar, de relaciones interpersonales (parejas y amigos), percepción sobre roles de género, espacios homosexuales, la comunidad homosexual, feminización del lenguaje, descripción de prejuicios sociales propios y ajenos del sujeto respecto a homosexuales afeminados y la relación que tiene el ser Universitario y Homosexual. Estas preguntas se elaboraron a partir de la lógica que otorgaron las preguntas y objetivos de investigación, cada una de las preguntas abonan diversos elementos para el cumplimiento de dichas directrices.

Se elaboró un cruce entre las preguntas investigación y objetivos relacionándolas con el marco teórico propuesto, y así determinar las categorías y subcategorías de análisis; metodología propuesta para el proceso de codificación y análisis de resultados, Esto se muestra en la matriz de coherencia metodológica de la páginas 98 y 99.

Los resultados de las entrevistas se transcribieron de forma digital, se poseen los audios de cada una de las entrevistas, aunque los entrevistados

otorgaron su consentimiento para colocar su nombre dentro de esta investigación, por motivos de confidencialidad en los diferentes extractos de las entrevistas que se presentan en los resultados sólo se colocó la inicial de su nombre, para que los y las lectoras puedan diferenciar la información que los entrevistados aportaron.

En un primer momento se realizó una codificación manual de tipo axial, Strauss la define como “el proceso de relacionar subcategorías con una categoría... un proceso de pensamiento inductivo y deductivo” (citado por Flick, 2007), ordenando las preguntas de la guía de entrevista acorde a su relación con las categorías generales establecidas en los objetivos de la investigación, y después categorizando estas preguntas en subcategorías. Se seleccionaron las respuestas de cada una de las preguntas de la guía de entrevista y de las cinco entrevistas realizadas para ser ordenadas dentro de la categoría perteneciente; posteriormente se clasificaron las respuestas en subcategorías y es por cada una de ellas que se realiza la interpretación y análisis de los resultados, utilizando la teoría de esta investigación.

Aunque el marco teórico elegido por el investigador y utilizado como supuesto teórico de este trabajo, para la interpretación se utilizó algunos elementos que ha aportado la teoría feminista; ninguna de estas teorías se sobrepone debido a que ambas pertenecen a teorías críticas e interpretativas de la realidad social.

Matriz de Coherencia Metodológica

Pregunta General de Investigación: ¿Cuál es el proceso de la feminización de la homosexualidad es vivida, entendida y expresada por los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria?

Objetivo General de Investigación: Analizar el proceso de la feminización de la homosexualidad por parte de los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social dentro de la percepción que poseen sobre el género, los roles de género y la identidad homosexual, mediante una investigación de tipo cualitativo en el periodo de febrero a mayo de 2018.

Preguntas Específicas	Objetivos Específicos	Subcategorías	Preguntas del instrumento		
			Información/contexto	Campo de las representaciones	La actitud
¿Cuál es la percepción que tienen los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria sobre los roles de género y la feminización de la homosexualidad a partir de su cotidianidad y el contexto social en el que se encuentran?	Conocer la percepción que tienen los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social, sobre la feminización de la homosexualidad y el género en el periodo de febrero a mayo de 2018. sobre los roles de género y la feminización de la homosexualidad en el periodo de febrero a mayo de 2017.	Sociedad	¿Qué piensa la sociedad sobre los homosexuales?	¿Qué opinas sobre los homosexuales femeninos?	¿Cómo es tu convivencia con otros chicos homosexuales?
		Familia			
		Vida Escolar antes a la universidad	¿Crees que los homosexuales son femeninos?	¿Cómo describirías a un homosexual afeminado? (gustos, cuerpo, vestimenta, actitud, sobre nombres).	¿Clasificas a los homosexuales de alguna manera, cómo o debido a qué?
		Género			
		Feminización de la homosexualidad	¿Qué has escuchado en tu familia o escuela sobre los homosexuales?	¿Has vivido discriminación o acoso?	¿Cuál es tu opinión sobre los homosexuales femeninos? ¿Cómo los tratas? ¿Qué relación tienes con ellos?
Violencia Sexual y Discriminación					
Estigma sobre sí como femeninos			¿Qué opinas sobre el género?	¿Cómo es ser homosexual en Ciudad Universitaria?	
				¿Crees tener atributos o gustos femeninos, te lo han dicho?	

<p>¿Cómo los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria reproducen los roles de género en sus vidas y qué tan conscientes son de la reproducción de los mismos?</p>	<p>Describir la forma en la que los roles de género son reproducidos por los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social en sus relaciones sociales.</p>	Roles de género y homosexualidad		¿Cómo crees que estos roles son reproducidos por personas homosexuales?	¿De estos roles de género cuál te gusta?
		Relaciones afectivas	¿Qué relación tienen los roles de género (masculino y femenino) con la homosexualidad?	¿Crees que el rol sexual (pasivo-activo) esté relacionado con los roles de género?	¿Qué tan consiente eres de estas actitudes que tienes al ser femenino o masculino?
		Identificación respecto al género y sus roles		¿Estos roles son reproducidos dentro de una relación de pareja homosexual?	¿Qué rol de género te gusta en tu persona?
<p>¿Qué efecto tienen los roles de género en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Contaduría y Administración y la Escuela Nacional de Trabajo Social ubicadas en Ciudad Universitaria ?</p>	<p>Explicar la relación que tiene el género con el proceso de construcción de identidad homosexual de jóvenes homosexuales estudiantes de las Facultades Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Trabajo Social en el periodo establecido de esta investigación.</p>	Formación profesional	¿Las personas relacionan tu profesión con lo femenino o la homosexualidad?	¿Existe un deber ser en un homosexual?	¿Te has sentido ofendido por ella?
		Comunidad LGBTTTI y Feminización hacia los Homosexuales	¿La comunidad LGBTTTI cómo describe a los homosexuales femeninos, los clasifica, cuál es su actitud hacia ellos?	¿Qué opinas sobre la feminización del lenguaje entre los homosexuales?	¿Crees que el ser homosexual y universitario te distinga de alguna manera ante la sociedad?
		Espacios de esparcimiento El deber ser Feminización del lenguaje	¿Cómo es la convivencia dentro de los espacios de la comunidad LGBTTTI?		¿Cómo te defines como homosexual? ¿qué es para ti la homosexualidad?
		Comprensión de sí mismos como homosexuales			

III Análisis de Resultados

El siguiente capítulo contiene los resultados obtenidos de las entrevistas realizada a los participantes de la muestra de investigación, su análisis esta ordenado por tres categorías que se obtuvieron a partir de cada uno de los objetivos de investigación con sus respectivas subcategorías, en cada subcategoría se muestra una parte teórica, después la información empírica obtenida de los entrevistados y al final una interpretación del investigador.

3.1. Percepción sobre feminización de la homosexualidad y el género.

Subcategoría: Sociedad

Esta categoría muestra lo que para los entrevistados es la opinión social sobre la homosexualidad, reflejo de la realidad social, Sandra Araya (2002) explica "las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada, es decir, las personas perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone" (p. 13), es en la realidad social donde el individuo transita entre las representaciones sociales, por ello rescatar su opinión referente a ello se convierte el punto de partida:

G. estudiante de lengua y literatura italiana de 25 años menciona que "la opinión es muy dispar porque tenemos que manejar a dos niveles, la primera es la percepción que se tiene aquí en la Ciudad de México (CDMX), más abierta en su proporción respecto a los Estados, sigue teniendo esa marca negativa mientras que en la CDMX, en ciertos lugares, es más aceptada mientras que en otros se maneja aun con muchísima discreción; digamos que las luchas sociales han abierto algunos espacios aquí en la CDMX para que no sea mal vista".

H. estudiante de Administración considera “se ha avanzado bastante en cuanto a la apertura o al contacto que la gente tiene con, siento que esto es un tema relativamente nuevo, no podemos comparar las principales capitales como Guadalajara, Puebla, Morelos, que incluso ya ahí hay marchas, eventos públicos, antros a diferencia de que si te vas a Oaxaca, Chiapas donde ni siquiera se organizan marchas, no hay antros o eventos así de importantes; aunque suene ridículo pero que haya aparecido en la Rosa de Guadalupe una pareja homosexual, eso le da un contacto a las clases más cerradas, lo define con mayor facilidad, porque ya aparece en la novela que la familia ve a la hora de la comida, aunque aún sigue siendo un poco discriminatorio.”

J. Estudiante de la licenciatura de filosofía opina que “en la Ciudad de México podría decir que es una sociedad bastante abierta, no hacen tanto alboroto si ven a dos personas del mismo sexo tomándose de la mano al menos cuando van en la calle, pero podría decir que esa sociedad con cierto recelo aun cuando se muestra cierta apertura, lo voltean a ver y lo pasan desapercibido, es decir -está, no lo veo, si no me afecta lo dejo pasar-, existe una apertura que sí se deja mostrar pero por otra parte también queda ese recelo de no lo acepto tanto”.

El entorno es un factor a considerar, la cultura de la Ciudad de México permite que la violencia hostil contra los homosexuales no sea explícitamente visible, aunque no ha sido erradicada por completo, en comparación de otros lugares del país; la aceptación de la homosexualidad como cuestión cotidiana depende de la dinámica social que los espacios representan, las relaciones interculturales y los objetivos económicos. La visibilización de esta orientación sexual en medios de comunicación masivos permite que la información respecto al tema sea más cercana para la población en general.

D. estudiante de Trabajo Social menciona que aún la percepción que de la homosexualidad "es estigmatizada, creo que tiene que ver con la epidemia de los Ochoenta del VIH, creo que todos lo asocian con algo malo, como que lo ven como un pecado, creo que sigue el estigma, pero es un poco más abierto, ya muchas personas no tienen miedo de mostrarse tal cual son". **E.** que también estudia Trabajo Social dice "la percepción es negativa porque se cree que una persona homosexual es femenina y vivimos en una sociedad machista en donde todo lo que es femenino es inferior a lo masculino, creo que tiene que ver con eso, creo que al nombrarse como un hombre homosexual se feminiza, creo que esa es la perspectiva que tiene la sociedad".

Los estudiantes creen que aún existen una serie de prejuicios respecto a la homosexualidad, producidos por factores como la epidemia del VIH de los años ochenta, la idea de que un homosexual es femenino y lo femenino dentro de una cultura machista se torna en sujeto de violencia

El estudiante de Geografía, **F.** dice respecto a la percepción de la homosexualidad "está muy peleado porque hay una postura académica e institucional que dice -pues la diversidad es buena, debemos incluirlos- y todo es como que muy chévere, pero en la realidad y en lo cotidiano yo creo que es una ciudad que tiene una resistencia un poco homófoba, creo que todavía no se ha podido transversalizar en decir -desde nuestras instituciones, desde el Estado hasta la población en general- creo que falta mucho en crear ese canal de dialogo; existen espacios donde hay cierto tipo de violencia; inclusive se puede decir que esta ciudad es muy de primera pero con ideas muy atrasadas".

La visión académica sobre la diversidad sexual puede generar un cambio en la percepción macro social pero suele quedarse en estos espacios intelectuales, impidiendo que llegue a la población en general, espacios de discusión que no trascienden a la realidad; la homosexualidad necesita

ser apoyada por estas discusiones para eliminar estigmas sociales del imaginario cultural.

Respecto a los espacios donde se es abiertamente homosexual **G.** menciona “en la zona rosa sin duda, aquí en el centro histórico, en Polanco es discreción total, por ejemplo, lo entiendo como en clases, está la clase media y media alta que tiene acceso a ciertos espacios, pero sí siento que hacia la clase baja o a la clase alta sigue siendo mal vista (la homosexualidad) o tomada con algunas excepciones”. **D.** de 26 años dice que “no se puede ser abierto en todos los espacios, porque por lo general la población como que no lo entiende trata de respetar, pero no lo asimila, entonces no es algo que alguien pueda ejercer su sexualidad libremente”.

La apertura de estos espacios depende de diversos factores “el centro lo que sería el zócalo, revolución, creo muestra más apertura por el hecho de ser un lugar de mucho turismo, ésta parte del turismo abre la puerta de -no nos interesa tu religión, tu condición, ni tu orientación sexual, simplemente págame-, pero en otros lugares, ya no es propiamente del centro, quizás Ecatepec o alguno de esos lugarcillos, la situación es distinta, ciertamente uno puede ir quizás por la calle pero creo que el ambiente se siente distinto; si voy con mi pareja en el centro pues equis puedes encontrarte como a un millón de personas que van así caminando sin ningún problema, distinto a si vas en zonas más marginadas” **J.**

Los proceso económicos, culturales y sociales han intercedido en la creación de diferentes espacios de esparcimiento donde la “diversidad” se ha vuelto visible y también se ha apropiado de ellos, espacios donde pueden expresarse sin temor a ser violentados o limitados en sus diversas formas de expresión; si bien es un logro la apertura de lugares que ahora se denominan “*gay friendly*” (amigables con la diversidad), estos espacios tienen una doble función, pues la población no heterosexual ha encontrado en ellos un refugio donde pueden convivir con mayor

comodidad, pero a la vez se vuelven espacios de autoexclusión, pues aunque estos lugares dan una imagen de apertura total existen porque no en todos los espacios, en cualquier momento pueden ser abiertos; la autosegregación de las sexualidades disidentes es más una acción de autoengaño del sistema heteropatriarcal, pues no están debilitando la estructura sólo se alejan de ella, una estructura que por sus características no podría ser incluyente.

Estos espacios hoy en día cumplen bien con su función de brindar una idea de seguridad, expresión y reconocimiento entre pares, son necesarios y útiles en nuestra sociedad pero se debe de comenzar a pensar en que esto no debería de ser necesario, pensar en que todas las personas puedan expresar y sentirse con libertad de hacerlo sin importar el lugar, donde la orientación sexual, la identidad de género y su expresión no fueran un factor a considerar para poder desarrollarse en cualquier ámbito de la vida social.

Subcategoría: Familia

El ámbito familiar al ser el primer contacto con el mundo social marca una pauta de como los sujetos conviven con las representaciones sociales sobre algo pues “ellas encierran imágenes que condensan significados, los cuales hacen que éstas sean una referencia importante para interpretar lo que sucede en la realidad cotidiana como una forma de conocimiento social” (Jodelet, 1986, citado por Piña y Cuevas, 2004, p. 5), es en la familia donde los sujetos comienzan a tener las primeras interacciones con la información que la sociedad posee sobre algo, son los primeros socializadores; respecto a la percepción familiar de los entrevistados sobre la homosexualidad los entrevistados relatan lo siguiente:

“en mi caso en los años de adolescencia la visión era como muy negativa, con el paso de tiempo se han vuelto mucho más entendidos con el tema; cuando he estado en Pachuca presentando ponencias han ido conmigo, en los eventos de jornada sexual que hacen allá, mi familia ya está como mucho más sensibilizada con el tema, mi hermano tiene 20 años y es como muy solidario, es súper lindo, está a favor de la adopción. Mi familia con el paso del tiempo se sensibilizó y lo ha normalizado, mi estrategia fue naturalizarlo, porque no quería hacer esta cosa cliché de -mamá, papá- entonces los invité a mi mundo, conocen a mis ex, han platicado con ellos, han estado con ellos, saben quiénes son les mandan saludos y ese tipo de cosas; ya no fue necesario la cosa abrupta, histriónica, fue una cosa como que paso muy natural” **G.**

H. describe la percepción de su familia sobre la homosexualidad y el proceso que tuvo con ellos respecto al ello “la homosexualidad no era un tema de mesa hasta que aparecí yo, mi papá es un hombre muy conservador, él es muy generoso pero en cuanto a esos temas se pone muy violento y enardece muy rápido porque no es un tema que él alcance a comprender, al menos no bajo la educación que llevó, cuando llegue pues le dije -que yo estaba con un hombre- y él me dijo que -iba a contratar a médicos, terapeutas, sacerdotes o lo que fuese para que me curaran- en ese momento yo era muy chico y yo no tenía la madurez para pensar nada, entonces yo asumí que estaba enfermo, no me di por hecho enfermo, era lo que querían escuchar, entonces les dije -sí estoy enfermo-, me dijo -que no querían volver a saber de eso o me iba a correr porque no quería maricones en su casa-. Muchos años después un día en la mesa él me pregunto directamente -oye ¿eres homosexual? - y le dije -sí- y su respuesta fue -nunca te voy a aceptar, pero voy a aprender a tolerarte-; actualmente llevamos una relación increíble no hay discriminación por parte de nada, ellos saben que soy homosexual y es un tema que no se toca. Mi mamá y yo veíamos hombres en *Tinder* juntos, mi hermana también me enseña a sus amigos, y mis primos, mis primas, toda mi familia

sabe que soy gay, todos, los únicos que tienen conflicto son mis papás pero en cierto modo yo creo que es respeto, no se involucran para mal conmigo ni yo voy a insistir a que me acepten porque les incomoda y eso tengo que saberlo yo; como que mi mamá sí sigue teniendo una pequeña brecha de homofobia, es como de -sí mi hijo es gay- pero punto, a veces veíamos hombres juntos, pero eran sus hombres porque o sea si nos poníamos a ver *a mis hombres* ella es como de -no me hables de tus temas-. No sé igual como este tipo de comportamiento de loca, o sea, aunque no me visto ni nada pero por ejemplo si llego a jotear con mi mamá si es como de -ay no hagas eso- es como un pequeño choque con ella (aunque) luego mi mamá sabe o le digo como -voy a la casa de un hombre- o voy a ver a otro- o sí le digo -me voy a comer a tal o vengo de comerme a tal- pero yo la fuerzo o la obligo a que ella escuche esas cosas, pero no es como que sea algo que nazca de ella o que desee preguntarme o cosas así, es curiosos".

La normalización como estrategia para la aceptación de la orientación sexual de los entrevistados ha coadyuvado a que las ideas que la familia posea cambie, pues todos aquellos prejuicios e ideas que se tenían antes de que los entrevistados se declararan como homosexuales dependían de factores culturales como la religión y la educación y económicos, el contexto familiar determina el nivel de aceptación de sus individuos; tener más información sobre la sexualidad humana y la diversidad sexo-genérica sensibiliza a todos los miembros de un núcleo familiar.

D. narra que en su caso la opinión es "negativa, mi padre es una persona muy conservadora e igual mi madre, lo supieron desde que yo tenía quince años lo tomaron de la peor manera posible, mi madre como que ya trata de entenderlo, no es como al principio que pensaba que era un castigo divino o algo así, trata de entenderme, pero mi padre definitivamente no, él piensa que estoy confundido y que en algún momento de mi vida voy a retomar el buen camino. Antes de decirles (creo que ya sabían) tenía

tendencias muy femeninas, tengo como modales muy afeminados, yo era más sensible, me gustaban cosas atípicas que a los chicos de mi edad".

El entrevistado describe su proceso familiar desde la infancia con respecto a su homosexualidad y la percepción de su familia respecto al tema "pues en la infancia, comentarios negativos, cuando llegaba a ir con mi papá y mi mamá en la calle y veíamos a dos hombres besándose o tomándose de la mano, lo primero que recuerdo que hacían era de -voltéate del otro lado- o intentaban distraerme porque para ellos era malo, creían que sí veía eso -me iba a convertir en eso-, se referían a la pareja de homosexuales como -eso- como (algo) que es señalable; en la secundaria cuando mi mamá comenzaba a ver que los demás tenían novia y yo no me decía -¿y tú cuando me vas a traer a tu novia? No me vayas a salir con que eres gay-, mi papá un poquito pero no tanto, eso en mi núcleo familiar, familia más extendida peor, tengo tíos que literalmente han agredido a personas homosexuales, sobre todo en su juventud, por el simple hecho de su orientación sexual. Mi proceso de salir del closet fue muy difícil, muy, muy difícil, al principio le comenté a mis papás cuando tenía como 18 o 17 años ... mi papá me dijo -lo que tú seas no importa siempre voy a estar orgulloso de ti y no pasa nada-; mi mamá fue más dura fue de -no tú estás confundido y vamos a ver cómo le hacemos- me llevaron con una psicóloga, cuando me llevaron con ella les dijo -pues es que no tiene nada de malo, los que tienen que cambiar su percepción son ustedes- y entonces mi mamá se encabronó mucho y deje de ir al psicólogo. Cuando tuve a mi pareja actual empezó a ir a mi casa y era espantoso porque entraba a mi casa y mi mamá era muy grosera con él, pero demasiado, eran caras, eran groserías, a cada rato me mandaba a llamar... me decía -¿a qué hora se va a ir? Porque no quiero que esté aquí- y podíamos estar haciendo cualquier cosa como estudiando o jugando y eso le molestaba, con mi hermana fue como un punto medio, fueron como dos años para que ella lo acabara de aceptar porque al principio como que no le gustaba la idea pero pues ya después fue de -bueno pues ya qué hago-

al principio, igual yo creo que aconsejada por mi mamá, era de -que me intentara hacer cambiar, que hablara conmigo- ella fue la que me llevó al psicólogo y cuando le dijo que yo no tenía nada de malo fue cuando dijo - bueno está bien, a lo mejor nosotros somos los que tenemos que cambiar de percepción- y fue como muy tranquilo, lo más duro fue con mi mamá”

E. 26 años.

Cuando las ideas previas sobre la homosexualidad son negativas hace experimentar a los sujetos diferentes sentimientos, pues su familia puede rechazar esta característica del sujeto, como se muestra en las entrevistas existe una idea de que la homosexualidad es una enfermedad, un desajuste de la norma social, donde los tratamientos psicológicos se vuelven una opción para “curar este mal”; la personalidad de los individuos puede representar su orientación sexual, y la familia toma una interpretación sobre esto de diferente manera. Como se muestra en estos dos fragmentos de las entrevistas el género de los padres no es un factor determinante en su actitud hacia la orientación sexual del entrevistado, si bien es un factor a considerar no es regla que la aceptación venga más rápido de una mujer que de un hombre.

F. explica “yo sí estoy fuera (del closet) en mi casa no era una situación ajena, tengo una hermana que es de *ambiente* y como que ya había un trabajo, sobre todo con mi mamá, en el momento en el que yo salí sí fue de -ah no pues yo te voy a aceptar como seas, no dejas de ser mi hijo- y yo fui así de -ah pues está bien-, pero de parte de mi papá sí fue de -¡no! Pues es que sólo es una etapa y estás confundido y en algún futuro sé que la vas a dejar- ahí vi mucho esa parte que tiene mi papá de la masculinidad donde él decía -yo no puedo, yo no pensaba tener un hijo gay-; a partir de ahí sí ha sido un poco complicado sobre todo porque yo no me considero como un hombre tan binario, tiendo como a tener una combinación con comportamientos masculinos y femeninos así que a veces me dicen - entonces ¿cómo te trato o cómo quieres que yo me exprese hacia ti?-

sobre todo de mi padre y sí hay comentarios como de -no, pues no lo hagas en público- ... a mí me gustan muchos los zapatos de tacón, yo los suelo usar regularmente y pues me dice -¡no, no vayas así por la calle!-, esa parte le conflictúa mucho; mi mamá no tanto sobre todo en la parte de conocer a mis parejas, ella ha sido como muy receptiva frente a eso es de -ah no pues está chido y qué padre- y mi papá es como de -y ¿cómo está?- pero como muy de vez en cuando, ha habido un poco de resistencia pero ha podido caminar como de entre de todo. Con mi demás familia (tíos y primos) yo siempre tuve comportamientos distintos y pues algunas personas yo siento que se las olían decían como de -ah no es que sí eres- pero eran cosas que no se decían, en el momento en el que yo me sentí con la facilidad de salir, hubo como cierta aceptación de -ah sí- pero nunca ha sido una relación tan directa con ninguno de los dos lados, ha sido como equis".

J. explica "mi familia es católica, entonces tiene cierto estigma, pero no es algo tan marcado, no lo muestran como agresión hacia la persona sino que lo hacen de manera un poco psicológica es de -vienes de una familia normal, tradicional, entonces se espera que tú tengas también una familia tradicional-, ellos considerarían que si eres una persona homosexual tendrías menos posibilidades de desenvolverte socialmente, se te cerrarían una serie de oportunidades (a comparación) que si fueras una persona heterosexual, mi familia lo estaría viendo por una cuestión de cuidado, lo ven como -sabemos que a los homosexuales incluso los pueden matar y a los heterosexuales es menos probable-, al menos así es su lógica; podría decir que no lo aceptan en cuanto a que lo ven como peligro hacia mi persona, pero tampoco lo aceptan debido a que una estabilidad social, económica y hasta emotiva, porque para ellos, se da de una forma más sana con relaciones heterosexuales".

Las expectativas que los padres crean sobre sus hijos se convierten en un conflicto ante esta situación, pues lo que se espera de ellos pareciera

truncarse en el instante en que ellos se declaran homosexuales, además que también existe una idea sobre lo que cada padre o madre espera de sí la frase "yo no puedo, yo no pensaba tener un hijo gay" refleja el hecho de que cada persona tiene un ideal de lo que es y de lo que tiene en su vida, como si la orientación sexual de las y los hijos dependiera directamente de los padres, de la educación que brindaron e incluso de las creencias que ellos tengan y hayan inculcado en ellos; esto es resultado de la heteronorma, donde la socialización de los individuos a partir de estos ideales sobre que la normalidad es igual a la heterosexualidad se contraponen ante los deseos individuales, pues como ya se ha explicado la orientación sexual depende de la persona, no de su entorno o educación, no está condicionada a nadie más que a sí mismo.

Subcategoría: Vida Escolar antes a la universidad.

La escuela como institución socializadora y además entorno de convivencia entre pares toma relevancia pues es un espacio constante en la cotidianidad de los entrevistados, espacio donde conviven con la información que se les brinda, la comprensión que tengan de esta (el campo de las representaciones) y desemboca en la actitud que ellos tomen ante la diversidad sexo-genérica.

Manuel Piña y Yazmín Cuevas (2004) mencionan que Las Representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos para que cada persona comprenda, interprete y actúe en su realidad inmediata. Estos conocimientos forman parte del conocimiento de sentido común... no sólo determinan la acción sino también pueden cambiar las acciones y producir nuevos comportamientos, construir y constituir nuevas relaciones con el objeto de representación. Determinan o modifican la toma de una

postura ante un objeto, persona o hecho, dado que éste se encuentra íntimamente ligado a las relaciones sociales y a la organización de procesos sociales. Así, las RS son un pensamiento constituido y constituyente (p. 5).

Respecto a su vida escolar con relación a la información que tenían sobre la homosexualidad y la dinámica que existía en ella con sus compañeros y profesores **F.** relata lo siguiente “pues en periodos de la escuela en la educación básica tuvimos de hecho un taller de sexualidad como en quinto de primaria que era poco inclusivo porque seguía dentro de estas reglas heteronormadas de -pues sí quieres tener una relación sexual con una chava, tienes que usar condón-, recuerdo que utilizaban un video para explicar el sueño húmedo pero era de un chavo con una chava y nunca se hizo una referencia a las distintas orientaciones que se pueden tener hacia el deseo; en la secundaria, normalmente no había nada de información al respecto, en la clase de biología en la cuestión de la sexualidad pues siempre se manejaba hacia la reproducción, no había acercamiento, inclusive dentro de las clases de formación Cívica y Ética que es donde se podría tener un espacio para esto no había ese discurso. En la prepa, yo creo que cuando entras a la UNAM ya es esto de -la libre cátedra y que cada profe se expresa como quiere- es donde empiezas a ver la diferencia, aún hay mucho personal docente de la UNAM que sí tiene mucha reticencia o que expresa cierto tipo de comentarios homófobos, que a pesar de que no sé den cuenta utilizan frases como -no pues es que yo hablo así- y es una cuestión que se va normalizando mucho nadie lo puede señalar, nadie lo puede evidenciar, dentro de los grupos que yo tuve, creo que nada más en una ocasión, un profesor dijo una expresión como de -pues es que los raritos- fue una expresión para referirse al colectivo; a mí fue lo único que me pasó, porque a mí sí me llegaron a contar de grupos donde profesores hacían comentarios e insinuaciones a alumnas o a alumnos que sí los discriminaban o les decían cosas muy feas como de -ah no pues ¿y los putos dónde están?- hacían ese tipo de

comentarios de -si tu vienes a esta clase no puedes venir vestido así- que venían con este *look* como muy gay, muy de estereotipo, de que se pinta, esas son las cosas que llegué a escuchar, a mí nunca me toco de forma directa”.

En el sistema tradicional educativo donde los docentes se vuelven en poseedores de la información y que transmiten ésta al estudiantado de forma ortodoxa también pueden transmitir una serie de prejuicios respecto a la orientación sexual, aunque la institución educativa posea cierto grado de libertad de cátedra o perfil pedagógico, no exime al personal docente de que posea actitudes negativas hacia la realidad social.

La percepción referente a la homosexualidad de los entrevistados a lo largo de su vida escolar muestra diversos matices “en la escuela, yo siempre tuve como la marginación porque muchos de mis afeminamientos tienen que ver con esta cosa de género con que yo no hago juegos bruscos y todo, en esta etapa de primaria; en las escuelas en las que estuve que fueron bastantes, pues sí siempre era “joto es igual a malo, el joto, el puto, el maricón” sí siempre ha sido una cosa negativa para señalar sobre todo esta homofobia que siempre se vive con los niños de -sí no haces esta cosa entonces eres niña-; ya muy en la prepa habré conocido a un par de gays pero era, como muy contados y eran como los más visibles, estos que no pueden ocultar la parte afeminada o que se asumían de verdad como muy de frente y cuando tuve todo mí despertar erótico-afectivo no tuve ningún problema, mis círculos eran ideológicamente tan libres que nunca tuvieron como mucho problema con eso, entonces fue como un colchoncito a donde caer, que no era como lo que pasaba; entonces mis grandes amigas de la prepa fueron unas lesbianas, que eran mis madres lobas porque pues ellas me defendían, con ellas aprendí a tomar y este tipo de cosas; pues digamos que sí la primera parte que era la infancia si era difícil pero ya como la etapa de secundaria-prepa creo que

se iba matizando poco a poco porque cada vez se ve más gente que va experimentando con su sexualidad, afectos y demás" **G.**

"En la primaria fue muy difícil a veces me sentía que no encajaba en esta sociedad, eran burlas, eran discriminaciones, fue algo muy difícil para mí en la primaria y en la secundaria, fue justo en la secundaria donde yo puse un alto y dije -¡hasta aquí!- ,una persona que también esté en algún grupo vulnerable no va a venir y me va a humillar a mí, inconscientemente hice eso de -yo no voy a dejar que tú o tú me humille- por ser diferente, soy una persona y me tienes que respetar porque soy un ser humano y por ello me debes de respetar, eso fue como un trance. En la media superior fue más tranquilo porque las cosas eran más abiertas, había más chicos abiertamente gays y me juntaba con ellos, me sentía con ese sentido de pertenencia con ese grupo que compartí mi vida" **D.**

La convivencia entre pares puede ser difícil debido a que todas las personas traen ideas preconcebidas (que vienen del entorno familiar) ante la homosexualidad o estereotipos que están relacionados con ella; la *vox populi* tiene esta idea de que "los niños siempre dicen la verdad, y son crueles" normalizando actitudes discriminatorias antes aquello que la sociedad considera diferente, el problema no es de índole moral sino que la violencia y el estigma se encuentra tan anclado en el actuar social que sobrepasa los límites del respeto entre individuos. Los niños "ignoran los conceptos maduros de la orientación sexual pero son sensibles a los roles de género y quienes no cumplen con las expectativas son puestos en ridículo... durante la infancia comienza a desarrollarse una relación ente maricón y una conducta particular" (Mark, 1998, p195).

"Desde el kínder hasta la prepa yo era una persona demasiado reservada, era muy tímido, era como el típico nerd que siempre estaba participando, sobre todo en la secundaria, pero cuando me planteé la parte de ser homosexual, fue recientemente, casi a finales de prepa; en primaria y

secundaria tenía como cierto morbo hacia los cuerpos de mis compañeritos, pero en mi mente siempre me imaginaba con una mujer; nunca me relacioné muy bien con los niños, ni en la primaria ni secundaria, al menos mis círculos de amistad siempre eran más con mujeres y a veces había algunos compañeritos hacían ciertos comentarios, no tanto homofóbicos, de hecho lo hacían como de -ah, sí está con mujeres de hecho está teniendo noviazgos con ellas-. En la secundaria sí había chicos que me hacían ciertos comentarios, no homofóbicos sino como que les incomodaba que yo estaba más cerca de ellas que ellos, en alguna ocasión estaba con una compañerita y a uno de ellos le molestó que yo estuviera con ella, creo que él molesto, me llegó a decir mariconcito pero nada más y como yo siempre he sido una persona reservada pues nunca decía nada, el ser reservado marcó una barrera con la sociedad que no permitía que fueran como más allá" J. 22 años.

H. menciona que él no sufrió algún tipo de discriminación "en mi caso yo era la envidia de los heterosexuales porque me juntaba con puras niñas lindas, me acuerdo mucho bien que en la secundaria había dos niñas que estaban muchísimo más desarrolladas que cualquier otra niña; eran unos pechos enormes, altas, mucho más trasero, rubias y yo empecé a hacerme amigo de ellas y todo mundo en la secundaria era como de -güey cómo le hablas a las dos viejas más buenas de toda la secundaria- porque aparte eran como bien mamasas y yo así como de - es que somos amigas-. Siempre he tenido un humor como muy pesado y sarcástico, entonces si llegaban a burlarse o algo sobre mi homosexualidad pues yo me burlaba de sus defectos más agudos, siempre hubo como este *desquite* entre mis amigos, al menos yo no sentí o percibí esta especie de marginación o discriminación. En la prepa en general, no nunca, luego me iba a la escuela con peluca, pero no en afán de vestirme si no por en el afán de hacer desmadre todo un año use *putishorts* y nunca sentí algún tipo de discriminación, no sé soy super *light* así que cualquier comentario agresivo (no me importa), siempre andaba como en el desmadre y con un buen de

amigos así que me sentía protegido por todos mis amigos, recuerdo a un maestro super homofóbico de contabilidad, llegó a hacer algunos comentarios; pero al final del día mi comportamiento nunca ha sido como muy afeminado o femenino en todo momento, siempre me he mantenido con comportamiento varonil socialmente, frente a él era como más masculino o sea no ser como más loca, así que no nunca sentí ningún tipo de ataque ni nada”.

E. explica “tenía un compañero en la primaria que sí era muy afeminado y para la sociedad un hombre que es muy femenino es mal visto, entonces él sí sufrió un tipo de bullying que yo no sufrí, le decían -el jotito, el mariquita-, era espantoso, le vaciaban el contenido de su mochila en la basura; una vez teníamos clase de natación y pues nos cambiábamos en el salón, sólo nos quedábamos con nuestro traje de baño y nuestras camisas puestas y dejábamos nuestra ropa ahí, él dejó ahí su pantalón y cuando regresamos le habían roto las piernas a su pantalón y quedo a modo de mini falda y ni siquiera se dio cuenta, era un niño, fue super espantoso. En la secundaria tampoco tuve ese tipo de problemas, creo que por lo mismo, tengo un mejor amigo que desde ese entonces lo conozco y él sí era víctima de este tipo de cosas porque justamente él era muy femenino y a mí no me chingaban a lo mucho que me podían decir era de -Güey ¿por qué te juntas con ese güey si es así? te va a coger- y en realidad éramos a fines porque teníamos la misma orientación sexual, que por cierto en ese tiempo jamás le dije que yo era gay, eso lo empecé a descubrir a los 13 o 14 años, uno sospecha, empiezas a tener atracción sexual y dices -se supone que me deberían de gustar las mujeres y no está pasando así-. En la prepa llegué a escuchar a una maestra de lógica que era super homofóbica pero cabrón, teníamos una alberca en la prepa cinco, entonces las regaderas eran continuas, era un cuarto enorme con las regaderas juntas y no había separación y ella decía -yo ya me fui a quejar con el director de la prepa porque cómo es posible que tengan ese tipo de degeneraciones y que todos se vean desnudos, por eso se vuelven homosexuales- y me

parece que de repente sí había relaciones sexuales ahí o se había sabido y por eso era el enojo de la maestra, comentarios de ese tipo por parte de los profesores. Digamos que eran comentarios que dejaban ver como su perspectiva; también había maestros como el de psicología o sociología que tocaban el tema de la homosexualidad y pues con toda normalidad, el tipo de relaciones sexuales que se tienen cuando eres homosexual, los cuidados que debes tener para protegerte, las enfermedades de transmisión sexual y nos decían -no chavos, diviértanse, pero deben protegerse- y no pasaba nada, ahí era una cosa más abierta. Los espacios había uno que le llamaban la banca gay y estaba como todo el LGBT de la prepa cinco; en mi prepa había varios tipos de expresiones juveniles, estaba la banca con *darketos*, otra con *emos*, de *skatos*, de *rastas*... era como uno más de toda la heterogeneidad de chavos de la prepa, no sé si a lo mejor porque era una prepa de la UNAM pero era normal, no eran abusados y así”.

La personalidad se convierte en un mecanismo de protección que regula la actitud que tienen las personas ante diversos actos de discriminación, haciendo que puedan sentirse o no agredidos directamente por las personas que se encuentran en su entorno aunque exista hostilidad ante la homosexualidad; mencionan que el no tener comportamientos afeminados o amaneramientos ha sido beneficioso ante esta hostilidad, la masculinidad más allá de ser una representación del género, corta la asociación discriminatoria con la homosexualidad, el ser masculino se vuelve una adaptación social en una sociedad que la premia e incentiva .

La feminización de la homosexualidad está presente en esta serie de actos discriminatorios, pues como se lee en los comentarios de los entrevistados, las actitudes que se consideran femeninas, cuando son utilizadas por un hombre, se vuelven blanco de ataque; una feminización que está siendo otorgada por otras personas, pues si bien el sujeto puede ser consciente de

tener estas actitudes, es el entorno heterosexual, quien comienza a dar una serie de calificativos ante ellas, todo es reflejo del discurso patriarcal que se ha construido entorno a la relación entre lo femenino con la homosexualidad, estigma que conlleva a una violencia misógina, sistemática y simbólica.

El descubrimiento erótico afectivo comienza en la pubertad, si bien desde la infancia se puede tener noción referente hacia el interés de otras personas, la carga sexual llega hasta este momento por eso el entorno escolar toma importancia en este momento porque es el inicio de la búsqueda de identidad de las personas y parte de esta identidad es la orientación sexual; la socialización con sus pares comienza a ser de diferente manera, no sólo se relacionan con ellos por una cuestión de convivencia o cotidianidad, también hay una búsqueda de identificación entre intereses, lo que se vive dentro y fuera de las instituciones educativas comienza a tener un mayor significado.

Durante la educación media superior la mayoría de los entrevistados comienzan a conocer personas con su misma orientación sexual, comienzan a tener las primeras interacciones con amigos, parejas, espacios de esparcimiento dentro y fuera de las escuelas. La información que se les brinda en este nivel educativo depende del criterio del profesorado pero no de las propias escuelas, no existe una política de inclusión por parte de las escuelas, aquellas que pertenecen a la UNAM dan por hecho que son completamente abiertos, hasta que se manifieste lo contrario. Es importante la apertura de información en este nivel educativo debido a que todo aquello que pueda aprender el alumnado a nivel individual le permitirá sobrellevar situaciones de discriminación, sentir apoyo de un colectivo que les brinda seguridad.

Subcategoría: género

Esta categoría es relevante debido a que “los roles y la estructuración de los esquemas estereotipados van siendo progresivamente contruidos. Eso ocurre a partir de las diversas interacciones que cada persona establece con su mundo individual y social e influye en la forma en que cada persona va a manifestar sus sentimientos, sus razonamientos y el establecimiento de sus relaciones con los y las demás” (Bruehl, 2008 p. 61) el género es una construcción social que se encuentra en la realidad social en que los sujetos están inmersos, la percepción que estos sujetos tengan se ha modificado, la actitud ante esta información que han recibido dentro de las representaciones sociales se muestra en los siguientes comentarios:

“El género es una construcción de la sociedad donde lo que es masculino está muy bien delimitado, los hombres desde que nacen y son chiquitos se les compra todo azul, los juguetes, los carritos, el balón y si es niña entonces en rosa... así se va construyendo la ideología de género; conforme van creciendo el niño va a jugar fútbol, el niño hará cosas muy específicas para hombres y las niñas muy específicas para mujeres ... y si te sales de esa pauta como que estás desviándote del camino correcto que la sociedad te ha ido marcando para toda la clase de personas” **D.** “Son nociones sociales y culturales contruidas en sociedad y que tienen algún tipo de arquitectura que generan algún tipo de estructura de opresión de un género hacia otro” **E.** 26 años.

“Son relaciones que se establecen para tener una estabilidad social ¿cómo se dieron? No sé, vives en ellas están ahí, puede tener algunas justificaciones desde la biología quizás y otros de derecho divino, en cuanto a la biología la mujer va a ser siempre un poco más frágil que el hombre, en relación en eso el hombre tiene que ser un poco más fuerte y podríamos, pero no sólo somos eso, justo esta construcción que hacemos,

cultural, da la pauta para crear normas que uno a veces ni siquiera comprende; actualmente aún está la parte donde el hombre es sustento de la familia, de proveerla de alimento, de proteger a su familia, en cuanto a la mujer está la parte de cuidar a los hijos, de criarlos, al menos esos roles están, pero estas nuevas familias de papá e hijos, mamá e hijos, o sólo esposos sin hijos, no veo donde está bien delimitado dónde se puede hacer si se dice -es que es hombre y como es masculino entonces hace estas actividades, la mujer como es femenina, hace estas actividades- no las veo. Al menos aquí en la ciudad, quizás dentro de CU, el mismo trabajo que hace un hombre lo hace una mujer, ya en una cuestión privado, por ejemplo, en casa ya no tanto creo que al menos en la ciudad, creo que son por acuerdo, para tener una armonía"

"Para mí lo femenino es la construcción social que casi todos tenemos o hemos sido educados, para mí lo femenino es 'lo delicado, el rosa, sutil, suave' ya en un aspecto físico 'maquillaje' pero ya ahora las reglas se están cambiando, es lo que están haciendo los activistas, pero en el sentido más visible, para mí es 'el comportamiento delicado'; lo masculino es este comportamiento 'varonil, pelos, un hombre grande, fuerte' que te cargue las bolsas del super y a la vez a ti mismo, que cace su propia comida, de esos hombres enormes que van al bosque. En mi caso es super contrario, ya fuera de broma, yo llevé una educación de señora bordé, cocí, la cocina, lavar, limpiar, pero por el otro lado yo soy el macho el que corteja, el que domina, entonces no sé es un choque raro en mi personalidad" **H.**

El género posee una serie de valores y actitudes, las que suelen ser más visibles para las personas, debido a la presencia que tienen dentro de la vida cotidiana y la organización misma de la vida social, los movimientos sociales e ideológicos han permitido que las personas aprendan a categorizar y enlistar una serie de diferencias entre lo masculino y femenino, pero la actitud que posee cada persona respecto a esta

dualidad es distinta; en los comentarios se muestra una actitud de apertura y reconocimiento sobre que estas diferencias y cómo la jerarquización de un género sobre otro es inequitativa. Desde la parte lúdica como los juegos, hasta las actividades que realizan hombres y mujeres (en los diferentes roles del género) los entrevistados clarifican las relaciones de poder que existen en la organización social, tienen conciencia de que son valores externos a ello, que son impuestos por el orden social, quien determina qué se es acorde a lo que se hace en lo público y lo privado.

“En mi caso esa pregunta está de más, sabes que yo ya estoy deconstruido, ya estoy como muy liberado de eso; por ejemplo yo ya ni siquiera puedo meter a la gente en un cajón u otro porque mi gente es muy rara, yo ya estoy más allá del bien y el mal, creo ya en este punto que ‘lo masculino y lo femenino’ es algo para la gente que no quiere ser crítica y que parte de lo que casi, casi te da miedo, porque creo que para un hombre todo lo que le da miedo y lo que no quiere ser ¡eso es lo femenino! Y en cuestión de la mujer es -lo que debería ser-” **G.**

Para **F.** “cosas que no deberían de existir porque justamente asigna cuestiones específicas para determinadas corporalidades, siento que esta onda de ‘lo que se tiene que ver’ es lo que reina siempre, creo que es muy interesante en el caso de las personas homo, si tú tienes cierto tipo de expresiones dentro de tu cuerpo ya te pasaste del otro lado y ya no eres un hombre tal cual, creo que juega un papel muy cañón y creo que son estas expresiones sociales que si deberían echarse para atrás, o deberían al menos darse la cabida a expresiones diferentes de género, porque son demasiado cerradas para poder expresar una identidad, esas identidades tienen muchos estigmas sociales sobre lo que ‘ese tipo de personas hacen’”.

Las distintas formas de pensamiento han ido modificando la percepción sobre el género, no sólo para definirlo sino también en cómo se vive; uno

de los entrevistados se autodefine como deconstruido lo que para él implica no definir las actitudes, los objetos o a las personas como masculinas o femeninas, pero existe una noción sobre lo que significa para el colectivo, lo social, lo cultural. El género clasifica a las personas, les da una identidad a partir de una lectura social; es en el campo de lo social donde aquellas posturas transgresoras y subversivas toman más fuerza ante el esquema social actual, pues son estas nuevas formas de pensamiento las que mayor impacto producen a la estructura establecida.

El reto al que se enfrentan estas posturas liberales se encuentra en el hecho de que la visión social referente al género no ha tenido grandes cambios, si bien son estas posturas ideológicas y la lucha social constante ante las diversas problemáticas que la teoría feminista ha expuesto, no se ha logrado sensibilizar a la mayoría de la población, debido a que la información referente al género y sus diversas categorías muchas veces se ha dejado en una interpretación libre, donde la subjetividad toma el protagonismo del actuar social, en la medida en la que estas nuevas formas de pensar lleguen a más personas, como sociedad nos acercaremos a un verdadero cambio.

La percepción de los entrevistados respecto al género depende de su formación académica y de sus intereses respecto a este tema, en la medida en que se han cuestionado esta problemática han podido romper los estándares sociales, debe considerarse que las disciplinas a las que pertenecen los jóvenes entrevistados son del área social y de humanidades, haciendo que el perfil profesional abone al interés, acceso de información y análisis para generar cambios con la información que el contexto brinda.

Subcategoría: Feminización de la homosexualidad.

La feminización es un proceso que se da desde la cultura y la sociedad, su principal creador son “los estereotipos sexuales que reflejan las creencias populares sobre las actividades, los roles, y los rasgos físicos que identifican y distinguen a los varones de las mujeres. Es un estereotipo social compartido por un gran número de personas dentro de grupos sociales. Es una idea que se fija y se expande con respecto a las características que presuponemos y asignamos como propias de uno u otro sexo” (Bruel, 2008, p. 63). Esta relación entre los roles y la orientación sexual se acercan gracias al sexo, es lo único que los relaciona, dentro de la lógica heteronormada donde una persona que es biológicamente hombre se cree que su expresión e identidad de género sea la masculina, incluso, sin importar su orientación sexual, por ello se les cuestionó a los entrevistados si desde su percepción la homosexualidad se relaciona con lo femenino:

D. opina “no voy a generalizar, porque no puedo decir la mayoría, pero sí son afeminados, al menos los que yo conozco sí tienen tendencias muy femeninas en la forma de hablar, la forma de comportarse tal vez, la forma de vestirse, algunos incluso se ponen maquillaje sin llegar a ponerse ropa de mujer sino que con el aspecto de hombre se maquillan, se enchinan las pestañas”.

Para **G.** la feminidad no es parte de la orientación sexual “sí, todos tienen un poco de, por ejemplo, está el macho más macho y de repente está cocinando con su mandillito o cualquier cosa por más burda que sea... pero todo eso es independiente de su orientación, todos tienen algo”. **H.** dice que los homosexuales no se encuentran estáticos en un solo rol de género “en nosotros, en el papel más académico eres más serio, formal, pero cuando vamos al antro él y yo somos las más locas *nosotras triunfando*, creo que hay matices, todos los tenemos, todos tenemos un

mega macho adentro con una mega loca adentro esperando por salir, esperando el viernes para ir a jotear”.

“La homosexualidad hace tanta referencia como la heterosexualidad hace tanta referencia (a la feminidad), es decir, hace un marco de referencia tan amplio que no sabes dónde termina; la homosexualidad siempre se va a entender en cuanto a la heterosexualidad en tanto que esa referencia implica otros motivos por los cuales el heterosexual hace referencia a la masculinidad y la homosexualidad hace referencia a la feminidad, cuando no es así, debido a estas relaciones de poder que atraviesan hacen que las relaciones con el otro se marquen de distintas manera. La homosexualidad hace referencia a una persona y persona es demasiado amplio porque abarca que uno no es uno, sino que a partir de lo que es el otro” **J.**

Para los entrevistados la opinión es diversa, para algunos la homosexualidad no tiene una relación directa con lo femenino y para otros la tiene pero no necesariamente se es siempre así; describen como lo femenino y lo masculino puede o no estar relacionado directamente con la orientación sexual, que es más una cuestión de identidad de género y de expresión. Por esta razón se les pide a los entrevistados que describan a un homosexual femenino:

G. “tiene que ver con las expresiones de género que son súper diversas, ponernos estrictos puede ser muy contraproducente porque lo que para mí puede ser femenino para alguien más no lo es, tiene que ver con las percepciones de la gente; tiene que ver como más con actitudes: formas de hablar, también los tonos, más o menos lo identifican. Retomando esto de la expresión o la identidad de género, sí hay gente que se identifica como que muy masculina, pero en realidad la gente no lo pondría así. Para mí lo femenino en un homosexual tienen que ver maquillajes, ciertos arreglos estéticos, ciertos copetes, tientes, la vestimenta, la que

generalmente tiene que ver con artículos mucho más femeninos una capa, algún vestido, una peluca o un peluquín muy extraño, tiene que ver con la manera con la que hablan, los tonos”.

Para **H.** “Son percepciones, en una visión muy fría y desde afuera creo que el comportamiento femenino recae en lo que consumes desde la música, la ropa o a los que se pintan, al final son meras construcciones porque por ejemplo si tú le preguntas -ok usas maquillaje ¿para qué?: - para parecerme a tal -, no hay un trasfondo sobre eso, más que de como identificación. En el sentido erótico, la mayoría de esta gente a mí me gustan muchísimo, porque son como de estos niños *delgaditos, muy finos, afeminados*. Caso contrario a lo que sucede en *Grindr* hay muchos perfiles que dicen -no me interesan femeninos o no jotos- habrá a quienes les gusta a quienes no. Por ejemplo hoy en la mañana venía viendo unas fotos de Maluma y dije - ¡Ay Dios mío! - unos lentes así como tipo Rihanna alargados hacia arriba, una blusa floreada y un como arete y dije - bueno este güey no la pide, la exige - te puedes dar una idea pero no puedes dar nada por hecho, llegara un momento donde te topes con una sorpresa”.

Los objetos que se consideran femeninos como ropa, accesorios, el uso de maquillaje incluso la música se convierten en códigos que pueden interpretarse como femeninos, independientemente de la visión que tengan sobre el género, los entrevistados pueden nombrar diversas cosas que estereotiparían a un homosexual como femenino, estos códigos traspasan la visión que la persona pueda tener respecto al género debido a que la sociedad continua clasificando estos objetos como algo femenino.

F. “me iría justo por las concepciones estereotipadas de - pues se cuida mucho, utiliza cierto tipos de productos, puede maquillarse, puede utilizar como yo barniz, le gustan las prendas femeninas -, creo que me iría más por esa onda de los estereotipos porque inclusive si a mí me describirían, lo

harían de esa manera, porque creo que estoy utilizando esas cuestiones que se asignan a lo femenino, a pesar de yo ser un ser masculino y ahí es donde dicen - ese sería un gay afeminado -". Para **D.** las prácticas sexuales que tienen los individuos también es un factor que describiría a un homosexual femenino "espero no sonar tan tonto, pero por ejemplo sabes que son los roles sexuales, activo y pasivo, por ejemplo, pasivo es super femenino, entonces en una escala es de pasivo a activo; alguien activo es una persona muy masculina, el pasivo es femenino... por lo que he visto los chicos activos son muy masculinos y los pasivos son muy femeninos".

E. "creo que todos somos homosexuales, al final tenemos la misma orientación sexual, ya lo demás que son cuestiones identitarias es algo de cada quien... todos vamos a ser diferentes, no te hace ser más homosexual el ser afeminado los que te hacen creer eso es la sociedad, son cuestiones externas, creo que es una tontería, no creo que deba existir una separación entre homosexuales masculinos y femeninos, no debería pero la hay y es por el tipo de sociedad que tenemos, una sociedad machista; son más violentados los homosexuales femeninos que quienes no los son. Quizás el homosexual femenino es alguien que rompe con todos los estereotipos y los roles que debería tener un hombre, en el sentido del género, por ejemplo, esta parte de la masculinidad; creo que un hombre homosexual masculino quizás es menos violentado a diferencia de un femenino, el femenino es alguien que tiene un comportamiento que socialmente se les atribuye a las mujeres, pero socialmente es mal visto, como la manera de hablar, la manera de vestir o cuestiones de otro tipo como lavar un plato, hacer de comer, la crianza de los hijos o de niños".

Para Magali Díaz (2004) los homosexuales manifiestan su orientación sexual mediante su manera de vestir, sus ademanes, la manera en que portan la ropa, la cercanía que establecen físicamente con otros hombres e incluso con la modulación y el tono de su voz, que es diferente a lo preestablecido; de ese modo, y con toda esta

comunicación no verbal, informa a los otros, a la sociedad, que no son heterosexuales, a pesar de las repercusiones que esto les puede ocasionar en la sociedad (p. 10)

Esto es parte de la expresión de género, que no es estática y que también se vuelve un acto transgresor frente al patriarcado y su sistema de ideales, es una decisión individual; el problema yace en que es la sociedad, el discurso cultural, que independientemente de la persona, clasifica diversas actitudes y aunque los sujetos puedan tener una clara noción sobre la existencia de estos prejuicios y exista, al mismo tiempo, una postura crítica, siguen siendo elementos que son utilizados para definir a alguien como femenino, las representaciones sociales referentes a la masculinidad y feminidad se encuentran aún dentro de ellos.

Para J. las actitudes, el cuerpo, la edad son lo que diferencia o describe a un homosexual "está el claro ejemplo del homosexual exagerado y el que no lo es... todo este matiz va pasando desde el que tiene ciertos ademanes femeninos, al que tiene cierta feminización, el que es homosexual pero no extravagante, podría decir el grupito de jovencitos, los osos, los adultos, hay varios estereotipos en cuanto a gay, eso sería en cuanto edades el otro sería en cuanto se expresan o su forma de actuar; porque sí podríamos decir - ahí están los que no son nada gritones y aquí los super gritones, los que más o menos luchan por los derechos y los que no lo hacen - por así decirlo, también los que se muestran abiertamente y lo gritan a cualquier lado y los que solamente están ahí".

La relación entre homosexualidad y feminidad pasa por un proceso transversal que va desde las concepciones de género de la sociedad, las que posee el individuo y su interacción con los otros. Para definir a un homosexual feminizado, los entrevistados utilizan como referencia elementos personales, actitudes, estética, lenguaje no verbal, palabras,

modos y actitudes que socialmente están relacionados con lo femenino y que son calificativos de ciertos homosexuales; pueden ser o no apropiados por los participantes y la crítica hacia ellos depende de la información que tenga el sujeto al igual que a su propio entorno, es el colectivo quien da la pauta para identificar a alguien como femenino sin necesidad que el sujeto se asuma como tal. La aprobación de estas actitudes depende de la subjetividad de cada entrevistado; el machismo entre gays lleva a menospreciar a los mismos homosexuales que adoptan una postura femenina... haciendo del machismo algo cíclico en la colectividad LGBT perpetuando los prejuicios y la violencia (Mansilla).

Subcategoría: Violencia Sexual y Discriminación.

La organización social patriarcal incentiva las relaciones violentas de dominación hacia aquellas personas que no cumplen con los valores de la heteronorma, o hacia aquellas personas, que dentro de esta visión de superioridad son el objeto de dominación (lo femenino y las mujeres)

La CNDH (2017) explica que se exterioriza la violencia sexual, en términos muy amplios, como una acción u omisión que involucra las características sexuales y que afecta la vida, la integridad física, psíquica, moral o social de una persona, la libertad, su honra y dignidad, con lo cual se discrimina a la persona y se violentan sus derechos humanos...Los integrantes de la comunidad LGBTTTI representan modelos de masculinidad y feminidad distintos al hegemónico y por ello se busca su sometimiento y dominación (p. 8 y 12).

Esta violencia incentiva conductas como el acoso y la discriminación hacia las personas de las sexualidades disidentes; el acoso sexual es definido como “cualquier comportamiento —físico o verbal— de

naturaleza sexual que tenga el propósito o produzca el efecto de atentar contra la dignidad de una persona; en particular, cuando se crea un entorno laboral intimidatorio, degradante u ofensivo" (OIT, 2014 citado por CNDH, 2017). Referentes a estas conductas los entrevistados comentan diversas experiencias que han vivido:

"Bueno en alguno de esos casos como que me hago el tonto y no me doy cuenta pero donde sí ha sido como medio evidente han sido dos episodios como muy feos: en el metro, sí sobre todo sabemos la situación de lo que ocurre en el último vagón (del metro) y sabemos qué reglas implícitas hay, lo mismo que la campaña de las mujeres - no es no - y entonces hay gente que le dices que ¡no! Y no entiende; me acuerdo de que una vez fue muy desesperante porque no podía salir y salí del vagón con el cinturón abierto y el pantalón así todo desfajado porque el tipo este ahuevo quería meter la mano y me ha pasado como dos veces... Y la vez que un señor me invitó, igual en el metro, un señor se me acerco y me había invitado a unos baños y no sé qué y pues me contó que era casado y pues me seguía y seguía y saliendo, se salió conmigo donde yo vivía y pues lo tuve que perder y nada más, pero han sido los menos, pero sí sobre todo tienen que ver mucho con el transporte por alguna razón" **G.**

H. cuenta que su experiencia de acoso también tiene que ver con el transporte público "me toco un viejo, alguna vez un señor que se me queda viendo en el último vagón pero se me quedaba viendo y sólo eso, porque veía que yo venía metreando y que me besaba con uno y me besaba con otro y el señor veía, pero hasta ahí quedaba y un día en el camión que yo usó para irme a mi casa y yo venía en un asiento de los primeros del lado de la ventana y el señor se sentó a mi lado y empezó como que a rosarme con la pierna, pero llegó un punto donde el camión comenzó a atascarse y yo ya no podía bajarme y entonces pues ya lo que hice fue como que me arrempuje lo más que pude hacia la ventana y me hice bolita con mi mochila y lo venía evitando como en cualquier tipo de

contacto visual y físico; saqué mi teléfono y empecé a mandarle notas de audio a un amigo y comencé a decirle - no es que aquí viene un viejo súper asqueroso, súper insistente y pues nada más lo ignoro pero no deja de joder - y entonces ya no insistió en nada más y se quedó a mí lado pero ni me hablo ni me tocó ni nada, pero sí fue muy incómodo; y la verdad es que luego digo - pues por un piropo pues bueno, ya qué me griten lo que quieran ¿no? - pero ya eso a que te orillen o que me hayan orillado a como el señor que me haya encerrado en el asiento, así que se aproveche de estas situaciones es bastante desesperante, muy desesperante".

"Sí he sentido acoso luego me llegan a contactar personas en Facebook que *ni por acá* me pasan y que tienen tendencias homosexuales y me proponen como tener un encuentro sexual, entonces... pues a veces yo digo - pues está como guapillo y así - y yo le sigo el juego y es como esta parte de - si es guapo es coqueteo, pero si es feo es como acoso - ¿no? y pues yo a veces sí me siento como así o sea si es guapo le coqueteo, pero si es feo le digo - ay no déjame en paz - y no porque yo me sienta así muy guapo, yo creo que todos somos así, es una cuestión de gustos" **D.**

Estas situaciones se desarrollan en espacios públicos, el transporte generalmente, donde existe una mínima interacción, es un lugar de tránsito y donde las posibilidades para despersonalizar a los individuos y transformarlos en objeto se amplifican. Uno de los entrevistados menciona que ha recibido insinuaciones sexuales vía redes sociales, pero que en algunas ocasiones, no las considera como acoso esto dependiendo si la persona en cuestión es de su agrado o no; la percepción de no considerar estas insinuaciones como acoso sexual, cuando provienen de alguien que te es atractivo, se relaciona con la moral de la persona, causando que la valoración entre el riesgo/incomodidad se pierda, pensado sólo en la ganancia o deseo personal del individuo. Se debe de generar una mayor consciencia respecto a lo que implica el acoso sexual que

independientemente de los atributos del acosador, cuando una insinuación sexual no es solicitada, implica un acto de violencia sexual.

F. describe sus experiencias de acoso y explica por qué él cree que esto sucede “me ha pasado en el transporte público, no sé por qué, una vez en un autobús yo iba sentado se acerca un tipo y como que comienza a acercarse mucho su miembro a mi hombro entonces como que se nota esa saña, el camión no iba muy lleno como para que estuviera haciendo ese tipo de acercamientos y entonces fue de - ¿y qué hago? ¿Me paro, me muevo, le digo algo? - entonces sólo deje que pasara y pues sí, fue algo muy cañón. Creo que a las personas que se nos notan o topan que somos de ambiente nos toca como eso fuera, como que es un cuerpo que puedes tocar, es un cuerpo que puedes usar para darte placer, aunque esa persona no esté del todo de acuerdo que sea eso... creo que somos entendidos como cuerpos que se pueden utilizar para el placer, tenemos esta mirada de que nosotros somos seres que juegan en esta dualidad pero más pegados hacia la feminidad, estamos metidos en esa onda; inclusive dentro del colegio ha habido chavos que me han pedido a mí tener prácticas sexuales pero que son ‘heterosexuales’ pero cuando llegan a pedirte lo piden en una onda de - pero bueno... yo soy quien penetro, yo activo - y es así de - bueno y sí yo quisiera al revés ¿qué? - porque entienden que sí hacen ese tipo de prácticas de penetración hacia ellos pierden su estatus, ha sido muy curioso notar eso, pero en las experiencias en general que a mí me han rodeado creo que existe esa visión general de que nuestros cuerpos son femeninos a pesar de que tengamos esas cualidades de ser varón -pues me sale barba, estoy ancho y tengo pene- pero siento que estamos en un discurso donde nuestros cuerpos están más cercano a lo femenino, a pesar de que no todo mundo en sus expresiones son eso”.

En una sociedad misógina, el ser homosexual se convierte en una renuncia implícita a la *masculinidad integral* y el sujeto es encasillado en un rol

femenino, y de este modo sus cuerpos son vistos como objetos que deban poseerse lo que provoca una situación de acoso sexual, donde el negarse no es una posibilidad; la liberación sexual masculina se ha dado por sentada a lo largo de la historia de la sexualidad humana, se ha relacionado con la animalidad propia del hombre, pero en realidad son las relaciones de poder las que están involucradas con estas actitudes, más en un espacio donde la masculinidad se presenta como jefarcaa del orden social. En este esquema de dominación “la erotización del poder la satisfacción proviene del ejercicio del mismo. Cuando se controla, se ejerce el mando con relación a alguien (subordinado), en ese momento la persona dominada es cosificada. Así, el placer sexual o genital es desplazado al lugar secundario” (CNDH, 2017, p. 12).

Estos actos de violencia están acompañados de la discriminación, para la CNDH es “dar un trato distinto a las personas que en esencia son iguales y gozan de los mismos derechos; ese trato distinto genera una desventaja o restringe un derecho a quien lo recibe” (2012, p. 12); las diversas orientaciones sexuales e identidades sexuales son vulnerables en el sistema de dominación de género, estos actos discriminatorios se basan, según Corral (2018), “en el deseo del perpetrador de ‘castigar’ dichas identidades, expresiones, comportamientos o cuerpos que difieren de las normal y roles de género tradicionales, o que son contrarias al sistema binario hombre/mujer” (p.58). Los entrevistados narran algunos de los eventos de discriminación que han vivido.

“sí en el trabajo, pues obviamente la gente se entera que soy homosexual y como que empiezan a hacer comentarios sobre mi sexualidad que no son como los más apropiados, a mí ese tipo de acciones me molestan mucho porque, no es como con toda la población sino que es conmigo nada más, molesta mucho de la gente que no llega a entender esa parte de la diversidad, no sólo de la sexual sino lo que hay en el mundo de todo tipo

ricos, pobre, blancos, negros o sea no vamos a estar clasificando a todas las personas por tener una característica particular, entonces yo en algún momento de mi vida he sentido en los trabajos como sí a mí me etiqueta"

D.

E. comenta lo que sucede en su entorno laboral respecto a la discriminación "yo estoy fuera del closet en la mayoría de los ámbitos de mi vida, con mis amigos, con mi familia y en la escuela pero en la cuestión laboral es diferente, no porque yo quiera sino que el hecho de salir del closet en mi trabajo es una situación de desventaja, al menos vi dos casos, que se han declarado gay y además de eso pues era evidente a la perspectiva de mis compañeros y como no se sienten tan cómodos con homosexuales lo que hacen es cambiarlos de lugar de trabajo y no los cambian cerca de su casa o medianamente cerca, de plano les buscan el lugar más alejado, no es porque yo quisiera, yo me siento muy cómodo con mi orientación sexual, sin embargo, el ambiente que vivo en el trabajo es un poco hostil con la homosexualidad, entonces hay que tener un perfil bajo en ese sentido, no sé cómo llamarlo, nunca me han discriminado ni nada pero no sé si el hecho de tener que ocultar mi orientación sexual sea un tipo de violencia, seguramente lo es. En otros espacios no doy muestras de afecto en público porque también he visto lo que sucede, que la gente es muy intolerante y a lo mejor, ya no son tan comunes las agresiones físicas, pero sí las verbales y como lo que uno quiere es evitarse problemas terminas por dejar de tener muestras de afecto en público, los guardas para espacios más íntimos o espacios que sean amables con tu orientación sexual, en vía pública".

La discriminación que sufren puede ser simbólica, esto significa que se encuentra en su entorno, en la organización social del propio sistema, pero no ser dirigida directamente a ellos, es algo que se encuentra implícitamente en las normas de diversos espacios; generalmente creemos que la discriminación es un acto manifiesto de forma verbal. La violencia

es una cuestión sistémica, y es en este campo de las representaciones sociales donde los individuos se pueden sentir con libertad o no de expresarse como son, el limitarse a no hacer ciertas cosas se convierte en una forma de protección pues aunque existe mayor liberación sobre las distintas sexualidades, no es algo que todas las personas aún no vean con recelo.

En Ciudad Universitaria convergen varias profesiones y visiones de la vida, **F.** explica cómo se sintió discriminado dentro de la Universidad "discriminación sí, recuerdo que una vez yo iba con una amiga mía y ese día yo iba vestido con un short y con mallas, iba caminando con ella muy feliz, y cuando estábamos entrando a la facultad de Química por el área de canchas, ahí todo mundo me comenzó a chiflar y así de "ay mamacita" y empezaron a hacer ese tipo de comentarios de lo que yo traía, cuando salí de ahí le dije a mi amiga - es que no puede ser posible, no hay ninguna cosa extraña en lo que hice, es algo que a mí me gusta usar y yo lo uso, o sea es una prenda de ropa - me quedé muy decepcionado porque dije -¿en serio esas son las personas que piensan en México? No quiero imaginarme cómo están las que no piensan; deberían ser personas que debieran de tener una idea diferente ante cierto tipo de expresiones-. Dentro de la facultad, no he sufrido discriminaciones, el espacio en general, fuera del colegio, es un espacio muy receptivo ante ciertas expresiones o sea imagínate con las personas de teatro, con las personas de filos, creo que eso ayuda mucho a que no haya una sola identidad aceptada, pero en el caso de química, siento que es muy específico el cómo debe verse, creo que aún dentro de la Universidad hay mucho espacios que tienen claro el cómo debe verse alguien".

La universidad a pesar de ser un espacio de libertad de pensamiento, no está exenta de mostrar actitudes de discriminatorias, debido al prejuicio que existe aún sobre aquello que no se encuentra ante la norma heterosexual.

“En la universidad me tocó llegar a sentir como discriminación por parte de algunos maestros, por ejemplo dos maestras de práctica se portaron muy mal conmigo, siento que eran muy conservadoras, la primera si tuve como muchas fricciones con ella, la segunda eran comentarios que yo decía - pues no vienen como al caso- había chicos que se juntaban conmigo y ella intuía que como se juntaban conmigo y eran homosexuales entonces me hacía comentarios de -¿te gusta?- como en doble sentido y pues yo sentía como agresión por parte de la Universidad y pues me causo cierto conflicto” **D.**

Para **E.** “la Universidad era diferente, en Administración tenía un maestro de macroeconomía que decía, yo llevaba pantalones entubados como todos, yo de 19 años, entonces pues él nos veía con esos pantalones y nos decía -¡ay por qué se ponen esos pantalones de maricon! ya al rato van a traer tacones-, el señor ya estaba grande creo que tenía como 70 o 75 años, era un muy buen docente pero en esos temas sí era medio absurdo, ni siquiera le constaba si eras homosexual o no, él daba por hecho que si tenías pantalones entubados ya eras travesti o trans no lo sé... el ambiente era muy cuadrado en administración, yo creo que estaba como un poco ausente el LGBT ahí en la Facultad, obviamente había gente que era gay pero no se juntaban; algo que era bien sabido era que en los baños había *glory holes* y encuentros sexuales como en la clandestinidad, pero afuera no había nada de eso... en la ENTS, pues yo llevaba a mi novio, no sé si es por la edad o porque no prestaba atención a las caras, a los comentarios pues me valía madre, ni con un profesor; quizás lo más cercano fue una experiencia que me contó una amiga, dice que ella estaba con su novio en la escuela, en la parte de la explanada y había dos chicas besándose, entonces una señora de intendencia se acercó a ellos, a mi amiga y a su novio y les dijo -ay es que estas están locas ¿por qué se están besando? Deberían buscarse un novio y ser normales como ustedes- y mi amiga se limitó a responderle -bueno pues cada quien sus gustos, si usted piensa que me está halagando porque soy normal pues no, para mí ellas son igual de

normales que yo-. En CU sí he dado muestras de afecto donde está la biblioteca, las islas y me siento cómodo para hacerlo, para dar un besito y un abrazo”.

No existe una actitud homogénea hacia la diversidad sexual dentro de Ciudad Universitaria, las opiniones pueden ser tan distintas como las disciplinas que se imparten dentro de ella, las actitudes discriminatorias pueden ser producto del mismo profesorado, el personal que labora en las instalaciones o de la dinámica escolar de los y las estudiantes, no por ello dejan de existir estas expresiones o formas de socialización entre las personas no heterosexuales.

G. comenta “soy de la facultad de filosofía y letras al final del día, la verdad es que con el campo de los humanistas, la apertura ideológica es muy amplia, hay muchísimos compañeros abiertamente gay, profesores sobre todo aunque suene a cliché es un ambiente completamente relajado entonces se libera tanto al tema de diversidad sexual ideológicamente; pero cuando llegue a estudiar en ingeniería ahí sí por ejemplo pues sí se vive un ambiente super machista donde es como - ¡ey güey no sea puto! - y es el ambiente de deportes, lamentablemente hay carreras que pues exigen ciertos estereotipos de roles de género, donde uno debe cumplir con el género sino uno se convierte en marginado. No había un lugar donde yo sintiera que hubiera represión, la verdad es que no, ya muy al final de los días conocí gente de diversidad sexual, bisexuales, homosexuales pero era como muy retraídos de los centrales no eran como gente visible como en Filosofía y Letras. Tiene que ver mucho más con los alumnos que con las universidades *per se*, son tal cual alumnos críticos o que se asumen, pero violencia o discriminación por mi orientación pues no, no la he visto”.

F. describe el contraste que hay entre su actual carrera y la primera que estudió dentro de Ciudad Universitaria “El primer año donde yo estuve en

Ciencias Políticas en Relaciones Internacionales pues me sentí muy cómodo, o sea en Ciencias Políticas casi el setenta por ciento de la población es de ambiente, como que era mucho de estar en confianza y pues era un espacio donde poder estar tranquilo, sí noté mucho la diferencia de Ciencias Políticas donde si es de "niñas bien" de - ¡ay sí mana! - y en Geografía, a pesar de que estudié en Filosofía y Letras, creo que es uno de los colegios que es más machista, porque dentro de la población de la carrera somos pocas personas que seamos gay o que sean abiertamente gay, todavía está la onda donde el geógrafo es una persona exploradora, el geógrafo como este ideal de hombre, inclusive las mujeres que se acercan a la Geografía muchas veces terminan haciendo Geografía Social no Física que es como estar en las cuestiones en campo es de - pues vamos a subir el cerro y no sé qué y el registro y el perfil - y tantas cosas y se dedican más a las cuestiones de gabinete. Yo he detectado que en Geografía sí hay un problema con esto, hay profesores que sí tienen esa línea muy marcada, tuve uno de estadística que hacía mucho esa referencia, hace chistes misóginos, homófobos y son cosas que para mí no se deben hacer, sobre todo porque ellos que son 'los geógrafos neutros, no tienen juicios de valor, que todos son los números, la exactitud'; me tocó un profe gay, tiene un carácter que es súper pesado pero conmigo nunca tuvo un comportamiento hostil ni nada, con él yo me siento muy bien porque como que de cierta manera me entiende; tuve otro que también me dio un seminario, es gay abierto, y con él también he entablado una plática muy interesante, sobre todo en la línea académica tomamos temas muy similares. Siento que muchos profesores tienen problemas para abordar este tipo de situación. Creo que hay una imagen, literal, de cómo es *El Geógrafo* cuando uno es de ambiente lo ven a uno como de - no pues él no va a hacer cosas de campo, él es mas de hacer cosas de computadora y pues estar en gabinete -creo que esta mucho ese estigma de cómo debe ser un geógrafo ya como profesionista".

Para J. la carrera impacta en el trato hacia personas homosexuales al igual que la universidad " veía totalmente la diferencia incluso desde la prepa, cómo este ámbito intelectual y cultural marca la diferencia en relación de cómo se percibía la homosexualidad, se mencionaba en los diálogos platónicos y estas referencias, en ningún momento se hacen en un sentido peyorativo si no en un sentido intelectual, es mencionarlo y mencionarlo con un motivo neutro sin ningún sentido de aceptación o negación y eso da la pauta de decir -aquí se puede respirar tranquilo-".

En estos espacios hay profesores abiertamente homosexuales lo cual permite la normalización y visibilización de esta población en el ámbito universitario y la academia misma, de igual forma existen profesores que de forma subjetiva no la aprueban y en la justificación de la libertad de cátedra emiten juicios valorativos respecto a la homosexualidad.

En la escuela o la facultad, la diversidad sexual no es una cuestión visible, no existen grupos colectivos conformados y configurados con alguna finalidad política o por pertenencia. La carrera universitaria influye en ello, en espacios como la Facultad de Filosofía y Letras la orientación sexual puede no ser un problema y se da por hecho que existe una apertura total ante las diversas orientaciones sexuales y expresiones de género debido a las diferentes disciplinas (sobre todo del Área de Humanidades) que en ella se imparten, aunque uno de los entrevistados comenta que dentro del colegio de Geografía aún existe una visión sobre la profesión ligada a la masculinidad lo que le hace sentir que no hay tanta apertura hacia la diversidad sexual.

Uno de los entrevistados menciona que tomó algunas clases dentro e la facultad de Ingeniería, facultad donde es más visible esta relación entre las cosas que se consideran exclusivamente masculinas y crea una sensación de hermetismo ante otras identidades sexuales; la Facultad de Contaduría

y Administración experimenta cierta clandestinidad ante la dinámica erótico-afectiva de los estudiantes pero como colectivo no existe. La Escuela Nacional de Trabajo Social no muestra desaprobación por ello, pero la profesión sí está ligada al estigma de ser una profesión femenina.

Subcategoría: estigma sobre sí como femeninos.

La feminización de la homosexualidad parte del contexto social, pues es el primer lugar donde las representaciones sociales surgen, la cultura juega un papel primordial en la elaboración del discurso social para clasificar, etiquetar y estigmatizar a las demás personas, las personas homosexuales pasan a ser parte de la otredad que está alejada del ideal social respecto a la sexualidad.

Magali Díaz (2004) explica que en el caso de la homosexualidad masculina, el hombre homosexual tiende a no ser hombre, con lo que viola las reglas que lo caracterizan como tal. Así, un homosexual, al tener preferencias sexuales y/o afectivas por otro hombre, dentro de la sociedad pierde la categoría de hombre masculino. Sin embargo, la trasgresión no se centra sólo en tener preferencias afectivas y/o sexuales por personas del mismo sexo, también incide en otras normas que hacen que el carácter de lo masculino se pierda. Es de suponerse que, de acuerdo con las estructuras culturales, un hombre no masculino tenderá hacia lo femenino. Así, un hombre homosexual estaría más cerca de las formas sociales y psíquicas de lo femenino, pero sin llegar a convertirse en mujer (p. 6).

Esta caracterización donde el homosexual es femenino *per se* y que tiene tendencia hacia la feminidad, es dada por el entorno social, no el propio sujeto, por ello se cuestionó a los entrevistados si los habían sido estigmatizados en algún momento como femeninos.

G. comenta "todo el tiempo... yo ya lo tomo con mucha naturalidad, porque yo lo sé e incluso he jugado mucho con eso y justo en la medida en la que me he liberado de eso los exagero como cuando la gente más le molesta yo lo hago más, yo tengo algunos que son de mi propia personalidad, pero se desproporcionan porque los hago tan fingidos para contrastar a la gente, porque eso mismo les va ayudando a que lo vayan naturalizando". **H.** dice que no ha sentido que se le feminice debido a "es algo que recae en las construcciones sociales, a mí nunca me han dicho eso porque yo soy grande, gordo, velludo, la voz... a mí nunca me dirían - oye eres femenino- al contrario luego me preguntan - oye ¿eres homosexual- y yo así de -¿no se me nota?- o me dicen -pero ¿no eres bisexual?- y yo así de -¡ay no qué horror! -, generalmente es el comportamiento lo que te feminizan... o sea a él si le agregamos una *pashmina* y un poquito de *glitter* sería una súper loca y si yo me pongo *glitter* y una *pashmina* voy a ser Úrsula la villana de la sirenita... cuando le pregunto a mis amigos - güey ¿se me nota que soy gay? - me dicen - no, de apariencia no pero ya cuando empiezas a jotear, tus frases, tus experiencias, ya uno se da cuenta de que eres gay, pero de primera apariencia no- ".

El entorno familiar puede estereotipar algunos comportamientos como femeninos "sí por supuesto la gente me ha llegado a decir -ay eres como muy afeminado, ay le haces mucho como muy de mujer ¿no? - o inclusive cuando era chiquito algunas tías llegaban a decirme -ay pareces vieja- y entonces eso para mí era muy violento" **D.** "sí mi papá, cuando tenía como 17 años le encabronaba verme lavar los platos, es absurdo, pero sí, le decía a mi mamá -es que mi hijo no es vieja para que esté lavando los platos- hasta que una vez me encabrone y le dije -sabes qué, no se me van a caer los huevos por lavar un plato, por planchar- y pues ya no me dijo nada" **E.**

J. habla sobre los comentarios que le han dicho sobre sus actitudes que otros perciben como femeninas "varias veces... sobre todo el comentario de -tienes toques muy delicados- es como lo que más me han dicho.

Quizás mi voz es un poco menos grave, pero no tanto, los ademanes un poco, en mi comportamiento común no siento que los haga muy evidentes, no estoy muy consciente si es o no como tal, un ademan delicado o femenino, cuando sí lo veo es cuando tomo, que son un poco más obvio, pero sobre todo los que son más de coqueteo”.

F. explica que es algo de sí “siento que inclusive personas que yo conozco intentan acercarse más a ese ideal de lo masculino para alejarse de ese estigma de lo femenino; yo sí me considero afeminado pero porque siento que dentro de mí convergen las dos posturas tengo comportamientos tanto femeninos como masculinos, que obviamente yo expreso de una forma distinta a lo que es un hombre convencional, más bien hacia esto que se considera femenino”.

Las características con las que se clasifica a los entrevistados como femeninos son principalmente el comportamiento, movimientos más delicados respecto a su lenguaje no verbal, el tono de su voz, el comportamiento; estas actitudes son retomadas por algunos entrevistados como un acto performativo de la expresión del género, un acto subversivo ante una estructura machista. Se mencionan otros objetos que también son caracterizados como femeninos, la ropa o el maquillaje.

Los homosexuales manifiestan su orientación sexual mediante su manera de vestir, sus ademanes, la manera en que portan la ropa, la cercanía que establecen físicamente con otros hombres e incluso con la modulación y el tono de su voz, que es diferente a lo preestablecido; de ese modo, y con toda esta comunicación no verbal, informa a los otros, a la sociedad, que no son heterosexuales, a pesar de las repercusiones que esto les puede ocasionar en la sociedad. El “deber ser” de los hombres ya se encuentra

establecido, y los homosexuales no cumplen los requisitos. En un trabajo real (Díaz, 2004, p. 8)

El argumento de Díaz tiene un tinte de generalización, pues aunque existe una idea general sobre cómo es un hombre homosexual, no es una regla implícita en la actitud de las personas, como se ha venido analizando, la subjetividad permite que los sujetos reproduzcan estas actitudes; a los entrevistados se les cuestiono respecto a su convivencia con otros hombres homosexuales, para conocer la percepción que tienen hacia ellos a partir de sus gustos y si las expresiones de género, no son similares a las suyas, estos aceptan a otros o no

"entre los estereotipos sí hay cosas que me confluctuan, porque hay gente que se compra mucho el papel de vivir en algún tipo de vida, entonces se vuelve un poco difícil manejar con ellos, más allá de que él sea gay es porque él toma ciertos asuntos de lo de gay muy enserio como ésta parte muy banal, de que ahora todos siguen *dragas*, es como una vida que no está muy integrada, es una vida que se dirige a una sola cosa, porque aunque yo quiera un espacio de banalidad, mi vida no es la banalidad, sino que tengo varios aspectos de la vida; entonces en un antro si yo conozco a un nuevo chico gay para hacer "¡salud!" es platicar con ellos y si están muy metidos en un aspecto que sea muy estereotipado me es difícil convivir. Creo que la vida gay de la Zona Rosa, la convivencia es una convivencia super agresiva entre ellos, que tiene que ver con rivalidades y cosas así, si tú vienes como externo a esto entras a un espacio donde hay mucha violencia, es difícil convivir con éste sector que vive del estereotipo; a mí se me hace bien difícil convivir con la gente de closet, ya después de todo esto de las liberaciones, se vuelve como hasta doloroso, se vuelve muy difícil porque es esta parte de - güey déjate llevar, vive la vida libre y todo- y ellos como de -¡no, no, no! No me hables de eso aquí, eso lo hablamos detrás de una puerta-" **G.**

H. explica que para él su personalidad le ayuda a convivir con otros pero que si tiene cierta postura ante cierto actuar de los demás "un amigo que me escribió y me dijo -voy a pasar a saludarte a la librería- y llegó con una chica trans, o sea sí respeto a todo mundo pero tengo como cierto choque con el tema trans porque hay muchas cosas que no entiendo y prefiero no opinar; entonces empezamos a tener un debate medianamente agresivo ella y yo, ella defendiendo su postura, pero al final ni nos insultamos y no llego a ningún punto agresivo y terminamos proponiendo ir a tomar un café con mi amigo y quedó bien la relación, puedo convivir con otro tipo de gente pero porque mi personalidad es como tranquila. Con mi comentario anterior sobre los chicos de La Puri pienso así porque no hay nada más de trasfondo que puedan ofrecerte porque no son personas que su vida son las fiestas de noche, es su aspiración vestir ropa de ciertas marcas, a ser superior, a traer más diamantina y pues no hay más trasfondo de eso y ¿de qué te pones a hablar? ¿de la nueva canción que va a sonar al rato? siempre me he mantenido en esa postura, sí los critico, pero no los juzgo, esa es la diferencia; por ejemplo, la trans criticó mis posturas y yo critique las suyas pero nunca en algún momento, ¡deja tú sus posturas políticas! ¡la peluca! Porque aparte así la ceja negra y la peluca castaño claro... digo - si vas a ser trans ¡échale tres pesos más a tu producción! Ten tantita madre- pero no pasa de eso, no hay un comentario agresivo no es que yo diga - ¡pinche peluca fea! Pareces vieja-, no".

D. "no, no interactué me son completamente indiferentes, si me dicen algo sea quien sea, o sea si se llegaran a dirigir a mi o me agreden por supuesto que les diría, pero si no me dicen absolutamente nada yo no tengo porque meterme con ellos". Para **E.** la orientación sexual no es una condicionante para relacionarse con alguien pero cuenta una experiencia que tuvo con otros chicos homosexuales que no son parte de su círculo "hace como cuatro años intente ir a una marcha y estando allá no sé si ubicas que sobre reforma hay unas banquitas en los camellones, en ese momento uno de mis amigos con los que iba se sentó en una de las bancas pero en ese

mismo momento se sienta una persona y chocan sus espaldas, no le pegó mi amigo ni nada fue accidental y en ese momento se para el otro chavo y le dice -qué te pasa, eres un pendejo- era homosexual el otro chavo y mi amigo es muy introvertido y no le dijo nada así que le dije -sabes qué, no te hizo nada, fue un accidente- y el chavo me dijo -hija de tu pinche madre, eres una pendeja- y empezó como a feminizarme y me empezó a decir -pinche gata, pinche pendeja- un montón de cosas y me empezó a empujar y aunque estaba muy enojado me intente tranquilizar, pues sí él no tenía prudencia pues yo sí y mejor le dije a mi amigos que nos fuéramos".

La convivencia con otras personas homosexuales, e incluso de sexualidades disidentes, depende de la afinidad que sientan con ellos, de lo que cada uno de los entrevistados ha conceptualizada respecto a lo que implica ser homosexual. Los estereotipos que se han construido para las personas homosexuales pueden ser adquiridos por ellos, uno de los entrevistados refiere que no siente afinidad con aquellas personas que se han comprometido con conceptos banales de lo que implica ser gay, con modas, otro entrevistado menciona que estos estereotipos pueden ser indicativos de una falta de interés por temas más "profundas" pues sus intereses recaen en cosas pasajeras, con estas respuestas se muestra que el prejuicio sobre la capacidad de los sujetos homosexuales existe dentro de los otros hombres homosexuales.

El comportamiento hostil que se ha adjudicado a personas homosexuales se describe en dos comentarios de los entrevistados, narrando anécdotas de agresión hacia ellos o personas de sus círculos, estas actitudes teatrales y con el uso de la feminización del lenguaje busca agredir directamente a alguien, esto se puede observar en la frase "-hija de tu pinche madre, eres una pendeja-" que ejemplifica como la feminización del otro es utilizada para dañar a alguien, a partir de un discurso sexista se realiza una doble agresión, primero la verbal y después de género.

Como ya se ha explicado no existe una sola manera de ser homosexual, aunque existen dos grandes complejos en los que se les suele encasillar “el joven gay ‘amascuinado’ [masulino] como el joven gay ‘afeminado’ son sólo dos extremos en el complejo y heterogéneo continuo de las identidades gays. En los puntos intermedios podemos encontrar una diversidad de variantes donde se conjugan las dimensiones identitarias sexual y genérica de una manera ambigua” (Porfirio Hernández, 2001, p. 83); por ello se les preguntó a los entrevistados si conocían o clasificaban de alguna manera a los homosexuales.

“¡sí claro! hay gente que sí se compra todo el paquete, tú dices *la musculoca* y el problema no es que tú lo digas así, el problema es que cuando te acercas a ellos y hablas con ellos es que sí, todos tienen la vida de gimnasio, la pastilla, el mismo tipo de música, es el mismo corte, evidentemente con sus excepciones; siempre les he dicho que eso es como una pobreza de la personalidad, porque el problema no es esta cosa de los esquemas, el problema es que hay que ser crítico, yo siempre lo he dicho -no me interesa acercarme a la gente de los gimnasios- porque el tiempo que pasan en él es inversamente proporcional al tiempo que no pasan leyendo un libro o haciendo algo más interesante que eso. Estos bloques están bien definidos, por ejemplo, los *chicos Zara* son chicos que compran en ciertas tiendas de cierta manera, de cierto modo, aunque no tengas el copete estás todo el tiempo arreglando el copete, o sea, se van haciendo de una misma forma; los lugares, sabemos que van ciertos tipos de gente dentro de los mismos guetos gay van los mismos tipos de gente, porque no es lo mismo la convivencia del gay de Zona Rosa que del gay de la Condesa porque ambos siguen bloques muy distintos entre ellos, pero similares en cada uno de los núcleos, están los osos, la primera vez que supe que existía un grupo de osos, el mismo oso que me lo contó me lo decía, es que -son muy mamones, es un gueto muy cerrado-, *los vaqueros*; esta cosa espantosa de *los viejitos*, *los maduros*, *los lobos*, o sea todos estos

grupos que son muy, muy particulares. Una cosa bien importante para lo de la vida gay es lo de la edad, entonces para los jóvenes ya son viejitos a los cuarenta, entonces a los cuarenta ya no tienes oportunidad en la vida gay, no importa de dónde seas o de que otro bloque seas porque ya eres viejito, por eso digo que se me hace un poco espantosa la definición... Ya por ejemplo dentro de estos hay muchísimos donde ya te define la música como los *circuiteros*, a los de *banda*, lo que ahora tenemos a nuestro nuevo bloque de *las dragas* donde ahora todos tienen toda esta explosión, *las trans*, donde ahora *las trans* se mueven en estos bloques -si eres mujer trans te juntas con las mujeres trans, si eres hombre trans te juntas con los hombres trans o te juntas con la de tu clase social- Porque una cosa no va con otra, porque cuando lo ves y ves cómo se mueven en bloques en un mismo antro, aunque convivan los vas a ver que vienen así, o sea -viene una trans pero viene con otras tres-"G.

H. describe a "los *niños Zara*... ¡son muy raros! pero me ha tocado, que haya quien pueda tener una plática buena, me han tocado osos pero verdaderamente tontos y osos super académicos que incluso le representan un verdadero reto, pero al final del día los puedes seguir clasificando como osos o sea gordos con pelos... y a lo mejor esto suena un poco clasista pero si tú te subes al último vagón pues ves como que cada quien, o si eres oso sabes que tienes una posibilidad con tal chavo... hay reglas implícitas por ejemplo la de "oso come oso" entre ellos, yo soy el oso que no come oso... hay *musculocas*, *niños Zara*, *osos*, *flacos* y *locas*, *dragas*. Si te encuentras a una *musculoca* no te esperes que te hable sobre filosofía compleja esperas que te pregunte qué tal se ven sus brazotes; ¡¡¡*las únicas y especiales!!!* esas que andan con los pelos verdes, faldas y pantalón a la vez, una cosa muy rara ahí, ya parecen uno de los personajes de Los Juegos del Hambre. Sí se puede clasificar a alguien, te puedes dar una idea para esbozar la personalidad de una persona". **D.** explica "pues sí, entre iguales o una plática de amigos si es como de -ay

esa jota, es una jotilla, pasiva, esa buscona, esa posona-, ese tipo de adjetivos".

La clasificación de personas homosexuales por sus iguales parte de varias distinciones, el rol sexual, las actitudes, intereses de consumo, posturas ideológicas, espacios de esparcimiento, clase social, cuerpo, color de piel y actividades culturales. Los calificativos transitan entre lo masculino y lo femenino volviéndose un juego entre ambos mundos, que se utilizan de diferentes maneras, pues pueden ser utilizados como código descriptivo, valorativo o de identificación.

En este juego de roles entre lo femenino y masculino se atraviesa por las cuatro funciones de las representaciones sociales "la comprensión que posibilita pensar el mundo y sus relaciones, la valoración que califica o enjuicia hechos; la comunicación que genera la interacción de los sujetos mediante la creación y recreación de las Representaciones Sociales, y por último, la actuación que es la acción social de los sujetos que permite, prohíbe o guían la acción" (Belmar, 2017, p.17).

3.2. Reproducción de los roles de género

Subcategoría: roles de género y homosexualidad.

El género se ha insertado en la realidad social a lo largo de la historia de la sociedad y se ha ido modificando respecto a la cultura en la que existe, su carácter socializador ha coadyuvado a perpetuar el esquema de dominación patriarcal; el género es una representación social, que no es propia del individuo

Brudel explica que la representación social (RS) es de carácter colectivo y alude a realidades compartidas por un grupo; también actúa como elemento explicativo y evaluativo que guía las interacciones, de tal modo, que puede considerarse como la versión contemporánea del sentido común. Además, las RS constituyen modelos explicativos que permiten a un grupo interpretar las experiencias propias y de los demás (2008, p. 17).

Cada individuo posee una interpretación de lo que es el género, pero sobre todo lo que este dicta, los roles de género, las actitudes que han sido socialmente otorgadas en la configuración social, que se han durante toda la vida de los sujetos que han sido programados para actuar de cierta manera, por ello se preguntó a los sujetos de investigación si creían que existía una relación entre la homosexualidad y los roles de género.

"la estructura de la sociedad está diseñada para oprimir a algún género, ese género que es el femenino, obviamente si un hombre se declara homosexual es como perder gran parte de lo que se atribuye a tu género que es el masculino, a la hombría, yo considero que es como una castración y que por ende como te estas feminizando, ya por el hecho de declararte homosexual, independientemente si eres afeminado o no, entonces eres más vulnerable a que el género masculino te oprima, te violente y que te excluya de la estructura" **E.**

F. explica su postura "uno debe entender que existen varias posibilidades de ser hombre y que no solamente ser exclusivo del ser homosexual, creo que ahí hay una diferencia entre el deber ser y el ser, lo humano, más bien lo que es ser; si se te dice -Tú puedes ser gay si cumples con esta serie de

características-: ser de gimnasio, tener barba, hacer ejercicio, ser alto, ser lo que se dice guapo estéticamente hablando; si no entras, si tú no puedes expresar esta serie de características, tu estas fuera sino presentas alguna de ellas te dicen -y a ti quién te va a pelar si tú no eres musculoso- creo que eso es algo que está muy en boga últimamente, tanto en los lugares de ambiente como bares, antros y también creo que se expresa mucho dentro de las *aplicaciones*, creo que ha sido el lugar donde más rienda suelta se ha dado eso, es así de -lee el perfil- y te muestra la serie de características que no acepta porque ellos no tienen ese tipo de características y quieren un hombre así, igual como una fotocopia; creo que es en lo que se ha encuadrado mucho el ser gay, donde solamente hay una posibilidad de serlo y las demás se anulan por el hecho de no ser "hombres, hombres".

Díaz explica que existe un conflicto en las personas homosexuales entre su orientación y los roles de género otorgados, los homosexuales [deben de] asumirse como seres diferentes, sensación que se incrementa en ocasiones por el rechazo y las actitudes de desprecio del entorno, puesto que al no ser ni hombres ni mujeres no existe un patrón comportamental específico que puedan seguir, ni se encuentran obligados a cumplir con el estereotipo establecido, el rol de género, que se refiere a un grupo de comportamientos y características establecidas socialmente, tanto para hombres como para mujeres (2008, p. 10)

E. "sí por esta parte que hay homosexuales femeninos y masculinos que es lo que se piensa, que incluso han sido catalogados así, yo pienso que los homosexuales masculinos violentan a los femeninos". Para **D.** "la comunidad homosexual sí reproduce los roles femeninos... por ejemplo una persona que quiere ser trans y no se siente a gusto con su cuerpo, se mutila una parte de su cuerpo para estereotiparse del sexo opuesto entonces transgrede su cuerpo, a lo mejor me escuché medio tonto, pero transgrede su cuerpo porque su cuerpo está como dado y aparte se pone implantes y

todo para estereotiparse del sexo al que quiere pertenecer; entonces yo creo que definitivamente la comunidad homosexual reproduce los roles de género".

Los roles de género se representan de diversas maneras, pues forman parte de la identidad y expresión de género, en el caso de las personas transexuales, se vuelve una cuestión performativa y aspiracional.

Dentro de las prácticas sexuales y eróticas, los roles de género pueden estar presentes, respecto a ello los entrevistados mencionan su aprobación o no de este supuesto.

"sí, quizá puede estar visto de esta manera donde el activo tiene un rol masculino y el pasivo tiene un rol femenino, no sé si en todos los espacios... tiene que ver con la brecha generacional porque conozco gais que tienen más de cuarenta años y está muy presente esta parte de que hay un homosexual más masculino y uno más femenino y el femenino es quien se dedica al hogar, lava, plancha, hace de comer, va al mercado y el masculino es el proveedor, va a trabajar y provee todo lo que necesita el hogar, en cambio; pero mis amigos que tienen mi edad a lo mejor tienen a su novio, pueden empezar a vivir juntos y no tiene nada que ver, incluso en ningún momento dicen -ay pues yo soy pasivo o activo- sólo les gustan los hombres y ya, los roles incluso son cambiantes durante toda la relación a veces son pasivos y otros activos y eso no tiene nada que ver con el papel que desempeñan... yo lo considero que tiene que ver con la brecha generacional, que por ser más jóvenes, quizás traen como otro chip a diferencia de los homosexuales que son más grandes" **E.**

D. "por supuesto, en una relación sexual debe haber un activo y un pasivo, o sea imagínate a dos activos ¡se van a dar la espalda! Jajaja, entonces ahí creo que ahí sí cae el rol del género donde el activo es el masculino y el pasivo el femenino". Para H. hay excepciones "por ejemplo a mí me han tocado tipos super afeminados, delgados, pero son los

máximos activos y dices - ¡ay güey! Algo no me cuadra-, te puedes dar una idea por el comportamiento, quizás el cuerpo, pero no puedes dar por hecho, generalmente la idea se cumple; yo tengo un rol de dominación en mis citas siempre yo soy el que paga, el que lleva, yo soy, porque al final en este juego, yo soy quien normalmente domina, él que está en esta parte. Normalmente el chico afeminado es el salvajemente penetrado, no quiere ser el activo dominante, puedes encontrar al oso gigante que te puede decir "no, no, no me penetres porque eres como muy pequeñito y eso me genera un conflicto" aunque eso ya es más personal y recae en el placer".

G. expresa que otros estereotipos deben considerarse "pues yo creo y percibo que sí... el sexo es una parte importante en una relación afectiva en la medida en la que para ti te es importante el sexo... también tiene una relación con estereotipos bien fuerte... lo estamos diciendo, porque la gente tiene muy en la cabeza -qué es lo que quiere y cómo lo quiere- por ejemplo -yo podría ser cualquier rol- pero por ejemplo -no me gustaría que tú me penetraras porque tú eres así- por tu tipo de cuerpo no se me antoja que tú seas así; tiene que ver que se relaciona masculino con activo y femenino con pasivo, pero sí es una imposición que uno se hace... que no es la mejor manera porque creo que todo debería de ir mucho más hacia el placer".

La educación sexual se basa más en los métodos anticonceptivos que en la práctica de la sexualidad, es cada uno de los individuos acorde a sus propias experiencias como aprenden a vivir y disfrutar su sexualidad, los hombres homosexuales también disfrutan de su sexualidad, pero, ¿qué ocurre cuando han sido preparados para llevar una vida heterosexual?

Es mucho más fácil que un homosexual se identifique como activo que como pasivo, puesto que los homosexuales pasivos, aunque no se reconozca, son equiparados con las mujeres... el sexo entre

varones, es decir, el quebrantamiento de los roles de género, causa pena, vergüenza, duda y, sobre todo, culpa, la cual debe ser saneada a través de rituales "de purificación". Esto ocurre, claro, a menos que el sujeto sea sólo activo dentro de la relación sexual; de ser así, se sigue concibiendo como macho alfa, esto es, su masculinidad no se pone en tela de juicio (Díaz, 2008, p. 11).

Los roles de género pueden ser reproducidos por los homosexuales debido a la configuración social y a la previa socialización de los individuos durante su vida, el estigma más marcado entre estos dos elementos es el rol sexual (pasivo-femenino, activo-masculino) pues una actividad que es específica en una práctica sexual, se ha convertido en un calificativo y guía del comportamiento del individuo y si este decide no asumirlo, para el entorno causa un conflicto de la propia estructura del pensamiento falocentrista, el no seguir esta lógica provoca desconcierto en el exterior; en una sociedad donde el sexo domina las relaciones es difícil creer que las prácticas eróticas estén separadas de las prácticas sociales, porque las personas son entendidas como un todo, como una totalidad, aunque lo erótico no es algo estático, ni dado.

Subcategoría: relaciones afectivas.

Las relaciones afectivas se vuelven un factor importante dentro de la vida de las personas homosexuales, pues es parte socializadora y emocional que brinda satisfacción, que es de alguna manera un deseo de los individuos; pero las relaciones homosexuales no son equiparables a las construcciones románticas del mundo patriarcal simplemente porque no son consideradas dentro de él.

Castañeda menciona que los homosexuales ejemplifican rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles

tradicionales dictados por la sociedad heterosexual en la que vivimos... presentan dinámicas diferentes pues la homosexualidad no es una copia fallida de la heterosexualidad, ni un equivalente, la idea de que son iguales sólo busca normalizar la homosexualidad, con ello, se tiende a verlos y juzgarlos según los criterios sociales establecidos por la heterosexualidad (2001, p. 21 y 25).

Esta normalización se busca a través de los roles de género establecidos, por esta razón los entrevistados comparten su experiencia sobre si han reproducido o no los roles de género dentro de sus relaciones de pareja.

"yo creo que no, por ejemplo quizás se esperaría en una pareja heterosexual que el hombre sea quien lleve flores, detalles o vaya a recoger a su novia en el coche y este tipo de cuestiones y en mi relación al principio pues no; digamos que era que mi novio me regalaba algo, yo le regalaba algo, él me decía -pues hoy voy por ti a la escuela- y yo decía -ah bueno entonces yo voy por ti tal día- pues muy parejo el asunto, igual en las salidas y eso no" **E.**

J. "yo creo que tengo mucho que agradecer a la carrera, porque puedo identificar cuantas veces se está reproduciendo estos estereotipos, pero yo me burlo mucho de eso, cuando llega a pasar digo - ¿por qué haces esto? Si se supone que en principio compartimos la idea de que una relación homosexual no está tan atada a las tradiciones- y así se lo planteo a mi pareja: se han creado estructuras sociales en relación a cómo debe ser la pareja y él también las está reproduciendo, no entiendo para qué o por qué. Me ha pasado y digo -a veces algunas personas son más sumisas frente a otras y a veces son más activas frente a otras personas- no siempre somos personas completamente pasivas o activas siempre, estamos de acuerdo a las relaciones, nos estamos moviendo. Cuando me ha pasado generalmente intento que sea una relación como de igualdad; me ha sucedido que a veces preguntan -¿quién es la mujer y quién es el hombre?"

- y pues no porque no se da, simplemente en algunas actividades podría decirse que yo soy más sumiso y el otro más activo o al revés, pero en la mayoría son siempre relaciones muy equitativas al menos es lo que siento... me acuerdo mucho de la parte económica y en parte un poco la parte sexual, en cuanto a la económica lo de -no es que yo tengo que pagarte- sobre todo cuando son las primeras citas son de -yo pago todo- y a mí no me gusta y ellos son como de -es que tengo que consentirte-, es lo que me ha pasado en lo económico y pues en lo sexual lo del pasivo y el activo, me ha llegado a pasar lo de -pues solamente soy activo- y cuando me ha pasado siente que siempre quieren tener las riendas sobre la relación y es lo que siempre he tratado de evitar, esto de que exista uno que siempre domina al otro; para mí los roles de género de hombre y mujer se reproducen cuando uno dice -simplemente soy activo y nada más-, porque si dice que solamente es activo es porque él quiere dominar sobre la relación pero están todos los ámbitos, además del sexual".

F. explica cómo ha sido este proceso de acuerdo a cómo ha ido modificando su percepción sobre el género "yo podía dividirlo a ahorita como tres etapas, donde fue mi destape, si era una pareja totalmente gay pero con una carga hetero, mis primeras relaciones sí era muy de -él el hombre y yo la chava- pero sé notaba demasiado y entonces era de - vamos a salir y pues qué quieres hacer- era más ese tipo de relación que se lleva en esos términos, en algunas ocasiones sí llegaban a ser muy violentas donde él sí tomaba el papel hombre heterosexual donde era de -ve, trae, haz no sé qué, ven a verme, cuidame-; posteriormente creo que fue una etapa como intermedia donde empecé a notar cosas de -no pues a mí no me gustan ese tipo de relaciones ¿cómo puede ser posible que si yo estoy con un chavo tengamos que perfilar un tipo de relación de hombre y mujer? Porque al final del día ahí no hay ninguna-, entonces hay posibilidad de perfilar alguna otra cosa y entonces en ese inter ya hubo de alguna manera otra forma en la que yo expresaba cierto tipo de actitudes, ya empezó este juego de andar entre una y otra expresión, hubo un cambio y

con mi pareja intentar cambiar ese tipo de expresión y como que ya no encasillarme en que yo tenía que procurar y hacer cierto tipo de cosas, y justamente, exigir. La última etapa ahora sí ha sido como una cosa muy loca en el sentido de que nadie la entiende porque es de -bueno es que si él se ve afeminado y tú también ¿cómo es posible que él sea activo y tú pasivo?- y no sé qué, es como de -no, pues se da como se tenga que dar, a mí realmente no me interesa si un día yo tengo prácticas de activo con él un día y otro no- a mí no me interesa, inclusive porque él también es muy de esta onda no binaria, en textos nos decimos princesa o no sé, ya empezamos a tener otro tipo de relación en donde jugamos con los roles de género nos vamos liberando, siento que a mí este tipo de relación me está dando una serie de elementos para socializar diferente y querer otro tipo de relación en la cual no siempre están fijados o establecido lo que tenemos que hacer".

G. cuenta "es que mi última relación es como que complicada porque justo era otro deconstruido y nos metimos en un broncón porque él se volvió muy militante de esta mamada de querer borrar todos los límites, esta cosa muy posmoderna que a mí me parece una locura, que ni siquiera entienden cómo es la deconstrucción piensan que deconstruir es romper todo, él sí veía mucho el tema de masculinidades, él pues evidentemente tuvo una crianza machista y se le quedaron muchas de esas cosas e intentaba luchar con ellas, intentaba pero lo hacía muy mal; no quería encasillarme directamente pero sí de repente tomaba esta parte de querer tomar decisiones o que estábamos hablando y me callaba, alguna cosa de esa, se le salían los aspectos de macho; la mayoría de veces quería como forzar su feminidad pero él en realidad cae mucho más en lo que consideraríamos como masculino, él era corpulento, tenía una voz muy ronca y pues no, como que le intentaba sacar el abanico, bailar, contonearse y pues forzar estas cosas, digamos que ahí perdía... ya conmigo era como de - ¡no inventes! Tienes que ser más crítico, no digamos que tienes que liberar más la feminidad- realmente entender

cómo funcionan nuestros cuerpos, actitudes y sentimientos. Porque tampoco es como de para querer ser buena onda y deconstruido uno se vuelve más del otro y menos del otro, me parece muy ridículo sin hacerlo con esta crítica, yo he liberado muchas de mis partes que se consideran como femeninas y no me representa como un problema; y pues no aún en relaciones que son como un poco más pasajeras, pocas veces he tenido como problemas con eso de las expresiones de género. Pasa muy seguido que las parejas chocan ¿no? Mas cuando se casan, porque a mí me ha pasado, que dicen - ¡no! Yo soy 100 por ciento activo porque yo soy macho- y dices -pues es que no, no te va a pasar nada- pero se casan, pero ya sabemos que mucho de esto tiene una parte ideológica muy fuerte".

Como se muestra en los comentarios compartidos, el poseer una postura de disidencia ante los estándares sociales que han sido establecido los roles de género, permite tener otro tipo de relaciones, que si bien pueden funcionar o no, buscan romper con estructuras clásicas; se cree que al no existir un punto de referencia o un molde de cómo son las relaciones afectivas entre hombres homosexuales, estos tengan problemas e inevitablemente lleguen al fracaso, lo cual es un mito, pues la falta de una guía de comportamiento permite a los sujetos construir nuevas formas de relacionarse.

El caso de **H.** "pues totalmente, yo soy el hombre que pretende, el caballero que conquista sí yo sí me meto mucho en ese papel y no es algo como un personaje que yo haya creado si no que Yo soy así... pues espero tal cual, sumisión, entrega, o sea tampoco es como que me apodere completamente de la otra persona y yo soy magneto, pero sí es un dar para recibir, no es como un -te estoy obligando a- pero de cierto modo es una inversión o sea -si le estas invitando un café, un helado, una salida al parque, una ida al cine- pues esperas algo a cambio, es un juego. Me es importante, sí, pero tampoco es algo esencial; me han tocado tipos que al

contrario ellos son los que me pretenden a mí y ahí me choca pero no digo -no- es como de -ah ok bueno pues venga el helado- y entonces yo me convierto en el papel sumiso, me ha tocado en el ser sumiso, yo creo que el mundo funciona en este juego”.

Para **D.** “yo creo que los dos nos asumimos como personas homosexuales hombres, o sea no ninguno jugamos a -tú eres el hombre y yo la mujer- entonces es como de si vamos a algún lado, cada quien paga lo suyo o repartimos los gastos no es como de si somos pareja voy a ser yo el que necesita de ti, o tú vas a ser mi proveedor ni nada, simplemente es como de una pareja y punto”.

La actitud referente a la dinámica durante los diferentes procesos de una relación es variada, uno de los entrevistados menciona que en la etapa de conocimiento es “él quien corteja”, que es parte de un juego no lo ve directamente como una construcción de los roles de género sino como una cuestión de inversión ganancia. Otro entrevistado menciona que en sus relaciones el “asumirse como hombre” es lo que le permite no caer en esta dinámica de los roles de género, donde una de las partes adopta el papel proveedor y el otro se convierte en beneficiario.

Sobre el tipo de relaciones que prefieren respecto a las construcciones de género que existen **G.** opina “yo la verdad es que prefiero las relaciones igualitarias, creo que una relación se carga de un lado y del otro y se necesita mucho equilibrio porque la verdad es que cargarlo y decir -yo soy esto y yo soy aquel- entre que es aburrido, cansado y súper dañino; a mi gusto, al menos lo que yo considero sano es que algunas decisiones las debo de tomar yo y algunas las debes tomar tú, entonces -yo decido donde comer pero tú pagas la comida y después tú eliges la cena y yo la pago- me parece que esta cosa más dinámica es fundamental, porque cargarla de un solo lado se vuelve muy tóxica, porque tienes que aprender a pagar los precios en esta cuestión patriarcal de *pagar los precios* porque

si tú eres la parte sumisa debes de tener sumisión total porque te están pagando, te están teniendo bajo control".

Para **H.** "creo que ambos deben de dar de su parte, no puede colgarse todo de un solo lado porque mientras yo invierto para ganar la otra persona invierte para también ganar, la relación es de dos... soy conservadora y ambas partes deben de poner de sí"

Las relaciones emocionales humanas son complejas, pues no hay una sola forma de vivirlas, las expectativas juegan un papel importante al igual que el ideal de cada una de las personas y aunque existan formas de pensamiento más liberales o alejadas de las construcciones de género, también es cierto que dentro de las relaciones de pareja suelen reproducirse los roles de género debido a la educación sociocultural a la que se ha sido sujeto; la forma de lidiar con ellas, romperlas o transformarla depende de qué tan consciente es el actuar del individuo ante los roles de género, su apreciación, gusto, aceptación o rechazo. Cuando el sujeto intenta alejarse de estos paradigmas puede enfrentarse ante la incertidumbre de las personas que se encuentran a su alrededor.

Subcategoría: identificación respecto al género y sus roles.

La siguiente categoría explica cómo los roles de género y sus estereotipos son adquiridos y representados por los hombres homosexuales, si es que ellos se sienten identificados con ellos y con cuales.

Brudel (2008) explica que los roles de género y el estereotipo es un sistema de creencias acerca de las características, atributos y comportamientos que se piensa, son propios, deseables y convenientes para determinados grupos. Son un conjunto de creencias compartidas en una determinada cultura, relacionadas con los atributos propios de los varones y las mujeres que

desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la identidad...Los estereotipos no son inocentes. Estereotipar según un sexo u otro tiene profundas repercusiones en la vida de las personas porque se perpetúan imágenes y se atribuyen unos roles diferenciados para cada sexo. Además, el mantenimiento de los estereotipos de género afecta a la propia concepción que la persona tendrá de sí misma, de su identidad y ésta, a su vez, influye en sus pretensiones, sentimientos, deseos, etcétera (P. 63-64).

En este sentido los entrevistados comparten si ellos se sienten identificados con algún rol de género.

E. comparte "yo creo que soy muy posmo [posmoderno] porque no me considero ni femenino ni masculino, hasta hago de comer, plancho, cuido a mis sobrinos, cambio pañales, esta cuestión que te digo que es una ridiculez que la sociedad diga que son cuestiones para las mujeres, pero no, incluso me gusta hacerlo; quizás mi vestimenta es como hombre y me asumo como masculino pero también en cuestión de roles hago muchísimas cosas que a lo mejor la sociedad espera que no haga y que lo hiciera una mujer".

F. se define como "no binario, casi tirándole a lo *queer*, pero todavía no me adentro tanto, como que yo me considero más en ésta cuestión que está dentro de los dos géneros que existen, sin embargo, como que me gusta jugar con ellos, justamente hacer notar que las cosas no están hechas *per se* para alguien llámese un hombre o una mujer, sí las haces de una forma indistinta realmente es absurdo colocarles un mote, por ejemplo ahorita que traigo uñas pintadas, pero creo que mi demás vestimenta no corresponde a lo que es ser mujer, a veces traigo tacones pero con un saco de hombre, con una pajarita y una camisa, entonces es esa onda de jugar con eso; a veces la onda en la que me refiero a mí va y viene dentro de lo femenino y lo masculino porque a mí se me hace indistinto y a mi

círculo más cercano de amigos se les hace algo bien peculiar, creo que al mismo tiempo hace cuestionar a las personas cosas y siento que a mí es una posición que me es cómoda, me agrada, son cosas de mí, inclusive cosas que en alguna etapa de mi vida no pude hacer, pues ahora las hago”.

D. dice “¿me puedo quedar en el limbo? la verdad es que no me gustan las etiquetas de hombre, mujer o así; yo creo que los dos géneros tienen grandes cosas... siento que si me encasillo en uno u otro no debo de sentirme avergonzado, sí a mí me gusta ejercer alguno de los roles, no tengo porque sentirme avergonzado ni nada, simplemente lo haría”. **H.** se define como “los activistas me matarían si lo llamo *el hombre*, pero sí, ser quien pretende, predomina más que yo pretenda, pero pues ambos no tengo ningún problema”.

La conciencia respecto a si al actuar están reproduciendo un rol de género es descrita por los entrevistados de la siguiente manera **D.** “no yo creo que es algo súper natural, no es algo que yo tenga planeado, por ejemplo, cruzar el pie o hablar de cierta forma, yo no me doy cuenta, es muy espontaneo no es de -voy a ejecutar esta acción para que la gente piense que soy muy femenino- sale de mí, no lo puedo controlar”.

Para **F.** “ha sido un proceso complicado sobre todo con el círculo, mi papá que no quiso aceptar en ningún momento determinado mi identidad, existía esto de -pues no, no lo hagas en público, no muevas las manos de cierta manera, ni hablar así, si vas a ser gay pues como hombre- creo que es una frase que se repite mucho, sobre todo con los padres; en el de relaciones de pareja, encontrar a una persona que no estuviera encajonada en eso (los roles de género), porque justamente eso limita a que tú puedas tener cierto tipo de expresiones. Veo en algunos casos donde amigos gay se siguen cuestionando él cómo puedes estar con alguien tan femenino si tú también lo eres, creo que ahí sí me ha costado trabajo porque ellos no se hacen el ejercicio de cambiar ese tipo de

comportamientos, es donde pienso -las personas de la diversidad ¿deberíamos preguntarnos por este tipo de cosas?- sobre todo por el tipo de comportamiento que yo veo en ellos con todo de esto de -no pues lo femenino y lo masculino no está bien-; es una cosa aprendida y normalmente es mas de repetir que hacer porque no existe ese cuestionamiento, es algo que está demasiado introyectado".

El ser femenino o masculino es una elección personal, aunque es el contexto social quien en algún momento otorga esta serie de valores, son los sujetos quienes resignifican estos valores para llevarlos al campo de las representaciones sociales

Jodelet (1984) define este proceso como anclaje, cuya función consiste en incorporar una información novedosa sobre un objeto en nuestro sistema de pensamiento, transformando la ciencia en un marco referencial para el sujeto. A la vez, esta información nueva asimilada se amplía, propagándose en el marco colectivo, a través de una red de significados útiles y asequibles para todas las personas (citado por Brudel, 2018)

Esto se puede ver en los comentarios como -soy posmo, soy deconstruido, soy no binario tirándole a queer, me quedo en el limbo- , donde los sujetos han logrado resignificar la información que el contexto les ha otorgado respecto al género, lo que impacta en la actitud que estos tienen referente al tema, estos cambios personales pueden llegar al contexto social haciendo que al menos en los espacios inmediatos en los que las personas conviven, puedan modificar su percepción respecto a la feminización de la homosexualidad, pues como se puede ver, no es la única manera de expresarse ni de ser, pues tanto los aspectos femeninos y masculinos convergen en todas las personas.

3.3. Identidad homosexual y género.

Subcategoría: formación profesional.

En los procesos de construcción de identidad del individuo, sus elecciones de vida son entendidas como una interpretación explícita de quien se es, la elección de una carrera profesional puede ser interpretada como una declaración de quien se es, pero la elección de carrera o profesión, socialmente, se asocia con una afinidad respecto a los roles de género.

Josefa Mosteiro (1997) menciona que es notorio constatar que a la hora de la elección de estudios y profesiones todavía perduran los estereotipos de género socialmente vigentes sobre lo que se considera propio o impropio en los hombres y las mujeres, por el hecho de serlo... los estereotipos de género, influyen en la elección de curso académico, en la elección de carrera, en los modelos atribucionales y en las expectativas de éxito... actividades adultas tales como planchar y lavar platos, son manifiestamente adjudicadas al sexo femenino, en tanto que cavar, aparece estereotipada hacia el sexo masculino, estando en ambos casos, condicionadas las preferencias por esta asignación (p. 311-312).

Por ello se les preguntó a los entrevistados si existía alguna relación entre la profesión o carrera que los homosexuales ejercen.

“En el caso del travestismo está muy presente o en el caso de las chicas trans, que es forzosamente -dedicarse a la prostitución o ser estilista-, esto de vivir siendo gay, existe la idea de que no tenemos la capacidad mental para trabajos de un grado de pensamiento fuerte, creo que está muy interiorizada la forma en la que el género busca encasillar a cada quien en una posición específica sobre todo en cosas que no forzosamente representa nuestras capacidades, está muy marcado. Les deba un ejemplo a mis alumnos en clase el semestre pasado, había ido a una

entrevista de trabajo y pues obviamente me tuve que vestir completamente como hombre con 'la camisa, los zapatos así normales' e incluso como hablar más grave, estaba dándole unas clases sobre género y sexualidad y les dije -justamente ahí es donde yo tengo que recaer en eso, porque si no lo hago yo no puedo entrar al sistema- y necesariamente necesito trabajar para generar ingresos y sobrevivir, así que tengo que ser un hombre ahí sí. Me ha tocado por al menos en mis trabajos al momento de entrar, ya con mis compañeros no hay ningún problema, pero creo que es dentro de la entrevista cuando está eso de no entrar luego, luego, porque es de -no, pues éste nos va a traer problemas- siento que sí hay momentos donde uno tiene que jugar a esto del género para poder ingresar a un montón de cosas, laborales, estudiantiles, interpersonales; creo también cuando empiezas en un ligue, busca una persona así de -busco que sea hombre, hombre- siento que todavía está presente dentro de la socialización de todos y todas" **F.**

G. "ayer me decían - ¿dónde trabaja una trans? - se ven orilladas a estos trabajos informales, sabemos que termina siendo el trabajo sexual, que la estética, que en la fonda, en estas partes donde no se les pide los papeles porque al menos en esta ciudad tenemos lo del cambio de identidad de género, pero en realidad en los Estados es de -pues tú te llamas Carlos pero tienes unas chichis impresionantes- entonces se vuelve un problema, sin contar con la discriminación que es más dura donde -es que el joto- cuando no tenemos ni la menor idea de que ese no es joto".

D. explica que en su caso siente que la relación entre su profesión y el género no le ha permitido encontrar trabajo en ocasiones "sí ahorita en la búsqueda de trabajo, he visto que en SEDENA sólo oferta empleos para Trabajadoras Sociales mujeres, los hombres no tienen buena oportunidad laboral, he visto varias oportunidades de empleo que van dirigidas hacia la mujer y yo creo que nosotros somos una profesión que debemos promover los derechos humanos; tú sabes que en el artículo cuarto de la Constitución habla en una de las fracciones de la equidad, o sea las mismas

oportunidades para los hombres deben ser las mismas para las mujeres, siento que en esta profesión es como una contradicción".

El deber ser respecto a sus profesiones puede tener una serie de estereotipos de género, pues la impresión que transmite un profesional es completa, un determinismo que se ha comenzado a romper ya sea desde la disciplina misma o desde el sujeto. Hay profesiones ligadas a la homosexualidad como el trabajo sexual o profesiones femeninas que exigen de cierta sensibilidad y habilidad estética de los individuos y que son adjudicadas a los homosexuales por el hecho de ser profesiones cercanas a la feminidad.

Subcategoría: Comunidad LBGTTTI y Feminización hacia los Homosexuales.

En la teoría se ha decidido otorgar el nombre de -colectivo o comunidad LGBT- para referirse a todas las personas no heterosexuales, concentrando a estas personas en un grupo social, este grupo social funge como otro centro de información dentro de las representaciones sociales referente a la identidad homosexual.

La importancia de conocer las RS de un grupo acerca de un fenómeno es enseñar una realidad, es comprender e identificar cómo una representación influye en la actitud y en el comportamiento de las personas. A la vez, este proceso de revelar las RS de un determinado grupo nos permite hacer visibles una serie de creencias y razones afectivas y simbólicas que van asociadas a un concepto, otorgándole un poder movilizador y explicativo (Brudel, 2008, p. 28)

Por ello se les pregunto a los entrevistados cual es la percepción que tienen respecto a la actitud que el colectivo LBGTTTI muestra hacia los

homosexuales femeninos, al igual que la influencia que poseen para clasificarlos, incluir o excluirlos del propio colectivo.

"De entrada no creo que sea una comunidad, creo que una comunidad tiene otra configuración, creo que somos personas que compartimos una misma orientación sexual y hasta ahí, y ahí hay una pluralidad de un montón de cosas; sí hay una especie de división, pero de muchos tipos que la misma *comunidad* le ha dado, no sé si tenga que ver por ejemplo las trans, bueno personas transgénero porque son las y los, gays, pero de diferentes tipo. Yo creo que la palabra *gay* aplica más a las sociedades de primer mundo, quizás aquí los haya puede que sí, una persona a quien le gustan los hombres, que pertenece a una clase acomodada, que tiene un tipo de estética, un cuerpo de gimnasio, cierto tono de piel, blanco, para mí eso es un *gay*; hay más divisiones pero muy peyorativas, *las jotas, las obvias, las circuiteras, los osos*, son demasiadas que me abruma, que al final del día me parece un absurdo pero así es como se ha configurado, la heterogeneidad dentro del LGBT. Claro que hay discriminación hacia estos subgrupos y creo que viene más de esta parte de las personas que sí cubren el perfil o más bien que sí pueden denominarse *gay* con todos los otros que a lo mejor son homosexuales más pobres, que tienen otro tipo de expresiones identitarias, que pertenecen a otra clase económica, tienen otro color de piel, otro tipo de corporalidad, vienen de la configuración del *gay* occidental a la configuración del homosexual latinoamericano" **E.**

D. "creo que sí, sí hay esa exclusión de la misma comunidad, porque por ejemplo yo he escuchado a muchos que dicen - ¡ay mira a esa pinche jota!, esa pinche obvia- inclusive yo he dicho hacia los que van a las marchas *gay* o sea -son muy exhibicionistas qué necesidad tienen de andarse desnudando- creo que el cuerpo humano no se tiene que ver con morbo y si la gente quiere ir en tacones y en plumas y así se sienten libres, y así se expresan y así quieren exigir sus derechos, yo creo que está bien, creo que yo también he caído en ese tipo de discriminación hacia la

comunidad diciendo -es jota, esa obvia- hay chicos de la comunidad que son agraciados y pues con los demás son de - ¡ay esa fea! - o que son blancos y son de - ¡ay esa negra! - sí hay esta parte de clasismo y así”.

Para **J.** “aun cuando estoy ‘dentro’, pese a que me estoy moviendo en todos los espacios homosexuales como bares, antros, fiestas, etc. no me siento muy familiarizado, yo me siento más familiarizado con mi ámbito escolar y el personal; podría decirlo de la parte de la sociedad de voy caminando en la calle y digo -ah sí se muestra algo de rechazo- pero en el ámbito homosexual no”.

F. comenta que se relaciona con la percepción de género “sí, justamente cuando no entras en lo que *debe de ser* un hombre, pues si notas la mirada, los comentarios, es constante, creo que es muy notorio sobre todo cuando no entras en esta onda de lo masculino, es demasiado ese señalamiento de cómo no se debe de ver un homosexual y es de -¡ay mira cómo se ve!-“. **H.** “hay un sesgo social y es evidente, simplemente tú abre *Grindr* y los primeros diez perfiles puede que diga -no afeminados- pero me parece tonto por un lado la discriminación, porque si tú vas a un antro son a los que más pretenden o son los que más triunfan, estos chicos que son *delgaditos*, *afeminados* pero por un lado son a los que más se les aparta”.

G. describe cómo ve esta percepción de la comunidad y cuestiona el mismo término “en esta cosa de los que usan el término de comunidad yo estoy peleadísimo con él, suena a que funcionan igual, por ejemplo, la comunidad judía que tiene una cosa que sí los une, acá no, lo que les une es que se acuestan entre personas no heterosexuales. En términos de la diversidad sexual, creo que esta parte de lo afeminado se ha convertido en un punto de importancia, creo que históricamente tenemos una deuda, hay épocas donde se termina violentando al más visible y creo que tiene que ver con eso y se vuelve un punto de violencia, creo que las expresiones afeminadas son mal vistas y creo que sufren mucha violencia; la mayoría ha terminado en esta parte de los que rechazan tal cual,

porque no se queda en -no me gustas y no me gusta- pero ese no es el problema sino es de -exhibicionistas y por eso nos critican, son por los que nos discriminan- o sea los vuelven los culpables cuando en realidad no lo son, es una cosa mucho más grande que solamente van a sufrir porque son los más visibles. Hay unos sectores que son muy academicistas como 'la gente *queer* y todo esto' pero están solamente pensando pero se están haciendo pendejos nada más y ahí andan disque deconstruyendo y el problema es que es un juego de academia, porque la realidad está con la gente de aquí, la gente de piso son las que nos dan lecciones porque vemos "a la loquita del barrio" pero se le respeta por eso, de alguna forma me parece una postura mucho más valiente porque es de -sí lo soy y no me importa-. Creo que están estos dos niveles donde hacia adentro hay mucha violencia, hacia fuera también se les violenta por visibles, pero los espacios críticos no están teniendo resultados, nada más están en el aire; también tenemos que agregar, esta parte de la mercantilización, la parte económica donde los productos nos están marcando una línea de ser, donde existen distintos tipos de productos que exhiben; por ejemplo ahora que tenemos a las personas más visibles que han salido del closet ¿a quién tenemos? Está Ricky Martin, que es un hombre, es más masculino, más musculoso, este tipo de bombardeo mediático es terrible porque justo siempre ponen a estos hombres machines de *Secreto en la Montaña*, todo esto también ayuda a abonar a -ah ok no está tan mal ser gay, pero sí soy como ese- a que -si soy la loca de barrio con mi copete rubio-, marca mucho a la gente en general, es un factor porque la violencia no surge así al mil, también tiene que ver con los medios; incluso la comunidad entre comillas quiénes son los que nos representan, cuando sacan a alguien en los medios muestran -al mamado- y son los que son la imagen de la comunidad, no son la loquita torcida que va caminando como modelo".

La exclusión del colectivo LGBTTTI puede estar en varios niveles, desde la accesibilidad a sus espacios hasta la aceptación por cuestiones valorativas, el término de "Comunidad" es objeto de crítica debido a que

el referente inmediato que poseen es el hecho de no ser hombres y mujeres heterosexuales, pero cuya cohesión no radica en este distintivo, sino que uno se adhiere al colectivo por otras razones.

Factores como la creación de estereotipos de masculinidad como una supremacía dentro del contexto homosexual predominan en estos espacios, lo que además de ser una agresión de tipo sexista, se vuelve también en una herramienta de exclusión y que evita la visibilización de todas las formas de ser homosexual; no sólo es una cuestión de tipificación sino que se convierte en expresiones valorativas, donde el ser femenino es discriminado.

Subcategoría: espacios de esparcimiento.

Los lugares de convivencia para personas del colectivo LGBTTTI inciden en el proceso de identificación con el otro que comparten las mismas características, o al menos se cree que es así, estos espacios se han creado a partir de los diversos movimientos sociales y culturales que históricamente ha vivido la Ciudad de México.

Casals y Olivares (200) Es un espacio vivido, sentido y valorado de distinta manera por los individuos de los distintos sectores etareos, según sus historias personales y sus impresiones tanto individuales como colectivas, y si bien, cada persona tiene su "propio mundo" percepción del espacio es distinta en cada uno de los individuos en función de lo señalado anteriormente, hay determinadas imágenes que son compartidas por grupos y esto responde a la semejanza de las experiencias comunes en el espacio urbano (p. 54).

La respuesta sobre la experiencia de los entrevistados dentro de estos espacios fueron las siguiente.

D. comenta "cuando estaba en la adolescencia, consiguiendo mi identidad, buscando todo lo que tuviera que ver con la homosexualidad, porque en mi casa no tenía la libertad de decir -yo soy homosexual y a mí me gustan los hombres o me llama la atención cierto tipo de cosas que a la comunidad les llama la atención-. Recuerdo que la primera vez que fui a Zona Rosa fue por error, fui con un tío y pues él no me dijo -aquí es Zona Rosa y así- sino que fui a Insurgentes, entonces de repente vi pasar a chicos que iban de la mano y así y me quede de -¿esto es México? ¿Esto está pasando en México? - yo no pensaba que justamente en Zona Rosa hubiera esta libertad de salir con tu pareja de la mano y besarte. Posteriormente regresé con una amiga le dije -fíjate que vi un lugar donde pasan este tipo de cosas, acompáñame, vamos a ver- fuimos y vimos pero ya de repente como que me fue aburriendo, fue como la novedad y después fue de -¡ay ya como que no es lo mío!; creo que estos espacios deben de seguir para que la comunidad pueda sentirse libre, que también es parte de esta ciudad, de que existan espacios que sean totalmente para ellos".

E. comenta si asiste o no a estos espacios "ay mira voy a este lugar con mi mejor amigo, a La Puri, que en lo personal yo la odio y la odio porque no me gustan los lugares muy encerrados y con mucha gente y ese lugar es como ir en el metro a las seis de la tarde, voy con ellos y no me divierto tanto justo por esta cuestión tengo que estar saliendo cada hora para tomar aire. Vamos a La Puri, hacemos la fila de una hora para entrar y pagar el cover, bailamos, el lugar pues es un antro y digamos que está bien la mayor parte del tiempo, de repente se empiezan a pelear, no sé si eso sea normal, pero yo creo que es un lugar adecuado para la gente LGBT porque pues hay muchos y quizás a diferencia de un lugar heterosexual pues te puedes sentir un poco más inhibido, ves de todo a hombres besándose con hombres es como la normalidad del lugar".

Referente a que tan incluyentes son estos espacios **F.** comenta "siento que hay veces que no, en *Fusión* estaba con unos amigos y unas amigas mías,

era el cumpleaños de alguien y pues estábamos tomando una chela, estaba la música y de pronto llegan unas chavas y pasan junto a nosotros y estas chavas eran lesbianas y pues estaban platicando y esperando a un amigo, entonces llega y resulta que a su amigo yo le gusto, pero resulta que el amigo era sordomudo, entonces fue algo muy curioso porque él era gay pero un gay con discapacidad y en el momento en el que quería entablar un dialogo conmigo fue muy complicado, imagínate a esta persona que tiene esta discapacidad no está incluida, porque inclusive el esparcimiento como el audio, las frases, las oraciones que se emiten, todos los estímulos que se emiten son auditivos, sí podrá ver el show ¿y lo demás? Pues es complicado y justo me quede pensando ¿qué tan inclusivos son nuestros espacios de diversidad? Creo que aún existe esa barrera, sí hay un círculo exclusivo de lo que es ser gay porque se entiende que no va a tener una discapacidad, esa fue una, pero que tal si hubiera tenido discapacidad motriz, que hubiera tenido que ir en silla de ruedas, ciego, creo que los lugares están pensados en que todos los seres humanos tenemos esta capacidad de estar completos en el sentido de -muy diversos pero no iguales- creo que sí falta mucho en esos espacios. Hay otros lugares como los de osos, recuerdo mucho el caso de *Nichos* donde no dejan entrar chavas, porque es de hombres y 'hombres, hombres' creo que sí hay esa onda de espacios de diversidad pero a la vez exclusivos, en cierta manera creo que no son lugares del todo diversos, creo que aún tienen esa reticencia en esta onda de relacionarse con los otros con los bugas por ejemplo cuando les dicen -¿ y por qué vienen aquí?- porque es esta onda de -nosotros hemos peleado por este lugar- y no sé qué como que sí se *frikean* mucho cuando van a estos lugares"

Lo sexual es un estereotipo relacionado con la identidad homosexual, como algo explícito en los espacios, referente a ello **G.** opina "lamentablemente los antros son muy cargados sexualmente entre la desinhibición del alcohol más la misma sexualidad de la música y de todo, se convierte en un ambiente netamente sexual, entonces ayuda mucho a

que haya gente como que pueda acosarte". **J.** explica qué es lo que sucede en el metro de la CDMX y porque se considera un espacio de la comunidad y también qué actitud tienen hacia los homosexuales afeminados "se dice que en ese espacio, van personas que buscan un encuentro homosexual, en el ámbito sexual, se dice que puede pasar una masturbación, una mamada o algo así y muy pocas veces, al menos que yo sepa no ha pasado, que se dé una relación; si te refieres cuando a ese ámbito y en cuanto a homosexuales femeninos no creo que sea de rechazo, simplemente están ahí pero es como todos, dependiendo del gusto es a quien le haces caso, podríamos decir que el metro es la revoltura de todo y literal, lo podría ver como un mercado de carnes donde *agarre lo que le gusta*".

Respecto a sí en los espacios siente una especie de exclusión **D.** comenta "no me siento ni excluido ni parte de ello, simplemente es un lugar transitorio, es un espacio a dónde vas, no hay algo que yo pueda tener arraigado en ese tipo de lugares más que la diversión momentánea, para diversión y ligue. Creo que sería bueno hacer conciencia en estos espacios sobre las enfermedades de transmisión sexual, tal vez las hay, pero como que la comunidad no les presta la atención que deberían, simplemente van a divertirse, se emborrachan, tal vez se meten al cuarto oscuro con alguien que no conocen y probablemente no se cuiden, siento que se debe promocionar la salud sexual en este tipo de lugares".

Al ser lugares de conocimiento y reconocimiento entre personas homosexuales, estos espacios son de importancia para expresar la pluralidad de las expresiones individuales ante un colectivo, si bien como tal no es una comunidad, si es un conjunto de personas que comparten la caracterización de no ser heterosexuales, pero estos espacios deben de comenzar a ser más abiertos, con otro tipo de diferencias (por ejemplo las diferentes discapacidades), ser un lugar donde se brinde información respecto al cuidado durante las actividades eróticas sobre todo porque la

dinámica de ellos tiene una carga sexual, desde la música, los espectáculos que se presentan y el uso de bebidas alcohólicas que desinhiben la conducta de las personas; uno de los entrevistados habla sobre lo que ocurre en el último vagón del metro²⁷ lo que refuerza el prejuicio respecto a la homosexualidad y la personalidad hipersexuada de los hombres gay, provocando que se relacione al homosexual con prácticas sexuales más desinhibidas, esto ha orillado a que la vida erótica se viva en la clandestinidad, en la vida nocturna, el trabajo sexual y una serie de estereotipos que se alejan de lo erótico-afectivo, quedando sólo en el primer plano. Es un juego dicotómico y selectivo en el cual los sujetos homosexuales asumen o no participar en él.

Subcategoría: El deber ser.

Las personas a partir de la organización social sexual (hombre-mujer) siguen un guión preestablecido de sus aspiraciones personales, pues deben de cumplir una forma de ser, en el caso de los homosexuales este guión es inexistente. Según César González “la visión del mundo que domina es la de sostener el heterosexismo como una práctica bien cotizada, donde los homosexuales tratan con sus prácticas y expresiones de hacerse de un reconocimiento, ganarse un lugar y conservar el mismo” (200, p. 13), por ello conocer si los entrevistados creen que existe una visión sobre el deber ser del homosexual es importante, pues diría si se está construyendo una y si esta se encuentra alejada o no del pensamiento patriarcal.

“Sí y no, sí ¿por qué? literal porque aunque queramos decir otra cosa, las referencias que hay en las telenovelas, las películas y demás, manejan que

²⁷ Desde la clandestinidad a la que se ha llevado a las personas homosexuales para vivir su sexualidad y expresarla, por diferentes motivo, se han creado espacios de encuentro sexual en diferentes sitios de la Ciudad, desde sanitarios públicos, espacios al aire libre o en este caso un vagón del metro,

el homosexual era puesto con ropa femenina, que se movía de forma extravagante, recientemente con películas sobresale el homosexual joven y que está descubriendo apenas su homosexualidad, marca un estereotipo que es sólo desde los jóvenes; podría decir que hay un *deber ser* en el sentido de -se ve mejor cuando hay una pareja de jóvenes- no cuando ya están ancianos, hay un ideal donde dos jóvenes se besan pero no es incómodo. No sólo está el ámbito familiar, sino el social y pues también lo económico, justo donde al capitalismo no le importa nada donde se apropia de todas estas visiones donde se tergiversan estas percepciones del sistema, donde el homosexual también se vuelve parte del producto, donde se muestra de cierta manera. En mí no hay un ideal propiamente marcado, pero sí creo que hay uno por los referentes más cercanos que tenemos: los jovencitos o personas medianamente atractivas, ya no está este *deber ser* donde el homosexual tiene sus ademanes femeninos, pero ahora hay un modelo más estereotipado de cómo debe de ser una parejita perfecta” **J.**

F. “creo que es como muy repetido, esta cuestión de -pues debo de verme de cierta manera para encajar en el grupo- aunque sea un lugar de cierta diversidad existe un discurso de lo que debe de ser un homosexual, sobre todo esta cuestión disponibilidad de tener sexo, el hacer ejercicio, el comprar determinado tipo de marca e imagen yo lo puedo ver con personas que tienen deseos por hombres pero no precisamente que buscan entrar en estos modelos pero que dicen -yo no me siento identificado con el colectivo- creo que es algo que llego a pensar mucho - qué tanto me siento adscrito a eso a lo que se refiere al deber ser de un hombre homosexual-, a veces no siento que entro del todo ahí, siento que entro dentro de la marginalidad de ese colectivo porque no tengo los caracteres de un hombre, hombre”.

Para **G.** “desde mi postura, que yo soy muy radical en eso, hoy lo visibilizamos porque somos objeto de violencia pero en realidad no debería de ser; creo que lo erótico-afectivo pasa a segundo plano, yo soy de la

postura de normalizarlo al punto de -llego con su esposo, ah luego con su esposa da igual-, voy a hacer la normalización el problema pero en este momento se requiere visibilizarlo y decirlo; las marchas son importantísimas porque la gente se tiene que acostumbrar; justo ayer venía caminando y unos albañiles de pronto se dijeron -ay andas muy afeminado hoy te vas a hacer puto- o una cosa así, el problema es que hasta el momento donde no se erradique todo eso; porque todos esos comentarios cansan, cuando eres homosexual y vas por la calle y es tanto todo el pinche día -es qué eres puto, es qué pinche puto, los putos esto, te vas a volver puto- lo escuchas todo el tiempo y eso te vuelve violento y más a gente como yo que soy muy ideológico, muy emocional, muy de este tipo de cosas y pues sí te vale madre el mundo eres de -a mí ni me ofende- cuando es una violencia ontológica todo el tiempo, entonces si e preguntas -¿cuál es la postura ideal?- creo entonces que debemos de normalizar totalmente las orientaciones sexuales de todos, creo que es una cosa que podría llegar a ser completamente irrelevante; la cosa ideal sería la normalización pero en este momento sería visibilizar estos matices que tenemos, no es que seamos los jotos porque los jotos no somos iguales porque habemos de todo 'los académicos, los de barrio' porque todos nos dedicamos a cosas distintas, ni siquiera puedes poner en un solo lugar. Conozco gente que convive en un lado sólo por gueto porque ya cuando te acercas y dices -yo no tengo nada que ver con él- más allá de que podamos tener sexo o no pero no podríamos identificarnos; todavía en las clases es mucho más evidente porque -¿qué me diferencia de ella?- pues que ella puede comer en Sanborns todos los días si se le da la gana y el de la clase media puede hacerlo dos veces a la semana y el de la clase baja tiene que ahorrar un mes para que pueda ir un día; entonces creo que es más el colorido y la diversidad que en realidad lo que podríamos poner en puntos en común".

H. "no hay manera de ser, por ejemplo mi papá es homofóbico, bueno ahora no tanto pero él por ejemplo su idea en la vida, en su ideal es quien estudie, quien se titule y quien tiene un buen trabajo, ya si hiciste eso tienes

un pie del otro lado del cielo, él así me lo dijo -sí eres homosexual no puedes triunfar en la vida- porque no es algo normal lo que tienes es algo que te frena y te detiene; años después platicando con una de mis tías, su jefe era homosexual, mi tía buscando mi defensa le calló la boca a mi papá, porque la idea de mi papá es entre más dinero ganes y mejor puesto tengas mejor persona eres, entonces mi tía le dijo -si vamos a esas Javier mi jefe es homosexual, cobra el triple que tú, tiene un puesto tres veces que el mío y es homosexual- . Creo que no hay un comportamiento, eres una persona, vives, punto, o sea por ejemplo estamos hablando de que la loca de zona rosa nunca va a tener un puesto así de alto”.

D. opina que debe de ser “sin prejuicios, sin etiquetas, sin este rol de femenino ni masculino ¡libre! Sólo libre y punto, que quieran ser como quieran ser no importa el género”.

Aunque no exista de forma explícita un *deber ser* del homosexual, la sociedad ha comenzado a crear nuevos estereotipos que buscan generar expectativas en las personas homosexuales, por ejemplo la visibilización de las personas homosexuales en los medios de comunicación suelen ser de dos tipos: el homosexual extremadamente femenino que generalmente se muestra como una versión cómica y de color que refuerza la visión social negativa pues la misoginia que se ha adherido a las personas sigue desvalorizando la feminidad, solo refuerza la violencia hacia ella; y el ideal masculino que es complementado con la juventud, sobrevalorar estas características solo aumenta las expectativas del ser.

Dentro de la convivencia entre pares, persiste la existencia del prejuicio de la disponibilidad ante la sexualidad, una apertura total ante la actividad sexual y esto se debe a que se han creado estereotipos de hipersexualidad alrededor de los hombres homosexuales, donde se cree que no poseen un interés afectivo o emocional hacia otros hombres.

Subcategoría: Feminización del lenguaje.

Una de las características culturales de las personas homosexuales se ha convertido en la feminización del lenguaje, para hacer referencia a objetos o cualidades de las personas, dentro del argot gay es algo muy común; se decidió incluir esta categoría en la investigación debido a que las representaciones sociales son expresadas mediante el lenguaje

Los conceptos se transforman en categorías sociales del lenguaje que expresan directamente la realidad, es decir, los conceptos toman vida y posibilitan un lenguaje de comunicación e intercambio, en cuanto que proporcionan claves comunes para interpretar las condiciones y la estructura social (Moscovici, 1973, citado por Brudel, 2008).

Las respuestas respecto a la feminización del lenguaje son las siguientes

E. “esta parte del lenguaje con el uso del “la” me parece que no es una cuestión de inclusión, me parece que es una cuestión de burla, al hacer referencia a algo como femenino, pienso que en sus esquemas mentales es como desvalorizar o hacerlo menos, creo que en ese sentido van esas actitudes; yo sí lo hacía, creo que a veces lo sigo haciendo inconscientemente, antes yo era todo el tiempo de hacerlo, pero hace como un año o unos meses que ya no porque estoy tratando de desprogramarme; era una cuestión de grupo y sí era como para ridiculizar, entre nosotros mismos nos ridiculizamos de esa manera, creo que ese es el fin del ridículo porque se piensa que lo femenino es así”. Para **F.** “es una cuestión que incluso a mí me ha costado mucho eliminar de mi léxico, porque cuando estás con tus cuates, con tus mejores amigos gay es indiscriminadamente como usamos esas palabras, las cuales yo digo - ¡chale!- Si es muy difícil salir de lo que pareciera una camisa de fuerza con todos estos estereotipos”.

G. "es una liberación y se vuelve una cosa bien militante, esto tiene mucho más tiempo y eso sí puede llegar a desestabilizar las estructuras porque en la medida en que a mí no me importa si me llamas en masculino o femenino empiezas como a liberarlo y claro, como todo sector, como todo gueto se va volviendo un lenguaje cerrado, que de repente no todos entienden. A mí me sorprendió que una de mis jefas utilizara el - ¡qué perra mi amiga! - Y ya cuando sale del contexto dices -está padre que se incluyan- pero de repente si es un lenguaje de gueto, una cosa distintiva, como si fuera casi casi un dialecto, es una forma en la que hablamos. Yo sí lo uso como una forma de militancia porque vi que en la medida en la que no me importan los cambios de género en el lenguaje, te libera de este miedo a cosas féminas; no me importa y llego un día y digo -hola soy G. y soy una loca- no me va a importar otra cosa, como que pueda tener otro aspecto que se considere del género femenino y que lo traigo y de pronto ya no... sí creo que es una cosa muy liberadora; creo que es una cosa tan vieja que justo hoy estamos volviendo de nuevo otra vez, porque la avanzada de lo conservador está bien dura... ¿no sé si has escuchado sobre la marcha de los discretos? Los que quieren marchar sin locas, sin colores, sin osos, en civiles y demás y el problema no es ese, se está viendo como una parte incorrecta porque eso es lúdico, es una cosa meramente lúdica porque uno no va hablándole al jefe - ¡comadre! No sé qué - es una herramienta muy liberadora, que sí está teniendo cierta resistencia con una generación como para que no avance porque es otra vez, el miedo a lo femenino. Por ejemplo, no hay nada escrito así, si lo hay serán dos tres libros pendejos; no es como por ejemplo las feministas que lo quieren imponer, acá no, acá es una cosa lúdica de -mientras yo estoy con mis amigos, yo me voy a Enriqueta y no Enrique- otra se decía gladiola, les gustan los nombres de flores, pero es un juego interno"

H. "yo creo que se puede utilizar como un buen parte aguas, yo me puedo definir como la loca y no por un término femenino sino porque sabemos que la loca es quien se divierte y se desinhibe en el antro no porque sea

femenino como tal; en lo personal me da lo mismo, yo no tengo problema en referirme así en femenino como de "soy una loca, soy una piruja, una puta" no por el acto de identificarme como una mujer sino porque *la puta* anda de aquí para allá, entonces, no me genera ningún tipo de conflicto es un juego de rol divertido, queda en eso y punto".

D. "pienso que es como para ser empático con otra persona, por ejemplo, tengo un amigo que me dice - ¡ay amiga! - para todo me dice como mujer "¡ay es que tú eres como muy payasa!" y yo creo que a él le gusta que lo traten como mujer entonces creo que a todos trata como mujer, yo no le digo nada, pero creo que es más para ser empático, para tener ese sentido de pertenencia. Cuando es desde fuera de mi círculo ¡ay no! se me hace una agresión, una falta de respeto porque yo en ningún momento salgo a la calle vestido de mujer, si lo hiciera claro que yo estoy adoptando ese rol femenino, pero si yo salgo a la calle con una envergadura de hombre quiero que se me trate así, si saliera vestido de mujer por supuesto dejaría que me hablaran así; yo creo que es una moda, si alguien que se ve *cool* lo dice entonces alguien que quiera ser *cool* lo repite, se empieza a reproducir por toda la comunidad, yo creo que es más por imagen".

La cultura LGBTTTI utiliza una serie de objetos articulados entre el género y el argot, donde el uso del lenguaje de una forma coloquial transgrede reglas sociales y lingüísticas; feminizar el lenguaje puede comprenderse como una cuestión interactiva entre iguales, de identificación pero también de discriminación.

El doble uso de ciertas palabras relacionadas a la feminidad como *loca*, *puta*, *fácil*, *zorra*, *cabrona*, *virginal*, *ingenua*, *perra*, etc. que plantean ser resignificadas por sus adeptos, son en realidad practicas sexistas hostiles o benevolentes según sea el caso.

El Sexismo Hostil coincide básicamente con el viejo sexismo, al que aludía Allport (1954) en su clásica definición de prejuicio, entendido como una antipatía, la otra forma es el Sexismo Benevolente que se define como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo para el preceptor y tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales (de ayuda) o de búsqueda de intimidad (como la revelación de uno mismo) (Glick y Fiske, 1996, pág. 38).

Sin importar los motivos por el cual los individuos utilicen esta forma del lenguaje, innegablemente existe una carga valorativa positiva o negativa de lo femenino; el lenguaje es construido por sus emisores y este responde a las necesidades culturales de una sociedad, satisface el deseo de comunicar algo que obtiene significado gracias a su receptor, esta práctica no tiene nada que ver con el lenguaje inclusivo, pues no busca visibilizar lo femenino sino que utiliza lo femenino para representar una idea.

Subcategoría: comprensión de sí mismos como homosexuales.

Dentro de esta categoría se agregan dos elementos, el primero de ellos es el concepto que tienen sobre sí como homosexuales y como defienden la homosexualidad, el segundo de ellos es si creen que la educación universitaria les vuelve diferentes y esto se convierte en una virtud.

Para César González (2001) la identidad gay ha buscado su reconocimiento ante los otros. Independientemente de las particularidades en que se deconstruya esta identidad, al final de cuentas su intención primordial bien se conjuga con la insignia política y social dentro del contexto donde surgió en un inicio: la

reivindicación de los sujetos excluidos: “los homosexuales”. En consecuencia, será necesario una visión multidimensional, donde lo gay ya no queda dibujado solamente por la localidad, sino que guarda sus referentes en otras dimensiones que no se hallan, en algunos casos, territorializadas, sino que se ubican en el imaginario de los individuos homosexuales que a diario configuran y crean — retomando las palabras de Berger y Luckmann— su microuniverso simbólico: juntos se ayudan a ganarse un espacio bajo el resguardo de la construcción dialéctica de su identidad social gay (p. 13)

Por ello la identidad que posean como homosexuales se rescata en las siguientes respuestas

“pues homosexual... cuando te mencione los roles te decía, socialmente ya no tenemos estas estructuras tan rígidas, muy a lo existencialista, tienes esta oportunidad de ser lo que quieras, ahora muy hacia lo homosexual, retomando conceptos estoicos donde -no importa tu género, no importa tu posición económica, no importa a lo que te dediques- podría decir que no importa lo que seas, eres un ser humano y tienes que superar todas estas inconformidades que tienes; entiendo que la homosexualidad tiene sus ámbitos de marginación, de repulsión, pero justo, uno no se puede estar poniendo a la defensiva, porque es cansado, pero en este siglo está cambiando. Para mí la homosexualidad es lo que prefiero, simplemente es que prefiero estar con un hombre a una mujer, pues me excita más, no podría decir que implica ciertas cosas de comportamiento porque simplemente es un gusto. Pues la homosexualidad para mí es lo que me gusta, es parte de lo que soy, pero no es algo que me define totalmente, me define solamente un cacho, que son las relaciones; en el ámbito laboral, el familiar en el de amistad sólo es un aspecto más en el cual las personas me perciben de cierta manera, las personas en cierta manera me ven distinto de uno a otro. Para mí ser homosexual sólo es una parte de mí

pero que no está teniendo un juicio de valor donde decir que el ser homosexual es correcto o incorrecto" **J.**

Para **F.** "estaría como muy en duda ya, no por el hecho de que no sienta atracción sobre hombres o varones, siento que la categoría ya no me da a mí, en cuestiones del estereotipo de cómo me tengo que ver, qué tengo que hacer, qué tengo que consumir, qué tengo que performar, creo que ya no me siento como del todo asociado, creo que ahí ya más bien entra el colectivo en general justamente por las percepciones de presunción de identidad que existe, creo que ahí ya no encajo del todo". Para Dorian "para empezar no me etiquetaría como homosexual, me definiría como una persona, un ciudadano que ejerce sus derechos... una persona libre y si en algún momento de mi vida, que no lo creo, pero si en algún momento decidiera amar a una mujer o a un hombre lo pudiera hacer y punto, que no se me etiquetara ni que me juzgaran ni nada como con esto de -él es blanco, él es negro, él es rico, él es pobre, él es homosexual, él es heterosexual, él es hombre o mujer- sino que eres una persona y punto".

La identidad es un factor individual, es la actitud respecto a la representación social sobre la homosexualidad, esta actitud se traduce en una nueva conceptualización del termino homosexual, ante la cual los sujetos explican como

"es una orientación sexual, yo pienso que no debería de tener relevancia para el trato que nos damos, tan normal como pertenecer a una clase económica, a una etnia, para que yo te de una percepción de si es bueno o malo pues no lo tengo, para mi es algo irrelevante; pero percibo que para el contexto es sumamente relevante para la sociedad, de hecho de que tengas una orientación sexual que rompa con la normalidad heterosexual... la sociedad es muy violenta con la homosexualidad, y no sólo con eso, si no con todo lo que rompa con la heterosexualidad" **E.** Para **D.** "la homosexualidad es una orientación sexual, es un gusto que las personas tienen y ya, y que son libres de ejercerlas o no

independientemente de los prejuicios que tengan". **F.** dice que es "el deseo por hombres, por varones más bien, porque por hombre sería otra vez todos sea la expresión de lo que es ser hombre, pero no, es por varones, por esta masculinidad muy hegemónica, tiene que ser de una determinada manera y que se perpetua tanto en los lazos afectivos y en las prácticas sexuales, siento que hacía eso va la homosexualidad".

La conceptualización personal sobre la homosexualidad tiene incidencia en la identidad personal, y de manera colectiva está influenciada por las Representaciones Sociales donde existe un "conjunto de los conocimientos, las creencias, las opiniones compartidas, por un grupo con respecto a un objeto social dado" (Guimelli, 1994, pág. 16); éstas guían las acciones, lo que la persona piense o perciba de algo y esto le significará algo y guiará su actuar respecto a ello. Referente al ser homosexual y universitario puede dar otro sentido de identidad para los entrevistados

"de la homosexualidad sí totalmente, porque desde la preparatoria mis maestros abordaban esos temas con total normalidad, había mucha información y en la universidad lo que aprendí pues sí, lo que me hizo intentar desprogramarme sobre todo lo del machismo fueron mis clases, mi clase de movimientos sociales donde vi cuestiones de género, homosexualidad, mí práctica de transgénero, me parece que en teoría social también llegamos a ver movimientos feministas; a raíz de toda la formación que tuve si me ha ayudado a que yo mismo comience a tratar de educarme, más bien reeducarme de ya no ser un individuo machista, aunque estamos dentro de un contexto y pues estás educado de alguna manera por toda tu vida y pues a veces las cosas salen sin que te lo propongas, pero en eso andamos" **E.**

F. "sí, sobre todo por lo que comentaba del estigma de que nosotros a veces no tenemos la capacidad intelectual para estar en espacios de discusión académicos y como esta decisión política de expresar nuestra

identidad en estos espacios -debe ser callada-, siento que más bien es al contrario, creo que es como un logro y me lo pudo dar la universidad, en cierto tipos de espacios, tengo que poner un dedo sobre el renglón, que no en todos los espacios de la universidad se puede cultivar este tipo de cuestionamientos o de que te sientas incluido por ser gay, porque siento que sigue existiendo la idea donde esas son cuestiones de lo personal se queda en tu casa y aquí ya tienes que ser como los demás, pero en ciertos espacios sí puede haber la posibilidad de poder cambiar la percepción de cómo soy y que me ha dejado también muy satisfecho con eso. En lo general es algo que me motiva, me da orgullo decir -yo superé ese estigma de lo que significa ser homosexual-, en esta imagen de - ¿gay? ¡ay pues el estilista es gay! - pues sí pero yo no; por lo menos me quedo satisfecho con eso y que ha sido un espacio de cambio para mí dentro de algunas cosas".

G. "la universidad no te lo da, lo que decía Salamanca -lo que no da natura no lo da Salamanca- creo que es una falsa trampa creer que porque estás dentro de la Universidad algo va a pasar, no pasa; creo que la universidad, esta parte más chaira, ha utilizado como este argumento donde -Universidad es padre, Universidad es lo que da- pero no creo que la Universidad es un lugar donde uno va a estudiar ciertos conocimientos y la verdad es que estamos muy sesgados, sobre todo por muchos profesores, a que se forme esta parte humanitaria y crítica, en todas las áreas no sólo en las humanidades porque pasa en todas; depende mucho de persona a persona, quién busca, qué información y en dónde, entonces el ser universitario no te hace una persona crítica, una persona crítica es quien tiene acercamientos desde la academia y se empieza a dar cuenta que hay brechas y tiene que hacer algo pero no les pasa a todos, no es una cosa que viene por la otra. Te puede ayudar a medio despertar a algunas cosas pero creo que no tiene que ver con una onda de ser universitario, en mi caso, yo de diversidad sexual poco o nada se me dio desde la academia a mí se me dio desde el contacto con la realidad, con las

personas con las que convivo y toda mi vivencia, pero la universidad no me lo dio; algunos te darán medio una clase de teoría *queer* mal interpretada y medio se ve el feminismo, en realidad creo que hay mucho sesgo en la manera en que se construye la educación y que no forma una persona crítica; creo que las universidades en la Ciudad de México son como un banco de conocimientos mal impartidos, lo único que hace la universidad es como medio despertar la chispa para uno saber hacia dónde dirigirse”.

H. “la Universidad te da conocimiento pero no educación incluso puedes ser alguien que razone demasiado sin la necesidad de tener una carrera... depende mucho la Universidad donde estés, la carrera, el ambiente; a lo mejor puedes estar en la mejor Universidad del país con los mejores profesores pero puedes ser una persona homofóbica por tus profesores y compañeros”.

D. explica que la universidad le permitió tener herramientas para entender la complejidad de los problemas de la diversidad sexual “lo que te platicaba de las personas trans, yo sí tenía como este prejuicio de - ¡cómo pudiendo tener el sexo asignado pueden transgredir su cuerpo! Transgrediéndose o mutilándose- entonces creo que la universidad si me dio la oportunidad de entender a este tipo de personas y decir -bueno si las personas quieren ser un perro o sea ¿a mí que me importa? Si él se quiere poner una cola y pelo en todo el cuerpo y si él es feliz, entonces que lo sea, a mí no tiene por qué molestarme eso- a mí en esa parte la universidad me ayudo, como que me libero un poco de mis telarañas que tenía en la mente”.

El ser universitario amplía la percepción que el individuo tiene de sí mismo ante diversas situaciones todo partiendo de su propio proceso personal, esto no es provocado por el estatus por sí mismo sino por la facilidad que se puede tener respecto a nueva información, la formación crítica universitaria permite que los individuos por elección, lleve más allá sus

cuestionamientos y satisfaga sus dudas referente a varios temas de la diversidad sexual, la universidad tendría que proporcionar más espacios que socialicen la información académica existente respecto a este tema con el fin de sensibilizar a su comunidad, para así aproximarse a una conciencia social.

La Universidad debe de convertirse en un espacio de libre expresión para las diferentes diversidades y expresiones de ser, pero también debe de tener un compromiso formativo y de informar respecto a estas diferencias; desde el personal docente e institucional hasta los y las estudiantes pues como institución académica prepara nuevos profesionales que se enfrentaran a un mundo complejo y diverso, omitir estos temas y los problemas que causa el rechazo hacia esta población vulnerable, es una falta ética respecto a su función.

Debe de romperse este esquema ortodoxo donde la universidad sólo es un espacio que brinda conocimientos específicos de ciertas disciplinas, debe de existir un compromiso social con sus beneficiarios y las demás personas que en algún momento interactuaran con sus profesionistas.

3.4. Problemáticas detectadas:

- La aceptación social de la homosexualidad, y de la diversidad sexo-genérica, está condicionada al contexto; la Ciudad de México mediante diferentes espacios y procesos históricos y culturales han permitido que esta aceptación se dé de forma gradual, es necesario reafirmarla y que se vuelva extensiva hacia otros sectores de nuestro país.
- Las familias de las personas homosexuales necesitan ser sensibilizadas mediante información respecto a la orientación sexual de sus hijos para que los procesos de aceptación sean menos hostiles para ambas partes.
- En los espacios escolares incluirse estos temas para modificar la dinámica del entorno social educativo evitando problemáticas de bullying, discriminación, sexismo y otras a través de programas integrales que contemplen a las familias, estudiantes y personal de los espacios.
- En los espacios universitarios es necesario crear programas de sensibilización dirigido a la planta docente de cada una de las Escuelas y Facultades que existen dentro de la UNAM, debido a que el grado académico y estatus no garantiza que el profesorado esté capacitado para lidiar de la mejor manera con estas situaciones, si bien existe una libertad de cátedra, la universidad es pública y los(as) docentes brinda servicios educativos a una población diversa en creencias y formas de ver la vida.
- La visibilización de personas homosexuales debe realizarse en varios espacios, desde medios de comunicación masivos hasta los más cotidianos, como el transporte público, espacios escolares y laborales, sin caer en la creación de nuevos estereotipos.

- Los trabajos académicos que se crean en espacios intelectuales, deben volverse más cercanos a la mayoría de la población, las instituciones educativas que dirigen sus investigaciones hacia estos temas deben de buscar estrategias para tener mayor incidencia en la creación de políticas sociales que generen una intervención social integral.
- Falta trabajo de sensibilización en la población en general respecto a temas de: sexualidad humana, equidad de género, identidad de género, expresión de género y orientación sexual, para poder disminuir y prevenir actos de discriminación y acoso.
- Los problemas de discriminación se centran en cuestiones culturales (género, raza, clase social, nivel educativo y espacios) deben realizarse investigaciones que contemplen estos elementos con la finalidad de entender la complejidad del problema y así crear soluciones transversales que contemples los diferentes matices de este problema social; hacerse en diferentes niveles de configuración social mediante grupos interdisciplinarios.
- Las profesiones aún se encuentran cargadas con valores de género, deben crearse estrategias que rompan con estas concepciones desde los espacios formativos.
- No existe una única identidad homosexual por ello debe de constituirse un sentido de pertenencia a partir de otras áreas; los espacios de esparcimiento gay son lugares donde se preserva la libertad de los homosexuales y demás disidentes de la sexualidad, estos no deben de seguir siendo un gueto o lugares de autoexclusión.
- Debe haber más información que promueva la aceptación dentro de los espacios denominados *gayfriendly* con población en general que no sea solo dirigido a un sector poblacional con ciertas

características, mientras más apertura se muestre y comience a normalizarse comenzaran a romperse estructuras sociales complejas.

- La feminización de la homosexualidad ha sido mal entendida como un problema social, un desajuste acorde a la heteronorma social existente; la información sobre la expresión de género y el modificar la estigmatización de la feminidad como atributos negativos.
- Feminizar el lenguaje perpetúa ideas sexistas benevolentes u hostiles, eliminar su uso del argot es complejo mientras no se erradiquen ciertos constructos sociales de misoginia.

IV. Propuesta de Intervención desde el Trabajo Social.

Con base a las problemáticas detectadas en la etapa de investigación se presenta la siguiente propuesta de intervención, un plan estratégico para la creación de un Centro de Diversidad sexual en Ciudad Universitaria, esta propuesta de intervención se sustenta en la postura de reconfiguración del Trabajo Social contemporáneo de Vélez (2003) que propone “promover formas virtuosas de vida, humanistas, sostenibles en las actuales incertidumbres... Desarrollar acciones sociales en intersubjetividad, rescatar la cotidianidad, generar situaciones y procesos de comunicación, posibilitar lecturas, comprensiones y análisis de sujetos, contextos sociales, en que sustentemos nuevas formas de proceder” (p. 9). La creación de instituciones por parte de la esta disciplina social permite que la intervención social sea más integral, donde el Trabajo Social se posicione como eje articulador de un proyecto interdisciplinario.

Esta propuesta surge de una necesidad profesional de posicionar al Trabajo Social como una disciplina que cree políticas sociales para la intervención social, Arteaga define “la política social como un instrumento público, la cual, mediante planes, programas y el uso de mecanismos diversos busca cristalizar los objetivos constitucionales de justicia social” (2008, p. 65), que busca garantizar el cumplimiento de derechos sociales en una sociedad que requiere mayor equitatividad, es en este sentido donde la disciplina debe de tomar el protagonismo ante la creación de nuevas políticas sociales.

En un contexto profesional donde el Trabajo Social participa frecuentemente: con su conocimiento concreto de las situaciones diversas, su contacto directo con la gente y grupos de algunos sectores...también es una profesión que posee una fuente para

poder señalar directrices y líneas de acción que sean eficaces en cuanto a proporcionar beneficios directos a estos sectores (Salazar, 1979 citado por Valdiri, 1997).

Aunque la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta hoy en día con el Laboratorio Nacional de Diversidades (LND), este centra más sus esfuerzos en el área académica esto se ve reflejado en su objetivo.

El LND se plantea como objetivo: alentar desde ámbitos académicos y artísticos un diálogo que no sólo promueva la comprensión de dichas diversidades sino un reconocimiento y valoración de las mismas que permita pensar en un México fuertemente multinacional y diverso, en el cual los derechos humanos y la laicidad funjan como marco para conciliar nuestras voces y aprender a construir espacios comunes (LND, 2019).

Esta propuesta de intervención no busca suplantar el trabajo del laboratorio o centros similares dentro de la UNAM, es una propuesta que está centrada en la atención a la comunidad universitaria, que plantea trascender los límites académicos que se han construido alrededor del conocimiento e información que se ha obtenido en los diversos trabajos que cada centro realiza; desdibujar esta línea entre el conocimiento y practica a través de programas y proyectos tendría mayor impacto en las situaciones de discriminación, violencia de género, que vive la comunidad universitaria.

La universidad como Institución Pública debe de crear espacios de atención y sensibilización, no sólo creando conocimiento teórico, sino construyendo ejes de acción ante las problemáticas que experimenta su comunidad, la idea de crear este centro cumple con la finalidad del Trabajo Social de colaborar para una mejor utilización de los recursos del

Estados, que son destinados para el desarrollo y bienestar de la sociedad, fortaleciendo las Políticas Sociales para tener un mayor impacto en los grupos vulnerables, sin dejar de lado la ejecución de estas.

Este proyecto pretende utilizar la participación de los beneficiarios como individuos activos en el proceso de sensibilización y solución de sus problemas, ya que ellos conocen mejor que nadie sus necesidades y problemáticas.

En este apartado de la tesis se da una propuesta de Plan Estratégico para la creación de un nuevo Centro Universitario de Diversidad Sexual, donde plantea su misión, visión, objetivos y estrategias, que de acuerdo a la lógica metodológica de la programación social, es el punto de partida y que brinda direccionalidad a las acciones a tomar para la atención de los diversos problemas que se relacionan con la Diversidad Sexo-Genérica.

4.1. Plan Estratégico Institucional.

Se retoma la metodología de Carranza (2000) para la elaboración del siguiente plan estratégico quien propone que el Plan Estratégico Institucional contempla el establecimiento de una misión, visión, la creación de un FODA, la vinculación de instituciones que puedan coadyuvar al cumplimiento de los objetivos estratégicos y las estrategias de acción.

4.1.1. Centro Universitario de Diversidad Sexual (CUDIS)

Misión.

Desarrollar programas y proyectos que generen sensibilización en la comunidad universitaria respecto a los diferentes temas que involucra la diversidad sexogenérica dentro del espacio académico, escolar, profesional y social, que contribuya a la solución de problemáticas específicas de esta población, dentro y fuera de Ciudad Universitaria; mediante un trabajo interdisciplinario con actividades psicosociales, de difusión, investigación y vinculación.

Visión

Ser un centro de atención de primer nivel para la población que se encuentra dentro de la comunidad de la UNAM que brinde información respecto a la diversidad sexogenérica y sus matices, que aporte una nueva visión al espacio universitario, que sea ejemplo para otras instituciones educativas similares a nivel nacional e internacional, que contribuya a la formación de profesionales sensibles ante la diversidad humana y sus problemáticas para ejercer cualquier profesión con ética, tolerancia y respeto desde una visión integral.

Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA).

Fortalezas:

- El trabajo Interdisciplinario proporcionara estrategias más reales de intervención, disciplinas que se encuentran dentro de la propia Universidad.
- El Plan Estratégico Institucional 2015-2019 del actual Rector el Dr. Luis Enrique Graue Wiechers, contempla en su programa estratégico numero 11 el fomento del desarrollo humano en materia de Derechos Humanos y Equidad de Género.
- La universidad cuenta con especialistas en esta materia que permitirá orientar el trabajo del CUDIS a los objetivos planteados en este plan.
- La vinculación con otras instituciones como el INMUJERES, el CIEG y las Escuelas y Facultades de Ciudad Universitaria mediante programas académicos, de investigación y servicio social permitirá abonar al trabajo que se realice en el CUDIS.
- Las investigaciones que se realicen dentro de la universidad aportaran a la creación de nuevas metodologías para las diversas disciplinas, mediante un trabajo orientado por el Centro.

Debilidades

- La necesidad de crear un espacio físico donde se pueda instaurar el CUDIS.
- La existencia de un Centro Sobre Estudios de Género.

Oportunidades

- La necesidad social respecto al cambio que ha experimentado en su dinámica debido a los movimientos sociales a nivel nacional e internacional que demandan que los profesionales estén mejor preparados para enfrentarse a estos retos.
- La innovación que representa la creación de este centro como parte de una institución universitaria.
- Generar investigaciones, programas y proyectos orientados al conocimiento y solución de problemas de la diversidad sexual, que puedan aplicarse en otros espacios.
- Las coyunturas políticas y sociales por las que atraviesa el país, legitimando esta acción.

Amenazas

- El cambio de administración del órgano rector de la Universidad.
- Factores presupuestales.
- Cambio en la visión social y moral de la Universidad.

Objetivo estratégico

Fundar el Centro Universitario de Diversidad Sexual en las inmediaciones de Ciudad Universitaria para incidir en la atención, investigación, vinculación y difusión de información respecto al tema, para coadyuvar en el proceso formativo, académico y social de la comunidad universitaria; a través de estrategias interdisciplinarias.

Estrategias

1. Atención de la población universitaria

Brindar atención psicosocial, socioeducativa y jurídica mediante diversas actividades dentro de Ciudad Universitaria

- Creación de grupos de apoyo para estudiantes, padres de familia y población en general que necesiten ayuda emocional para comprender la diversidad sexual humana.
 - Crear espacios terapéuticos individuales para casos específicos, que sirvan como acompañamiento en los procesos emocionales que las(os) usuarias(os) vivan respecto a su sexualidad e identidad.
 - Implementar proyectos socioeducativos que permitan la sensibilización de personal administrativo y docentes de comunidad de la UNAM respecto a la orientación sexual, que impacte en su desempeño profesional.
 - Orientar a la población en general respecto a la diversidad sexual.
2. Investigaciones orientadas a la comprensión de sexualidad humana. Impulsar investigaciones sociales sobre sexualidad en los diferentes espacios de Ciudad Universitaria
- Fomentar investigaciones de problemáticas relacionadas con la sexualidad en el entorno universitario.
 - Crear publicaciones que abonen a la comprensión teórica de estas problemáticas.
 - Elaborar programas y proyectos que generen modelos de intervención partiendo de la investigación social.
3. Difusión de información sobre la sexualidad y su diversidad
- Difundir en los diversos espacios universitarios información sobre la sexualidad y el trabajo realizado en el CUDIS.
 - Acercarse a la comunidad universitaria como un espacio tolerante e integrador de la diversidad existente en ella.
 - Realizar ferias de diversidad sexogenérica en los diversos planteles de la UNAM, mediante actividades académicas y culturales que

se vuelvan cercanas al estudiantado y al personal docente y administrativo.

4. Vinculación con instituciones Universitarias y del gobierno para crear redes de apoyo.

- Trabajar en conjunto con las Escuelas y Facultades de Ciudad Universitaria en programas de equidad de género y sexualidad para extender los servicios del CUDIS.
- Vincular programas de servicio social y posgrado para que los estudiantes puedan aprovechar el centro como un espacio de investigación y que sus trabajos aporten nuevos conocimientos teóricos y metodológicos a las investigaciones del centro.
- Trabajar con instituciones de carácter social y educativo fuera de la universidad que estén interesadas en el tema para generar redes de apoyo interinstitucionales en un ejercicio de colaboración.

Lista de Referencias

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México- Embajada de Francia : Ediciones Coyoacán .
- Adams, D. (2010). Berdaches: entre la tradición y el activismo . *Materiales de reflexión* , 1-5.
- Ambrosy, I. (2012). Teoría Queer: ¿Cambio de paradigma, nuevas metodologías para la investigación social o promoción de niveles de vida más dignos? . *Estudios Pedagógicos XXXVIII, No. 2.*, 277-285.
- Araya, U. S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales .
- Barrios, G., & Martínez David, R. M. (2008). *Transexualidad: la paradoja del cambio*. Ciudad de México: Alfil.
- Belmar, R. A. (2017). *Representaciones sociales del desarrollo sustentable en la Escuela Nacional de Trabajo Social* . Ciudad de México : UNAM.
- Berger, P. L. (2011). *La construcción social de la realidad* . Argentina : Amorruta .
- Brudel, D. S. (2008). *Representaciones sociales de Género: un estudio psicosocial acerca de lo masculino y lo femenino* . Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*. New York : Routledge.
- Cabrera, P. A. (2004). La diversidad y lo diferente . En P. G. Careaga, *Sexualidades Diversas: aproximaciones para su análisis* (pág. 145-158). Ciudad de México : Miguel Ángel Porrúa.
- Cárdenas, N. (2013). De la conciencia feminista como incómodo tesoro. En F. Gargallo, *antología del pensamiento feminista nuestroamericano. Tomo II movimiento de liberación e las mujeres* (págs. 14-16). Venezuela: Biblioteca Ayacucho.

- Careaga, P. G. (2004). Orientaciones sexuales: alternativas e identidad . En P. G. Careaga, *Sexualidades Diversas: aproximaciones para su análisis* (págs. 171-187). Ciudad de México : Miguel Ángel Porrúa.
- Castañeda, M. (2011). *La experiencia homosexual* . Ciudad de México : Paidós .
- De Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid : Cátedra.
- De las Heras, A. S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas . *Universitas*, 45-82.
- D'elio, F. (2016). *Guía básica sobre diversidad sexual* . Argentina : Ministerio de salud nacional.
- Díaz, Á. M. (2004). Homosexualidad y género. *Cuicuilco* , 1-12.
- Escobar, T. J. (2007). Diversidad sexual y exclusión. *Revista Colombiana bioética*, Vol. 2, 77-94.
- España, C. R. (2000). *Guía metodológica para la formulación del plan estratégico institucional* . Bolivia: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid : Morata .
- Flores, D. J. (2007). *La diversidad Sexual y los retos de la igualdad y la inclusión*. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Flores, R. A. (2017). *Motivos de cambio de carrera en la Escuela Nacional De Trabajo Social: estudios de casos desde las representaciones sociales*. Ciudad de México : UNAM.
- Flores, V. (2008). Entre secretos y silencios. la ignorancia como política de conocimiento y práctica de (hetero) normalización . *Trabajo Social: diversidad sexual*, 14-21.
- Fonseca, Q., & Hernández Carlos, S. M. (2009). La teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 43-60.
- Fontenla, M. (2008). ¿Qué es el patriarcado? *Diccionario de estudios de Género* , 1-16.

- Geografía, I. N. (2017). Encuesta nacional sobre discriminación . *INEGI*, 1-24.
- González, G. O. (2013). *Entre cuilonimiquiztlan y sodoma, homosexualidad, cultura y ley en el México colonial* . Ciudad de México: UNAM .
- González, R. (2004). ¿Quién soy? ¿Qué me gusta: puntos para pensar lo hetero/homoerótico. En P. G. Careaga, *Sexualidades Diversas: aproximaciones para su análisis* (págs. 159-170). Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Graue, W. L. (2017). *Plan de desarrollo Institucional 2015-2019*. Ciudad de México : UNAM.
- Hardy, J., & Ellen, L. (2001). Masculinidad y género. *Políticas y estrategias en salud pública*, 77-88.
- Hernández, B. R. (2008). Paradigmas de la diversidad sexual . *Trabajo Social: diversidad sexual* , 26-33.
- Hernández, C. P. (2004). Los estudios sobre diversidad Sexual en el PUEG . En P. G. Careaga, *Sexualidades Diversas: aproximaciones para su análisis* (págs. 21-33). Ciudad de México : Miguel Ángel Porrúa.
- Hernández, C. P. (2011). La construcción de la identidad gay en un grupo gay de jóvenes de la Ciudad de México. *Desacatos* , 63-96.
- Hernández, E. (22 de 06 de 2018). *Así evoluciona la marcha del orgullo Gay y la lucha por los derechos* . Obtenido de El Universal: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2017/06/24/orgullo-gay-la-evolucion-de-los-derechos>
- Humanos, C. N. (2017). *Hostigamiento sexual y acoso sexual* . Ciudad de México : Comisión Nacional de los Derechos Humanos .
- Jodelet, S. (1986). *La representacion social, fenómenos y concepto y teoria* . España : Paidós .
- Lagarde, y. d. (1996). *Género y Feminismo: desarrollo humano y democrata*. Ciudad de México : Horas y horas .
- Mansilla, W. (2014). La estigmatización machista entre pares homosexuales en sucre Bolivia . *Participación ciudadana y desarrollo local*, 138-150.

- Martínez, P. (2011). *Representaciones sociales sobre el ejercicio profesional de los Trabajadores Sociales: una mirada a los estudiantes de la licenciatura*. Ciudad de México : UNAM.
- Meneses, H. D. (2017). *El arco iris en los ojos de la locura: de la enfermedad a la reivindicación social en México (1950-1978)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mondimore, M. F. (1998). *Una historia natural de la homosexualidad* . Buenos Aires : Paidós .
- Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico . *Intervención Psicosocial* , 156-180.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici . *Athenea Digital*, 7-13.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público* . Buenos Aires : Humel .
- Núñez, N. G. (2011). *¿Qué es la diversidad sexual? reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. Ciudad de México: Abya Ayala.
- Piña y Cuevas, O. J. (2004). La teoría de las representaciones sociales: su uso en la investigación educativa en México . *Perfiles Educativos* , 1-23.
- Piña, J. (2004). Las representaciones sociales, su uso en la educación en México. *Perfiles educativos* , 102-124.
- Rodríguez, G. F. (2009). El estereotipo femenino en la caracterización gay . *de igualdad y diferencias: diez estudios de género* , 231-282.
- Veléz, R. O. (2007). *Reconfiguración del Trabajo Social Contemporáneo* . Argentina : Espacio .